



Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Escuela de Trabajo Social

Pobladores beneficiarios  
de Chile Barrio:  
Valoración del Programa y generación  
de Capital Social

Profesor Guía: Omar Ruz Aguilera  
Alumna : Nélida Cousiño Cornejo

Tesis para optar al Grado de : Licenciada en Trabajo Social  
Tesis para optar al Título de : Asistente Social

**Santiago**

**2010**

# ÍNDICE

	Página
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	15
3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	16
4. FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS.....	17
5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	18
6. VARIABLES DEL ESTUDIO.....	20
<b>PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>21</b>
<b>Capítulo I. - Pobreza.....</b>	<b>22</b>
1. CONCEPTO DE POBREZA.....	25
a. ENFOQUE POBREZA ABSOLUTA.....	27
b. ENFOQUE POBREZA RELATIVA .....	29
c. ENFOQUE DE NECESIDADES BÁSICAS .....	31
d. ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES Y REALIZACIONES .....	32
e. ENFOQUE DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL .....	34
f. ENFOQUE DE LA VULNERABILIDAD .....	39
2. INDICES PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA .....	41
a. LÍNEA DE POBREZA ABSOLUTA.....	41
b. LÍNEA DE POBREZA RELATIVA .....	43
c. ÍNDICE DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS.....	45
d. MÉTODO INTEGRADO DE MEDICIÓN DE LA POBREZA.....	46
e. ÍNDICE DE POBREZA HUMANA.....	47
f. BRECHA DE LA POBREZA.....	49
g. PERCENTILES DE INGRESO.....	49
h. COEFICIENTE DE GINI.....	50

<i>Capítulo II. Enfoque del Capital Social.....</i>	<b>52</b>
<b>II PARTE: MARCO REFERENCIAL.....</b>	<b>72</b>
<i>Capítulo III. Políticas Habitacionales durante el último siglo.....</i>	<b>73</b>
PROGRAMA CHILE BARRIO.....	<b>78</b>
<b>III PARTE: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>86</b>
<i>Capítulo IV. Análisis de los componentes: Capital Social, imagen y     carácter participativo, en pobladores de ex campamentos     Chile Barrio. Comunas: La Pintana, Lo Barnechea y Maipú –     Rinconada.....</i>	<b>87</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>121</b>
<i>Hallazgos de la Investigación.....</i>	<b>134</b>
<i>El Aporte al Trabajo Social .....</i>	<b>137</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>142</b>
Anexos	<b>147</b>
Operacionalización de Variables	
Encuesta	
Tablas Estadísticas	

# INTRODUCCIÓN

La temática central que orienta este estudio, tiene que ver con la política de vivienda. Dentro de esta temática, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), posee una diversidad de Programas y Subsidios para que las personas que no poseen una solución habitacional definitiva, puedan acceder a la vivienda propia, los que están focalizados según la condición socioeconómica, capacidad de ahorro e ingresos de las personas o familias.

En este contexto, nuestro interés estará centrado principalmente en aquellos programas focalizados en la extrema pobreza, entendiéndola como:

*“...la falta de lo necesario para asegurar el bienestar material, en particular alimentos, pero también vivienda, tierras y otros activos. En otras palabras, la pobreza entraña una carencia de muchos recursos que da a lugar al hambre y privaciones físicas...”. (Banco Mundial;2005)*

Dentro de la política ministerial dirigida a los sectores de extrema pobreza, existen programas habitacionales y urbanos a los que se puede optar de forma individual, como por ejemplo el Subsidio Rural, y, a través de grupos organizados como comités, como por ejemplo el Programa Recuperación de Barrios o el Programa Fondo Solidario de Vivienda, que además requiere el patrocinio de una entidad organizadora (fundación, cooperativa, ONG., municipio, etc),

Uno de los principales objetivos de estimular la postulación por la vía colectiva, es fortalecer los procesos de vida comunitaria en el nuevo espacio donde van a habitar, generando lazos de cooperación y organización de los pobladores en el mejoramiento de su entorno y la

posibilidad de potenciar la participación social comunitaria de modo de asegurar protagonismo en el proceso de definiciones programáticas que los impliquen (MINVU;(a); 2008).

Otro foco de interés igualmente importante para los objetivos del Ministerio de Vivienda (*de acá en más MINVU*), y en directa relación con el Plan Nacional de Superación de la Pobreza y actual Nueva Política Habitacional de Mejoramiento de la Calidad e Integración Social, es la atención de los sectores más pobres que habitan en campamentos distribuidos a lo largo del país (*ibid*).

Es dentro de este contexto donde nuestro estudio se centra. Nos ha interesado principalmente la realidad de estas familias, pues su condición de precariedad (mayormente familias instaladas en terrenos de terceros con o sin autorización, o de su propiedad, cuyas viviendas son de material ligero desprovistos de servicios básicos de agua potable, alcantarillado y electricidad), los sume invariablemente en una espiral de marginalidad permanente, lo que también de alguna manera les inhibe para establecer relaciones de ayuda mutua con otros, que les proporcione una oportunidad de superar la situación de pobreza, fundamentalmente material, que para nuestro entender es el estado más básico de privación que da origen a otras formas de escasez que deterioran el tejido social.

El MINVU entonces, comienza en 1997 a trabajar en un Catastro a nivel nacional, que permita identificar todos los campamentos y asentamientos precarios susceptibles de ser abordados a través de un Programa que se aboque exclusivamente a atender a este tipo de grupos, otorgándoles una solución habitacional definitiva, que además contemple un mejoramiento al entorno y la posibilidad de acceder a oportunidades de inserción laboral.

De esta forma, a través de una iniciativa intersectorial, surge el **Programa Chile Barrio**, que se conforma con integrantes de distintas Instituciones Públicas (MIDEPLAN, FOSIS, SENCE, SUBDERE, MINVU), con la finalidad de facilitar el logro de estrategias de apoyo integral a familias que habiten campamentos, en soluciones que aporten más allá de lo puramente habitacional, como por ejemplo: inserción socio-laboral, apoyo educacional, apoyo organizacional a grupos, etc.

Por tanto, la principal misión del Programa Chile Barrio es:

*“Contribuir a la superación de la pobreza de los habitantes de los asentamientos precarios identificados en el Catastro Nacional de Asentamientos Precarios, poniendo a su disposición alternativas para un mejoramiento sustancial de su situación residencial, de la calidad de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral”. (MINVU; (b); 2004:3)*

Establecidas las ideas fundacionales del Programa, y una vez conformados los equipos, el MINVU, MIDEPLAN y FOSIS encargan al Instituto de la Vivienda (Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile) que efectúe un Catastro Nacional de Campamentos, llegando a identificar 972 asentamientos, que están divididos en áreas urbanas y rurales. Desde entonces, se ha trabajado en forma ininterrumpida entregando soluciones habitacionales a lo largo del país. (Ibíd.)

Dicha solución habitacional se traduce básicamente en acciones de:

- **Erradicación** (*traslado de los pobladores a otro sector para ocupar viviendas definitivas*)
- **Radicación** (*mejoramiento del hábitat en que ya está inserto el campamento, construyendo viviendas definitivas*); y

- **Construcción de casetas sanitarias** (*baño y cocina*) en aquellos loteos irregulares correspondientes a viviendas dispersas al interior de poblaciones consolidadas, los cuales carecen de servicios básicos de agua potable, alcantarillado o electricidad.

Debido al alcance y posibilidades del estudio, nuestro interés se centrará únicamente en las familias beneficiarias de la segunda forma de solución (radicación), ubicadas en la región metropolitana, en tres comunas del Gran Santiago que poseen una gran concentración de beneficiarios (las que serán señaladas posteriormente en la estrategia metodológica).

Señalado lo anterior, nos surge la necesidad de revisar la importancia y el rol del Programa Chile Barrio en la población de extrema pobreza, primero, por una inquietud nuestra de obtener mayor información y especialización en la temática de las familias indigentes que habitan en campamentos, pues representan una de las manifestaciones más agudas de la problemática de la pobreza y déficit habitacional, y en segundo lugar, porque nuestro quehacer laboral está directamente relacionado con dicha temática, por lo que adentrarnos en este estudio viene a incrementar nuestro conocimiento que a futuro puede ser mayor aporte a la Institución a la que pertenecemos.

Por otra parte y en lo que respecta al valor para la Institución, desde su perspectiva, este Programa ya habría dado solución habitacional a gran parte de su población objetivo, por lo que dicha tarea habría concluido en el año 2007, momento en el que se reformuló, por lo que no sería quizás interesante abordarlo. Esto, sin embargo, no resta importancia para nuestro estudio, pues existe una gran cantidad de población beneficiada, de la cual no se conoce concretamente una evolución cualitativa negativa o positiva. Nos referimos con esto, a un mejoramiento sustancial de sus

condiciones de vida, pero en un sentido más integral que solamente haber recibido una vivienda definitiva.

Se suelen aplicar soluciones a problemáticas de pobreza en ámbitos de salud, educación, vivienda, etc., de los cuales no siempre se conocen estudios posteriores que den cuenta de cómo la población pobre o vulnerable avanza o retrocede en su lucha por superar esta condición.

Por lo menos en vivienda, no existen instancias de seguimiento a familias de extrema pobreza que hayan sido beneficiadas. Al hablar de seguimiento, nos referimos a efectuar estudios que indiquen por ejemplo: cómo se han habituado las familias en sus nuevos entornos, cómo se relacionan con el Estado y sus Instituciones, cómo evalúan el proceso que ellos vivieron para llegar hasta donde están, si existe conformidad con los beneficios obtenidos versus el esfuerzo empleado en su postulación, si se identifican con su barrio, si se sienten motivados a participar de actividades con sus vecinos, etc.; elementos que puedan ser una señal para futuros programas.

Para nosotros, lo anteriormente expuesto justifica la necesidad de conocer la opinión de los protagonistas, que no son otros que los propios destinatarios de las políticas sociales. Nuestra investigación puede contribuir al cómo se hace un programa, cómo se lleva a cabo, y cómo lo está recepcionando la gente al que va dirigido (lo cual no siempre resulta coherente), por lo que este propósito subyace a nuestros objetivos principales.

Por otra parte, nos parece fundamental incorporar un marco referencial o teórico al estudio del quehacer de Chile Barrio, pues nos da un orden desde donde situarnos para entender su lógica y si realmente su fin último

permite potenciar a la población de extrema pobreza, aportando a su desarrollo como sujetos en igualdad de condiciones y derechos.

Tenemos claro que el Programa tiene como misión principal mejorar el entorno de las familias que habitan en campamentos, y desde esta perspectiva, su objetivo se cumple con creces, sin embargo, para nosotros esto no es todo, también se debe poner atención a su contribución a la organización de los pobladores, en cómo se vinculan con su red local, si existe confianza entre sus vecinos, etc., poder saber si existe la capacidad o herramienta en las personas de hacer frente a factores que deterioran su calidad de vida.

Con esto, aludimos al Capital Social, aquello que hace fuerte a una comunidad y que se puede percibir en sectores populares cuando están cohesionados, cuando han logrado armar una red de apoyo mutuo, cuando entre ellos se conocen y participan en actividades de mejoramiento del entorno, por ejemplo, o recreativas para sus hijos, etc.

Sin embargo, en el contexto del estudio, hablamos de poblaciones que se han conformado como campamentos, familias que viven en condiciones de mínimo bienestar en el que probablemente no exista identidad con su entorno actual o sentido de barrio, con lo cual ese capital instalado en las otras comunidades, pudiera estar mermado o bien ausente.

Esta inquietud nos impulsa a revisar y desarrollar con más atención el nuevo concepto de Capital Social, como un potencial o capital no tangible.

Como señala Kliksberg (1999), resulta no menos notorio, cómo diversos componentes no visibles del funcionamiento cotidiano de una sociedad

que tienen que ver con su tejido social básico, inciden silenciosamente en las posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Por tanto, no es casual que este concepto se posicione como un elemento teórico a discutir e incluir en las políticas sociales que procuran superar la brecha de desigualdad social y económica que existe en la sociedad. Si concebimos el concepto de capital social básicamente como la capacidad de un conjunto de personas de organizarse y generar recursos y movilizarse colectivamente, entendiendo que están desarrolladas además las capacidades individuales, por qué entonces se hace más difícil hallar este componente en la población de extrema pobreza y por qué la necesidad de potenciarlo o, en algunos casos, instalarlo.

Si bien no está mencionado como propósito fundamental en el Programa, éste igual lo menciona como un fin deseable, digamos. Y por eso, nos interesa observar si además de cumplir con la misión fijada, puede adicionalmente contribuir al desarrollo de Capital Social en sus beneficiarios.

Así es como elegimos examinar en un grupo de familias, si efectivamente este sustento teórico se imprime en la praxis. Conocer qué opinan los beneficiarios acerca del programa también nos da una orientación o herramienta para analizar dicha interrelación. Creemos necesario dialogar con la gente, que ésta tenga espacios donde expresarse y que esto pueda ser de alguna manera un espejo o devolución a la institución.

Por esto, se hace necesario continuar con esta investigación y poder aportar a evaluaciones posteriores de mayor envergadura, como también responder a una inquietud personal de conocimiento nuevo, tanto en lo teórico como metodológico.

## 1. Planteamiento del Problema

Durante estos años, Chile Barrio ha dado solución a gran parte de los asentamientos considerados en el catastro inicial realizado en 1997, entregando viviendas definitivas a familias de extrema pobreza que habitaban en campamentos, pero además incluyendo un apoyo integral que incorpora capacitación laboral, alfabetización, equipamiento comunitario, generación de empleo, regularización de títulos de dominio, etc.

Lo descrito anteriormente podría considerarse como innovador, pues se trataría de una solución en la que confluyen diferentes esfuerzos institucionales en favor de las personas, para que éstas puedan continuar mejorando su calidad de vida en el nuevo entorno y cuenten con mayores oportunidades de acceso a bienes y servicios, con lo cual superarían – según la misión de Chile Barrio- su condición de marginalidad.

El Programa coordina recursos humanos, financieros y técnicos, movilizand o a actores del mundo público y privado (organizaciones de la sociedad civil y empresarios) para ponerlos a disposición de los beneficiarios, con el objeto de concebir proyectos de superación de la marginalidad cuya característica principal es que sean participativos entre la Institución y los beneficiarios.

Cuando se habla de “protagonismo” en alguna actividad o hecho, entendemos por ello; un rol determinante, decisivo y destacado. Sabemos por otra parte, lo dificultoso que resulta concertar voluntades en grupos heterogéneos y numerosos, pero también podemos decir que cuando existe una causa poderosa como lo es el “sueño de la casa propia”, se puede llegar a transar opciones individuales en favor de una alternativa común.

Lo anterior, viene incorporado en el “*Plan de Acción*” (MINVU; Op.cit [b]) que es compartido, instancia en la que pobladores e Institución trabajan en la elaboración de diagnósticos previos, definición y priorización de necesidades y negociaciones entre las partes involucradas, todo lo cual aporta al cumplimiento de su misión principal que apunta al mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores, pero en un contexto de acciones conjuntas que desembocan en la obtención de la vivienda propia.

Frente a esto, surge la necesidad de saber cómo estas instancias de participación de los beneficiarios, son concebidas o entendidas en estos sectores que ya han participado de una solución habitacional por medio del Programa.

Nos parece interesante llegar a constatar, incluso, el cumplimiento de los objetivos del Programa desde la mirada de los propios beneficiarios; poder comprobar desde su perspectiva si la misión de Chile Barrio se ha cumplido, si ha existido la instancia de participación real. Puede ser que desde su perspectiva y significación opinen distinto y sientan que ellos no tuvieron mayor ingerencia, más bien puede haber sido un rol pasivo, receptor digamos, de todo este sistema que implica intervenir en una comunidad de este tipo.

Es a esto a lo que apunta el Programa, y es ahí donde nos surge la inquietud de saber cómo los beneficiarios perciben esta relación, nos interesa conocer qué opinan frente a su actuación en el proceso de obtención de vivienda. Es posible que validen su participación sin saber efectivamente si lo que ellos aportaron fue incorporado dentro de la planificación estratégica del programa, si realmente significó participar, ser parte de, etc.

Como dijimos anteriormente, nuestro interés es conocer la percepción de los pobladores, definir el grado de valoración que le otorgan al Programa y de esa forma poder determinar en qué medida se está dando cumplimiento la misión principal de Chile Barrio. Asimismo, conocer la imagen que los beneficiarios tienen del Programa también contribuye al logro de lo anterior, saber por ejemplo: de qué forma se relacionan con el Estado, el nivel de credibilidad que éstos poseen, el grado de motivación durante el proceso y si esto ha trascendido posteriormente, sobretudo en lo que tiene que ver con la capacidad de organizarse de una población, la generación de redes de colaboración, etc.

En este sentido y para unificar criterios, entenderemos imagen como la percepción que los beneficiarios tienen del Programa Chile Barrio, en cuanto al cumplimiento de sus objetivos.

Por otra parte, nos parece relevante relacionar lo anterior con la potenciación de las capacidades de la comunidad, cómo se compone su tejido social, si está deteriorado, o bien, si estos Programas que provienen del Estado aportan a su fortalecimiento.

En este modelo económico actual, en que todo tiene que ver con el capital financiero, surge como discusión teórica la importancia de reconocer aquellas formas de capital no tangible que alimentan y mantienen igualmente el modelo de crecimiento de una nación, como lo es el Capital Humano y Social y cómo éstos influyen en el crecimiento cualitativo de una comunidad.

Nos interesa poder descubrir si estas capacidades individuales y colectivas enriquecen a las personas, más aún si se trata de familias que han estado privadas de un espacio propio y digno, factor determinante de su calidad

de vida. El hecho de adentrarnos en la percepción de los pobladores acerca de todo lo que tiene que ver con el Programa (proceso, beneficios, formas de comunicación, etc), nos proporciona información relevante para llegar a establecer si Chile Barrio podría además ser un Programa generador de Capital Social, entendiendo éste como el potencial que las personas poseen para organizarse y apoyarse mutuamente y así mejorar su calidad de vida.

Siguiendo esta lógica, tan importante como la solución habitacional, es el proceso que transcurre hasta la obtención de vivienda. Chile Barrio (op. cit.) habla de elaborar proyectos participativos en conjunto con los pobladores, por ende la dinámica del proceso adquiere significación en tanto puede ser un factor de creación de capital social, hasta eventualmente trascendiendo al objetivo mismo, que es el habitacional. De esta forma, la investigación nos orienta a descubrir si Chile Barrio podría además aportar al desarrollo de Capital Social en los beneficiarios, inquietud teórica que nos motiva y justifica de alguna manera la elección de este tema para nuestra tesis.

Por consiguiente, en términos generales definiremos básicamente Capital Social como la capacidad que tiene una comunidad de organizarse, generar confianza, entablar nexos de apoyo mutuo y establecer redes de asociatividad, con la finalidad de generar recursos propios para mejorar su calidad de vida.

Atendiendo lo anteriormente expuesto, el estudio da origen a diversas interrogantes que, más allá de evaluar al Programa Chile Barrio en sí, pretende comprender la opinión de las propias personas beneficiadas. Se trata de pobladores de distintas comunas, con historias de vida diferentes,

pero con una realidad habitacional similar, que ya han sido parte de un beneficio del Estado.

La mayoría de estos pobladores son antiguos beneficiarios del Programa, por lo que nuestras interrogantes adquieren mayor interés. Pensamos que no es lo mismo obtener información de una familia recién beneficiada del Programa, que aquella que ya se ha establecido en su entorno y posee una mirada distinta, desde la experiencia.

## **2. Preguntas de Investigación**

- ¿Se está cumpliendo la misión del Programa Chile Barrio, según la percepción de sus propios beneficiarios?
- ¿Cuál es el grado de valoración que le confieren los beneficiarios al Programa Chile Barrio?
- ¿Qué imagen poseen los beneficiarios acerca del Programa?
- ¿Cómo perciben su propia actuación los beneficiarios de Chile Barrio, en relación con su participación en el proceso?
- ¿Podría Chile Barrio aportar a la creación o fortalecimiento de Capital Social en sus beneficiarios?

### **3. Objetivos**

#### **Objetivo General N°1**

- Determinar el cumplimiento de la misión del Programa Chile Barrio, considerando la percepción de sus propios beneficiarios.

#### **Objetivos Específicos**

Fijar el grado de valoración que los pobladores beneficiados le otorgan a Chile Barrio, en cuanto a su imagen.

Precisar la concordancia entre los objetivos del Programa y la percepción que de ellos tienen los beneficiarios.

Señalar cuán adaptable a las necesidades de éstos, perciben el Programa.

Señalar el nivel de credibilidad que los participantes del Programa tienen respecto de éste.

#### **Objetivo General N°2**

- Establecer si la operatoria del Programa Chile Barrio contribuye a generar mayor Capital Social en sus beneficiarios.

## **Objetivos Específicos**

Examinar el nivel de involucramiento que tuvieron los beneficiarios del Programa con las actividades del mismo.

Descubrir en los beneficiarios, cómo éstos percibieron su propia actuación.

Observar si se ven fortalecidos los lazos de cooperación y confianza entre los beneficiarios.

Indagar si se generan redes de intercambio o emprendimientos asociativos entre los beneficiarios y otras instituciones.

## **4. Hipótesis**

1. Chile Barrio no cumple con las orientaciones programáticas definidas en su misión, según la percepción de sus beneficiarios.
2. La operatividad y efectividad relativa del Programa Chile Barrio, no contribuye a generar mayor Capital Social y en las localidades donde no se encuentra, no logra instalarlo.

## **5. Estrategia Metodológica**

### **5.1 Tipo de Estudio**

Dadas las condiciones y características de la investigación, este estudio será exploratorio-descriptivo, de carácter cuantitativo.

### **5.2 Universo**

El estudio se centra en el catastro efectuado por Chile Barrio en 1997, correspondiente a la Región Metropolitana, en la que se cuentan 11.482 familias que habitan en asentamientos precarios. No obstante, dada la dispersión geográfica al considerar todas las comunas de la región, sólo se hizo el cálculo con las comunas del Gran Santiago (42 comunas más San Bernardo y Puente Alto).

De las comunas señaladas, se ha escogido como Marco Muestral comunas que concentran la mayor cantidad de familias beneficiadas y que además se ubican geográficamente dispersas dentro del Gran Santiago, lo que eventualmente podría mostrarnos distintas realidades, como lo son: La Pintana, Lo Barnechea y el sector semi-rural de Rinconada en Maipú.

En total, las 3 comunas concentran 3.617 familias, correspondiente al 41,14% de las familias beneficiarias que residen en estas comunas del Gran Santiago.

### **5.3 Muestra**

Cada una de las comunas nombradas en los párrafos anteriores, tiene un porcentaje respecto de ese total (La Pintana y Lo Barnechea 32% cada una; y Maipú – Rinconada, 36%), por lo que se ha escogido una Muestra de 150 casos (limitación a la que nos podemos ceñir de acuerdo a nuestras posibilidades) que se han dividido con fijación no proporcional al peso específico de las comunas.

La muestra es dirigida, en tanto se adecua exclusivamente al catastro realizado por la Institución y no a cualquier comuna o sector al azar.

### **5.4 Técnicas de Recolección de Información**

- De acuerdo al tamaño de la muestra, se utilizará como procedimiento de recolección de la información, la Encuesta, de cuyo instrumento se utilizará el Cuestionario, el cual se aplicará a habitantes de ex campamentos en La Pintana, Lo Barnechea y Maipú. El instrumento contiene preguntas abiertas y cerradas e incluye datos de identificación.
- Recolección de material Documental, que permite describir la problemática de estudio y contrastarla con el análisis de las encuestas.

### **5.5 Técnicas de Análisis de la información**

La información se procesó y analizó con el Programa Estadístico SPSS.

## **6. Variables del Estudio**

- Capital Social
- Imagen / percepción
- Carácter Participativo

**I PARTE**

**MARCO TEÓRICO**

# CAPITULO I

## POBREZA

Introducirnos en la problemática de las familias que habitan o han habitado campamentos, implica necesariamente que dediquemos una revisión a la temática de la pobreza y todo lo que ella involucra. También requiere situarse desde determinada óptica para poder entender cómo el funcionamiento del modelo económico actual, que supone un crecimiento para todos los habitantes, genera este margen de familias que sobreviven en condiciones mínimas de subsistencia.

Nos resulta dificultoso llegar a una definición de pobreza que refleje las características de las personas que han habitado en campamentos. Esto, porque para hablar de pobreza se necesita incluir múltiples variables que van más allá de la falta de recursos materiales primarios (ingresos, alimentación, salud, seguridad social, educación, vivienda, etc.), nos referimos también por ejemplo a la satisfacción de necesidades de afecto, identidad, asociatividad, participación, acceso a la cultura en sus diversas manifestaciones, etc., es decir, todos aquellos factores "no tangibles", "no monetarios" que son parte de un contexto integral sobre cómo observar la pobreza (Maslow; 1995)

Dado que el concepto de Pobreza es difícil de definir, nos surge también la pregunta sobre quiénes son pobres o cuál es el umbral que determina cuándo una persona es pobre o cuando deja de serlo. Tenemos por tanto, aspectos metodológicos y conceptuales que considerar y que varían según la perspectiva ideológica con que se le observe.

Así, nos encontramos con que una gran parte de los esfuerzos por diferenciar a los pobres del resto de la población que no lo es, ha estado basada en aspectos o consideraciones económicas, donde imperan variables que se basan en los ingresos y el consumo como elementos para entender y medir la condición de pobreza y bienestar de las personas (Olavarría; 2001).

Este esquema resulta de fácil aplicación y permite identificar rápidamente las categorías socioeconómicas, dividiéndolas en grupos o segmentos por fracciones, favoreciendo la asignación presupuestaria y la aplicación de políticas sociales enfocadas a la extrema pobreza (*en el caso de Chile: las Encuestas de Caracterización Socioeconómica CASEN y la nueva Ficha de Protección Social del Ministerio de Planificación*). Si bien posibilita conocer datos concretos de pobreza dura (absoluta), no considera variables como por ejemplo: falta de acceso a un nivel de vida considerado como aceptable por una nación, capital humano y social, entre otros.

En este sentido, el concepto de bienestar económico nace de la realidad de si una persona tiene suficientes ingresos para adquirir un nivel básico de consumo o de bienestar humano. De esta forma, el fracaso se entendería como una incapacidad de las propias personas de salir adelante aún cuando el modelo les ofrece las garantías o medios para mejorar su condición de vida. Esta perspectiva traspasa a las personas la responsabilidad o el deber de salir adelante, de mejorar su calidad de vida exceptuando al sistema económico de toda influencia. Asimismo, responsabiliza al Estado a asumir políticas de protección social que permitan a los pobres obtener lo necesario para salir de tal condición.

El devenir del modelo económico actual, ha generado distintas formas de empobrecimiento de las personas y por ende, distintas formas de satisfacer

las necesidades básicas y, en general, de reclamarlas. La estrategia de contención de las masas y los movimientos sociales, genera la creación de medidas económico-sociales en las que las políticas apuntan a la subsidiaridad de la ayuda a la extrema pobreza. Esto, de alguna manera, va modelando un tipo de individuo que va aceptando o consensuando sus requerimientos mediante la negociación. Así se va garantizando el orden y progreso que requiere el modelo para su permanencia.

Por otra parte, nos encontramos también con enfoques que amplían la concepción de pobreza, donde ésta tiene una base estructural, en el que dicha condición se va reproduciendo generacionalmente sin posibilidades de variación positiva, lo cual implica que existen personas o grupos que siempre mantendrán una distancia significativa respecto de la población que alcanza un nivel económico y de vida que les permite la subsistencia en mejores condiciones.

Hablamos por ejemplo del enfoque relacionado con la exclusión social (Nun; 2001), en el que la pobreza se manifestaría en la falta de acceso a un nivel de bienestar que permita al ser humano vivir dignamente, acorde a como la sociedad en que vive considere aceptable. También nos encontramos con enfoques basados en el desarrollo humano (Max-Neff; 1986) y el concepto de vulnerabilidad (*utilizado también en el caso chileno, para el Sistema de Protección Social impulsado por el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, que caracteriza a la población según estratos de edad y riesgo de empobrecer, considerando las necesidades insatisfechas de acuerdo a las distintas etapas que vive el ser humano*).

En síntesis, modelos que procuran captar las agudas realidades y, desde ahí, construir medidas que den cuenta de la profundidad, amplitud y evolución de la pobreza.

## 1. Concepto de Pobreza

Durante mucho tiempo la pobreza ha sido un fenómeno decisivo en el proceso de desarrollo de los países. Si bien siempre se la ha nombrado y reconocido como manifestación en el mundo, nos encontramos con estudios más sistematizados a fines del siglo XIX. Desde entonces, se registran numerosos escritos sobre el tema. Hay concordancia en que este fenómeno como vivencia concreta es antiguo, sin embargo, se renueva, actualiza y asume mayor protagonismo dadas las agudas repercusiones y desigualdad que presenta el actual modelo económico globalizado en la población. De hecho, el porcentaje de pobreza en el mundo alcanza el 26% según lo que indica el Banco Mundial en sus estudios más recientes (Banco Mundial; 2008).

En América Latina en tanto, el Banco Mundial da cuenta de un estancamiento del avance en la superación de la pobreza, como consecuencia de la inequidad que presenta la región, referido más específicamente a la distribución de los ingresos (González y Caso; 2008).

En Chile, la situación no es menor: el 13,7% de la población está por debajo de la línea de pobreza (MIDEPLAN, Encuesta CASEN; 2006). Dicho porcentaje considera la clasificación de línea de pobreza en base a la tipificación de la canasta mínima de alimentos (*se revisará esto último en los siguientes subtítulos*).

Retomando el significado de Pobreza, la controversia respecto de cómo definirla y reflejarla, parece estar en lo conceptual y en los indicadores metodológicos, pues todos pretenden captar su significado, usos y funciones, pero difieren en su foco de atención.

Siendo entonces la pobreza multidimensional, se define de variadas maneras, todas las cuales intentan rescatar la compleja dimensión del fenómeno. A nuestro entender, como se mencionó al comienzo del estudio, la pobreza entraña principalmente carencias materiales, por lo que estas variables deben ser el punto de partida para cualquier análisis.

Según esto, algunas de las definiciones de Pobreza son:

- *"...la falta de lo necesario para asegurar el bienestar material, en particular alimentos, pero también vivienda, tierras y otros activos. En otras palabras, la pobreza entraña una carencia de muchos recursos que da a lugar al hambre y privaciones físicas..." (Banco Mundial; 2005:02)*
- *"Pobreza existe cuando una o más personas están o caen bajo un cierto nivel de bienestar económico considerado como un mínimo razonable, ya sea en términos absolutos o por los estándares de una sociedad específica" (Lipton y Ravallion, citados en MIDEPLAN; 2002:5)*
- *Las nociones de pobre y las situaciones de pobreza, responden –desde determinadas concepciones- a una doble y única lógica: la de pretender asignarles un origen natural y/o cuasi voluntario y la de obstaculizar la comprensión de los factores causales concretos que sí dan origen a tales desgracias (...) no responden a designios divinos ni responsabilidades individuales de los propios damnificados. Tienen un origen social..." (Alayón; 1991:126)*
- *"...la pobreza es primeramente un fenómeno absoluto, pero que se expresa en términos relativos en referencia a los recursos (...) la carencia absoluta en términos de las capacidades de una persona, se relaciona con su carencia relativa de bienes, ingresos y recursos" (Sen, citado por Olavarría; 2001:5 y 6)*

- *“Grado en que las personas se ven imposibilitadas de satisfacer sus necesidades básicas mediante los ingresos que son capaces de generar” (Parada; 2007:2)*

Como se observa, hay variaciones en la concepción de pobreza, pero todos ellos confluyen en la multidimensionalidad del fenómeno.

Alayón (op.cit.) señala que la pobreza es tan obvia y terrible que ya no resulta indispensable definirla y argumentar su existencia en detalle, sin embargo, reconoce que igualmente se hace necesario, en tanto ayuda a clarificar entre sus causas y consecuencias. Con estos fines es que además se han propuesto otros enfoques para explicar el fenómeno e intentar capturar sus dimensiones:

#### **a) Enfoque de Pobreza Absoluta:**

Este enfoque tiene su origen en el siglo XIX, en Inglaterra (York). Gracias a los aportes del investigador Benjamín Rowntree, se llegó a sistematizar los elementos para definir un umbral bajo el cual se encontraban todas aquellas personas consideradas pobres. De esta forma, estableció que se puede clasificar a una familia como pobre

*“... cuando los ingresos totales, son insuficientes para obtener lo mínimo necesario para la subsistencia” (George y Lawson, citados en Olavarría, 2001:3).*

Dado que se trata de un enfoque biológico, pues considera como mínimo la subsistencia física, se trata de una medida de pobreza absoluta, pues

considera carencias en alimentación, vestuario, vivienda, etc. A través de esta medida, Rowntree valorizó cada una de estas necesidades considerando los estándares mínimos en precios, llegando a la conclusión de que con quince chelines como mínimo, podía subsistir físicamente una familia de máximo seis integrantes. Si a esto se agregaban los gastos adicionales (pero no menos importantes y necesarios) de combustible, calefacción, entre otros, la suma aumentaba a veintiséis chelines (ibid.)

Todo lo anterior, conforma lo que hoy conocemos como “canasta básica”, pues contiene todos aquellos componentes mínimos para la subsistencia física de las personas, tomando como punto de análisis el ingreso de las familias. Sin embargo, nos encontramos con cuestionamientos al modelo del todo lógicos y atingentes que dicen relación por ejemplo con la variación que puede darse entre una población determinada y otra de distintos rasgos físicos, climáticos y de hábitos de vida. Incluso dentro de los hábitos alimenticios se puede encontrar diferencias que imposibiliten homogeneizar requerimientos nutricionales y transformarlos en requerimientos mínimos de alimentos, como para crear una “dieta” común.

*“Los ingresos que efectivamente permiten satisfacer los requerimientos nutricionales dependen, en gran parte, de los hábitos de consumo de las personas” (Sen; 1992:3)*

Por otra parte, también se debe tener en cuenta la diferenciación de precios y acceso a los alimentos que permitan mantener esta dieta mínima de alimentación y subsistencia, situación que no despeja este modelo.

## **b) Enfoque de Pobreza Relativa:**

A partir de la discusión sobre si una persona es pobre porque no alcanza un nivel mínimo de comodidad o, porque su nivel de bienestar es inferior al de la mayoría, se generó la idea de que la pobreza es también relativa, por lo que difiere del enfoque anterior. Las carencias no provienen de la satisfacción fisiológica de las necesidades, sino que éstas se van produciendo en la medida que son determinadas culturalmente:

*“cualquier conceptualización rigurosa de la determinación social de las necesidades disuelve la idea de necesidades absolutas, que ellas están constantemente adaptándose a los cambios que se producen en la sociedad y que, en consecuencia, ellas son relativas a un tiempo y a un lugar concreto” (Towsend, citado por Olavarría; 2001:4)*

Al tratarse de necesidades culturalmente determinadas, no se debe perder de vista la percepción que tengan de si mismos los pobres, y esto remite obligadamente a un factor de comparación difícil de objetivar, pues resulta dificultoso establecer cuál es el estatus satisfactorio con que cada persona o familia pobre se diferencia y a la vez construye una escalera de satisfactores a alcanzar para igualarse respecto del grupo con el que se compara. Sen (Op cit) señala que las “condiciones” de privación han de asociarse, en este caso, siempre al “sentimiento” de privación, ya que éste

*“está íntimamente ligado a sus expectativas, a su percepción de lo que es justo y a su noción de quién tiene derecho a disfrutar qué” (Ibid:7)*

Al igual que el enfoque absoluto, este método se construye en base a privaciones materiales que se manifiestan monetariamente (por medio de los ingresos o los gastos). En Chile por ejemplo, el ingreso per cápita es el

que permite determinar cuántas familias caen bajo el 40% más pobre, según adecuaciones que realiza MIDEPLAN ajustándose a los estándares fijados en América Latina por la CEPAL ([www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl)); pero esta clasificación es más bien estática (desventaja) por cuanto sólo muestra quiénes “entran” o “salen” de la categoría de pobres, sin indagar en las formas de empobrecimiento de las familias, su capacidad de ahorro o su nivel de endeudamiento para poder satisfacer sus requerimientos mínimos. Otra desventaja es que dichos modelos no contemplan aquellas prestaciones que no se obtienen en el mercado (los subsidios estatales por ejemplo). No distingue a las familias que empobrecen circunstancialmente de aquellas que estructuralmente y sin posibilidad de variación están sumidas en una condición menesterosa. Esto, sin duda requiere esfuerzos y medidas permanentes de cada Gobierno para elevar el patrimonio material y humano.

En Chile, un claro ejemplo de la incapacidad de estos modelos de capturar las distintas realidades sociales que pueden ser igualmente pobres, se grafica cuando una familia obtiene un puntaje levemente superior al corte que identifica al 40% más pobre del país, según MIDEPLAN) en su Ficha de Protección Social (aplicada desde los Municipios a nivel local), quedando marginada de los beneficios de subsidio para familias vulnerables, si desean por ejemplo, optar a la vivienda propia, según lo establece el Decreto Supremo N°174 (2005), en su Título III, Artículo 4. (MINVU; (c); 2005:17).

La política actual subsidia aproximadamente un 90% el acceso a vivienda en estos casos. Sin embargo, si la familia obtiene un puntaje superior a lo que marca la línea de pobreza, sólo se debe remitir a postular dentro de los grupos clasificados como “medios”. Esto les obliga a endeudarse durante toda su vida económicamente activa con la banca privada,

trabajando mayoritariamente para solventar los gastos derivados de sus dividendos, lo que puede generar empeoramiento de las condiciones socioeconómicas de la familia.

Retomando el planteamiento de Olavarría (Op cit), el enfoque absoluto es utilizado preferentemente en países subdesarrollados donde el hambre y la carestía predominan en la población. Sin embargo, en aquellos países o sociedades con una economía de mayor desarrollo, se optaría por los enfoques relativos, toda vez que han superado los niveles de subsistencia física mínima.

### **c) Enfoque de Necesidades Básicas**

Este punto de vista se presenta como una alternativa que se opone a los modelos centrados en el ingreso y la línea de pobreza, tomando en cuenta y postulando que también una característica de carencia o privación es la falta de acceso a servicios básicos...

*"Una persona podría tener todas sus necesidades insatisfechas y aún no ser considerado como pobre si su ingreso estuviera por arriba de la línea de pobreza" (Boltvinik, citado en Olavarría, Op cit:8)*

Si bien el modelo critica los enfoques anteriores, no los descarta. Se trata de un enfoque complementado con las variables de acceso a servicios que incluyen por ejemplo: alimentación, educación, vivienda, salud, vestuario, transporte, esparcimiento, entre otros (Ibíd). Todos estos, factores externos a las personas que posibilitan u obstaculizan sus intenciones de buscar alternativas de progreso frente a su condición de pobreza, por

tanto no tienen las mismas posibilidades de insertarse igualitariamente en la sociedad.

Este enfoque se orienta menos a la capacidad de las familias de adquirir bienes y servicios y más los productos o bienes realmente *consumidos*. Boltvinik plantea que al haber un grupo de necesidades básicas y satisfactores no resueltos, se generaría pobreza.

Según MIDEPLAN-Chile (Op cit), este enfoque considera el hacinamiento en el hogar, como una variable importante a observar dentro de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), así como también los materiales de que están hechas las viviendas, la posesión de instalaciones sanitarias y los requisitos de urbanización mínimos exigidos (luz, agua). Esto ha posibilitado en el país, obtener indicadores diferenciados por zonas y poder establecer *mapas* de pobreza. Considera datos extraídos del Censo de población y vivienda y construye indicadores representativos de las necesidades detectadas para poder establecer un umbral mínimo de satisfacción.

La dificultad se presenta al percatar que el modelo no permite priorizar qué indicadores pesan más que otros, tampoco diferenciar una zona urbana de una rural. Se dificulta la creación de índices pues obliga a dar prioridad a algunos satisfactores por sobre otros. Asimismo, no da cuenta de quiénes son pobres y dentro de esto, quiénes llegan a la indigencia.

#### **d) Enfoque de las Capacidades y Realizaciones**

Construido en base a las críticas que realiza Sen a los métodos antes descritos, aquí el factor ingreso se convierte en un medio o conducto por

el cual las personas tienen la oportunidad de convertir el recurso en capacidades de operatividad en la sociedad (Sen, citado por Olavarría, Op cit). El modelo se potencia o inhibe también según las variables situacionales de la persona, es decir, edad – genero – posibilidad de enfermar – hábitat – uso de servicios públicos, entre otros. Esto, determinaría las oportunidades que tendría la persona de convertir sus ingresos en capacidades generadoras de un mejor bienestar e incremento de recursos, lo que por añadidura traería al sujeto una vida eventualmente más prolongada, mayor conocimiento (formación), mayor libertad política, seguridad en si mismo, participación en su comunidad y como trasfondo, la garantía de asegurar sus derechos humanos básicos.

Las “capacidades” según Sen, se refieren tanto a lo que la persona puede ser o hacer (“opciones”) y lo que llega efectivamente a ser (“logros”). Según esto entonces, la pobreza se definiría como:

*“la falta o carencia de algunas capacidades básicas para funcionar o lograr ciertas realizaciones” (Sen, citado por MIDEPLAN; Op cit:20)*

Aquí, la provisión de bienes es una condición necesaria, pero no suficiente, para ampliar estas opciones. Por tanto, la gama de alternativas disponibles y los logros que se pueden alcanzar, decrecen o se incrementan con cierta independencia del monto de bienes accesibles. La posesión de bienes puede otorgar una base de nivel superior de vida, pero no es per se un determinante o factor integrante. Para Sen, el desarrollo debe estar centrado en la persona y no en los bienes.

Este enfoque ha sido considerado dentro de la línea de pensamiento crítico respecto del curso que han seguido los modelos de desarrollo en los países en las últimas décadas, pues cuestiona la excesiva preocupación

por producir bienes, y otorga mayor preponderancia a la distribución, la equidad. Es decir, su visión se contextualiza en una dimensión más social y en la satisfacción de las necesidades humanas elementales.

Para Sen (ibid), la preocupación se centra en el hecho de que es en la pobreza donde menos se expresa la capacidad para desarrollarse y poder convertir los medios en fines de superación, razón por la cual se debe dar énfasis a su potenciación.

El modelo de las capacidades y realizaciones, suscitó interés en el PNUD, quien se abocó a la construcción del "Índice de Pobreza Humana", en el que se efectúa una distinción entre países subdesarrollados y desarrollados (IPH1 e IPH2 respectivamente) y el "Índice de Desarrollo Humano", que mide el progreso de un país en base a tres dimensiones básicas: longevidad, conocimientos y un nivel de vida adecuado (Mideplan; Op cit) (ambos índices serán analizados con posterioridad).

### **e) Enfoque de la Exclusión Social**

La perspectiva de este enfoque, se relaciona principalmente con la desigual forma que poseen las personas de acceder a bienes y servicios, situación que los limita o suprime el derecho pleno al disfrute de un nivel de vida mínimamente digno. De acuerdo a esto, aquellos que no cumplen este requerimiento podrían clasificarse como excluidos.

La exclusión como concepto surge en Europa, durante las décadas del '60 y '70, época en que las grandes naciones de ese Continente vivían momentos de prosperidad económica y poseían una red de resguardo garantizado por los Estados de Bienestar, que velaban por el pleno

derecho de los sujetos gracias a sus políticas de protección, con índices bajos de desempleo y salarios que permitían una vida tranquila y próspera.

En ese contexto, los que permanecían en la categoría de "excluidos" eran aquellos que, teniendo todas las garantías para surgir, se mantenían en un estado pasivo y empobrecido, bajo la figura del *harapiento*, significando un obstáculo para el desarrollo y por tanto, considerados desadaptados (si lo observamos desde una mirada Durkheimiana). Sin embargo, con el vuelco en las cifras positivas de crecimiento, producto de la inestabilidad de los empleos, la lentitud del crecimiento económico, el envejecimiento de la población, etc., que genera mayor gasto y desgaste de los Estados de Bienestar, comienza a dar paso a una mayor población que decae en sus hábitos de vida y consumo y demanda mayor protección. El segmento de excluidos aumenta y deja de ser un mero *punto negro* sobrante, sino que conduce a procesos de quiebre en el tejido social, pues el número de personas desposeídas comienza a aumentar...

*"el éxito de la noción de exclusión se liga en gran parte a una toma de conciencia colectiva de la amenaza que pesa sobre franjas cada vez más numerosas y mal protegidas de la población" (Paugam, en Nun, 2001:30)*

La imagen de exclusión entonces, tomaría forma en tanto la pobreza comienza a afectar a más personas y se vuelve una problemática coyuntural, lo que también genera un desvinculamiento de éstos con la sociedad pues ya no son parte del modelo que la sociedad promueve, han pasado a formar parte del grupo *apartado*. Según lo anterior y de acuerdo a lo que plantea Nun, el problema de la exclusión no se debe a acontecimientos de la naturaleza, sino que a emergentes de relaciones de poder. Por tanto, según él, dependiendo de cómo se den esas relaciones y

las voluntades que subyacen a ellas, será la ubicación que tenga esta problemática en las agendas de las naciones y los costos que estén dispuestos a asumir para su superación.

Una definición de exclusión que nos clarifica su comprensión sería...

*“el proceso que surge a partir de un debilitamiento o quiebre de los lazos (vínculos) que unen al individuo con la sociedad, aquellos que le hacen pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a éste” (Gacitúa - Bco. Mundial, citado en Mideplan; Op cit:29)*

Retomando las realidades latinoamericanas, coincidimos con Nun cuando plantea que los escenarios que se han dado en Europa distan mucho de parecerse a los de esta región, pues nuestro nivel de crecimiento y desarrollo es notoriamente menor. Además, si nos remitimos a la teoría de la dependencia, veremos que la distinción entre continentes se justifica notoriamente, toda vez que los países latinoamericanos han debido seguir un largo proceso de inserción en un sistema macroeconómico en el que las naciones del primer mundo (además de USA) ya vienen de vuelta, por así decirlo, en este proceso de inserción. Se trata de condiciones de desigualdad permanente para competir en este gran sistema económico mundial.

Sobre lo ya planteado, es preciso señalar que la intención de este estudio, no es hacer una incursión exhaustiva en las teorías económicas que han circulado hasta la actualidad. Se trata por el contrario, de contextualizar la época en que se da énfasis al Enfoque de Pobreza basado en la Exclusión Social. De hecho, en América Latina se habló mas bien de “marginalidad”, donde quiénes aparecían bajo este concepto eran los que habitaban en asentamientos urbanos periféricos (poblaciones callampa, campamentos, etc). Es decir, se juzgaba a los marginados o excluidos, en base a una

comparación respecto de un “centro” poseedor de las condiciones de bienestar, habitabilidad y solidez, donde los que no se equiparaban con estos elementos, pasaban a ser marginales. Nun (Op.cit) señala que la exclusión es una construcción absolutamente social y es además dinámica, pues varía según la identificación, significación que la sociedad le otorgue y los cambios que ésta experimente en el tiempo.

Otro aspecto importante que se observa es que no necesariamente la exclusión genera pobreza, pero sí la pobreza podría causarla, toda vez que no existen los recursos y medios necesarios para surgir y alcanzar a este núcleo o “centro” portador de las características deseables para *pertenecer o sentirse incluido*.

De los Ríos, citada en Mideplan, (Op.cit) señala tres dimensiones del concepto de exclusión: la dimensión económica, referido netamente a la incapacidad de acceder a medios requeridos para participar del sistema productivo (considera el ingreso, bienes, trabajo); la dimensión política, en el que la desigualdad también involucra la falta de acceso de los sujetos para participar y tener derechos civiles, políticos y sociales (participación, representación); por último está la dimensión sociocultural, en el que la desigualdad se expresa en la imposibilidad de tomar parte en la sociedad (identidad, pertenencia), falta de acceso a redes comunitarias o acceso a instituciones, quebrantamiento entre el sujeto y la cultura de la sociedad en la que se mueve.

Según Olavarría (Op.cit), la estrategia de superación de la pobreza vista desde la perspectiva de la exclusión, debe considerar la provisión de servicios básicos en salud, educación, vivienda (y en esto se asemeja al enfoque de la línea de pobreza), pues esto permitiría enriquecer el capital

humano y que los pobres sientan y *perciban* una mayor cohesión y menos separación por parte de sus congéneres en la sociedad que habitan.

Este enfoque posee la ventaja de mirar la exclusión a través de múltiples dimensiones que distingue a los sujetos según su territorio, cultura, residencia, las interacciones que se generan, los valores que cada sociedad le asigna a las pautas de comportamiento, habitabilidad, tenencia o acceso a bienes y servicios. Refleja con mayor claridad las contradicciones que se dan entre los habitantes que son *parte* de la sociedad (están "incluidos") de aquellos que han quedado a la vera del camino (están "fuera"). Permite asignar al concepto de pobreza, una explicación más integral sobre sus implicancias en la forma de vida que deben asumir aquellos que se ven afectados por esta problemática. Conlleva también a tomar al sujeto como un portador de capacidades; la acción debe ser conducente más que asistencial, implica empoderar y reconocer su potencial para asociarse, identificarse, formar redes, y desde esa vereda, tomar parte, opinar y reclamar sobre las políticas sociales que favorezcan su inclusión.

Mideplan Chile (Op.cit), en su documento referenciado en páginas anteriores, estima que dadas las políticas sociales existentes, este enfoque presenta desventajas, pues hasta ahora los recursos que se asignan a la superación de la pobreza se restringen únicamente a la población carente de recursos materiales e ingresos. Ya vimos a través de la exclusión que la pobreza entraña más que falta de recursos económicos, elementos que no contienen las políticas sociales que se han implementado. No obstante lo anterior, permite una mirada más cuestionadora de la realidad, favorece un análisis más completo acerca de los factores subyacentes en el drama de la pobreza, como por ejemplo la distribución del ingreso, cómo el modelo económico incita al consumismo exacerbado, las relaciones de

poder y subordinación que se da entre los trabajadores y los dueños del capital, etc.

#### **f) Enfoque de la Vulnerabilidad**

Este enfoque se relaciona con el concepto de marginalidad que surge de manera más imperceptible en la década del sesenta, en Latinoamérica, pero se retoma y adquiere relevancia en la década del noventa. El predominio del modelo de mercado en la vida de las personas, la economía abierta al mundo y la regresión del Estado de las funciones que tuvo en las décadas anteriores, provocaron una transformación de magnitudes en las relaciones económico-sociales, en las Instituciones y en los valores, dejando expuestos a la inseguridad e indefensión a amplios segmentos de población de ingresos medios y bajos en los países latinoamericanos. Así como la nombrada "Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)" tuvo en la marginalidad su fenómeno social más sobresaliente, en el actual período histórico, la vulnerabilidad aparece como el rasgo dominante del patrón de desarrollo vigente. (CEPAL, [a] 2001:5)

La marginalidad fue un fenómeno notorio en las pautas de desarrollo en la posguerra. También lo fue el notorio crecimiento padecido a causa de los movimientos migratorios de los pobres hacia las ciudades, atraídos por las mayores oportunidades que ofrecía el empleo en la industria y en el sector público así como por las políticas sociales que favorecían especialmente a los grupos urbanos.

Actualmente se habla de vulnerabilidad, como resultado de los mayores riesgos que producen las formas de producción y las instituciones económicas y sociales propias de una economía que se ve obligada a competir en el mercado mundial (globalización). Se da mayor énfasis a la

percepción de indefensión que sufren los sujetos, familias o sectores por parte del Estado, visto como disminuido y menos protector.

La persistencia de la pobreza y la mala distribución del ingreso son manifestaciones que evidencian las carencias y desigualdades típicas de una nación subdesarrollada; la vulnerabilidad aparece como una manifestación social característica de las pautas de desarrollo en los países latinoamericanos. Esto la convierte en un interesante concepto que ofrece un modelo explicativo de la problemática social actual, complementario a los enraizados enfoques de la línea de pobreza y de distribución del ingreso.

La Vulnerabilidad se puede entender como...

*“un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas.”  
(Mideplan; Op.cit:32)*

El modelo económico puede generar un aumento en la sensación de indefensión e inseguridad para una gran mayoría de personas y familias de ingresos medios y bajos, las que soportan una alta exposición a riesgos especialmente en las áreas urbanas. Otro rasgo importante a considerar en este enfoque, es la capacidad de respuesta que tienen los sujetos y sus familias frente a un eventual embate producido por una crisis económica, deterioro de los salarios, baja protección contractual en lo laboral, por citar algunos ejemplos.

La vulnerabilidad como concepto, impulsa la creación de sistemas de protección social, en el que se apunta a prevenir la irrupción de factores

de riesgo en las personas dependiendo de las etapas de vida en que se encuentren.

## **Índices de Medición de la Pobreza**

Así como hemos revisado diferentes enfoques que procuran explicar el fenómeno de la pobreza, encontramos también distintos instrumentos que permiten realizar mediciones y/o comparaciones entre grupos socioeconómicos de manera cuantitativa. Son parámetros que miden el nivel de vida, por así decirlo.

Estos indicadores presentan variaciones en su forma de medir, pues obedecen a criterios, énfasis y orientaciones distintas. Todos ellos muestran particularidades dependiendo del tipo de análisis que se haga.

A continuación, revisaremos algunos indicadores que a nivel internacional son los más aplicados:

### **a) Línea de Pobreza Absoluta**

Esta medida refleja concretamente el umbral de subsistencia mínima que debe poseer una persona o familia. Cualquier ingreso menor, implica pobreza absoluta. Como vimos anteriormente, esta medición considera satisfacción de necesidades alimenticias (proteínas, calorías mínimas) para mantener una adecuada actividad física y de subsistencia. Esto se expresa a través de lo que se conoce como la canasta básica de alimentos, de acuerdo a un ingreso mínimo per cápita, el cual aumenta conforme

transcurren los años, reajustándose según el nivel de consumo, ingresos y variabilidad de precios de los productos.

El Banco Mundial, en su esfuerzo por buscar una medida relativa estandarizada, fijó el ingreso de US\$2 al día por persona en América Latina, como umbral para definir la pobreza (a nivel mundial, la estimación es de US\$1,25, calculada al año 2005). Al respecto, Martín Ravallion, director del Grupo de investigaciones sobre el desarrollo del Banco Mundial, sostiene que

*“Éste es un buen parámetro para calcular la pobreza extrema porque es el promedio de las líneas de pobreza nacionales de los 10 a 20 países más pobres del mundo” (Banco Mundial; Op.cit:1)*

En Chile, también se realiza la medición basados en la línea de pobreza absoluta (ingresos) y se clasifica el grupo de alimentos mínimos a consumir. La investigadora de CENDA, Magali Parada (2007), objeta este índice señalando que se trata de indicadores obsoletos, no ajustados a la realidad actual y propone una actualización que considere:

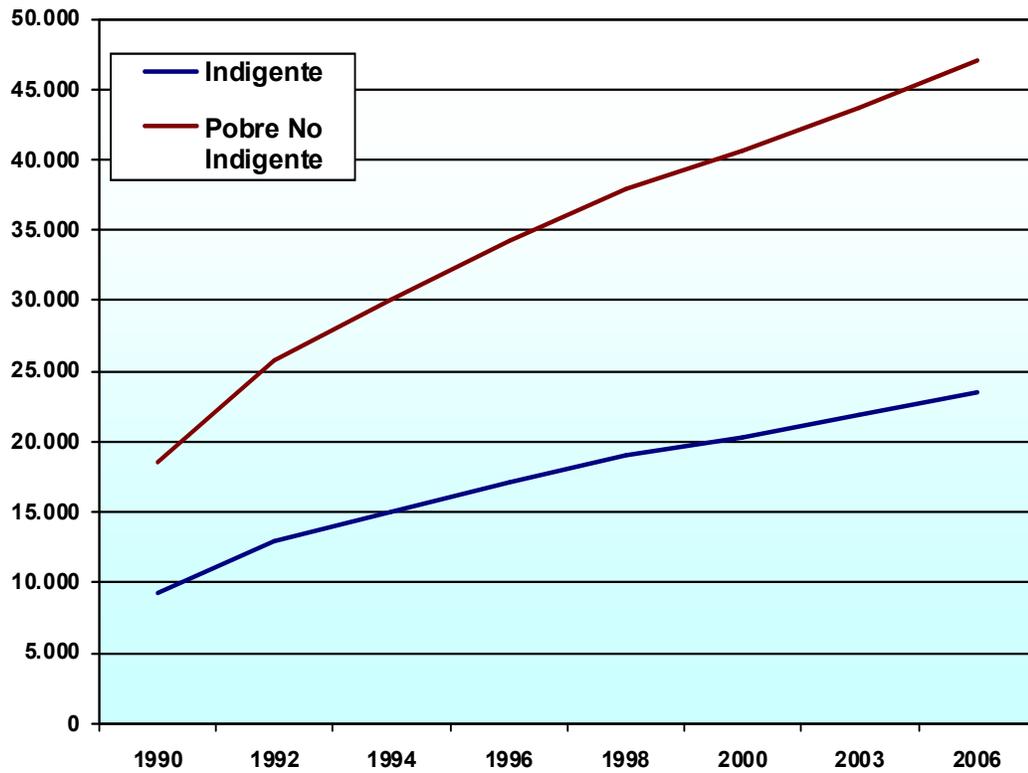
- i) Modificar en el tiempo los satisfactores básicos, que responden a necesidades invariables.
- ii) Adecuación en la estructura de consumo, basándose en la magnitud de salario que se emplea en satisfacer las necesidades básicas.
- iii) Adecuación a sugerencias nutritivas en base a estándares propuestos por organismos internacionales (FAO, ONU, OMS)

Hasta ahora, el cálculo considera la estructura de consumo del segundo quintil, pues se estima que éste es el primero que cumpliría con las indicaciones nutricionales (aquí el primer quintil no cumpliría). De acuerdo a esto, el cálculo arroja un factor de 2,6 para obtener la canasta mínima.

Esto quiere decir, que el segundo quintil dedicaría de sus ingresos 2,6 veces lo que gasta en alimentarse, para obtener el resto de los bienes y servicios básicos para la subsistencia.

El siguiente gráfico nos muestra cómo ha evolucionado la línea de la pobreza desde 1990 al 2006.

**Gráfico N°1**  
**Evolución Línea de Pobreza en Chile**  
(en pesos corrientes de cada año)



Fuente: Mideplan, Encuesta CASEN 2006

## **b) Línea de Pobreza Relativa**

Como dijimos, este índice considera las necesidades socialmente determinadas, por tanto la categoría de pobre estaría supeditada a lo que la sociedad estime como tal. Algunos autores señalan que el nivel de pobreza, en tanto medida relativa, se fija cuando...

*"...los ingresos o recursos no son suficientes para proveer los bienes y servicios que permiten vivir una vida que es tolerable de acuerdo al estilo de vida de la clase trabajadora"(Dixon y Macarov, citados en Olavarría; Op.cit:19)*

La falta de precisión en este enfoque da origen a consideraciones metodológicas en las que por ejemplo:

- i) No siempre lo que se consume es reflejo de lo que se percibe como ingreso. Puede ser que la familia por propia decisión consuma menos y ahorre más, o bien, tenga un ingreso inferior pero su consumo se mantenga gracias a la utilización de ahorros anteriores o por haberse endeudado.
- ii) Que se declare un ingreso inferior a lo que realmente se percibe, o bien que no se declare. Esto produce variación en el puntaje que se obtiene en las Encuestas de los hogares. Olavarría (op.cit.) señala que la CEPAL ha calculado que el dato del ingreso llega a subestimarse entre un 15 y 17%. Esto afecta también la apreciación para la medida de consumo familiar.
- iii) Esta medida no logra diferenciar la población urbana de la rural, quienes con ingreso menor y gracias a sus cultivos, pueden

proporcionarse una adecuada alimentación, pero igualmente estar en una condición estimada como pobre.

### **c) Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas**

Este índice se basa principalmente en la dificultad de acceso por parte de las personas a los servicios básicos mínimos. Los Censos de población y vivienda son la base para estimación de datos. En Chile, la Encuesta CASEN incorpora datos de nuestro Censo, también basados en el modelo NBI (necesidades básicas insatisfechas). De acuerdo a los bienes y servicios realmente consumidos se medirá si las familias alcanzan el umbral mínimo de satisfacción de necesidades básicas. Según el PNUD (citado por Olavarría (op.cit.)), las variables que se consideran son:

- i) El Hacinamiento, reflejado cuando 3 ó más personas ocupan un mismo dormitorio (factor que en Chile, disminuye el puntaje de la Ficha de Protección Social—ex Ficha CAS— aumenta el nivel de pobreza, demuestra mayor carencia habitacional y focaliza a quienes por ejemplo desean optar a la vivienda propia, asignándoles una puntuación favorable para ser elegidos)
- ii) Materialidad de la Vivienda: piso, techo, paredes, tipo de vivienda.
- iii) Disponibilidad de Servicios: alcantarillado, electricidad, agua y servicio sanitario. Aquí el factor de pobreza varía si es zona urbana o rural, con distinta puntuación, pues en estos últimos, se acepta el acceso a agua potable a través de norias u otros sistemas, asimismo, también se

puntuía distintamente de la zona urbana la tenencia de urbanización o no.

- iv) Nivel de asistencia a la educación formal, o a la inversa, el nivel de deserción escolar que presenten los niños, donde según orientaciones internacionales (PNUD citado en Olavarría [op.cit.]), se estima que habría NBI si la deserción supera los dos años en niños o niñas entre 8 y 14 años.
- v) Recursos de la o el Jefe de Hogar, expresados en la capacidad de éste (a) de dar escolaridad a sus integrantes y estabilidad laboral de aquellos que trabajan al interior del hogar.

Algunas desventajas que se aprecian en este esquema de cálculo tienen que ver con la poca diferenciación entre zonas urbanas y rurales, sobretodo en lo que a vivienda respecta, donde la forma, tipo, materialidad tienden a ser muy desiguales, situación que no reconoce el índice NBI. Tampoco permite precisar la gravedad del estado empobrecido de los hogares, se produce una simetría entre los que están en el límite de la pobreza y quiénes la han sobrepasado a sus niveles más extremos.

En Chile, los Censos se realizan cada 10 años, por lo que se dificulta la obtención de datos más actualizados a la hora de estimar la NBI. No obstante, esta medida, junto con la de la línea de pobreza, han permitido en la actualidad, cuantificar a los pobres a objeto de asignarles recursos para políticas sociales orientadas a apoyarlos en superar su condición.

#### **d) Método Integrado de Medición de la Pobreza**

Este índice cruza las variables obtenidas a través de la NBI y la Línea de Pobreza (LP). El cruce es simple, resultando cuatro niveles:

- Hogares pobres crónicos, los que presentan ingresos bajo la LP y, al menos, una carencia.
- Hogares con carencias inerciales, los que poseen ingresos sobre la LP y, al menos, una carencia.
- Hogares en pobreza reciente, los que tienen ingresos bajo la LP y con ausencia de carencia.
- Hogares en condición de integración social, que están por sobre la LP y no poseen carencias (Olavarría; Op.cit)

Este método resulta de utilidad e importancia, en tanto logra identificar y definir cuán inestables pueden ser algunos hogares cuando entran a la categoría de pobres extremos o viceversa.

#### **e) Índice de Pobreza Humana**

Este método (IPH), fue construido y expuesto por el PNUD. Su marco conceptual proviene del Enfoque de las Capacidades y Realizaciones de Amartya Sen, para quien la ausencia de éstos es la verdadera pobreza, y los ingresos serían sólo un medio para un fin.

Siendo conscientes de la diferencia existente entre los países subdesarrollados o dependientes y aquellos desarrollados, el PNUD diseña dos índices diferenciados: (IPH 1) y el (IPH 2) respectivamente. (Ibid)

El PNUD sostiene que este índice expresa la distribución del progreso y evalúa cuánto es el nivel de privación de las personas, siempre relacionándolo con el desarrollo humano mínimo (Mideplan; Op. cit).

Dado que el IPH 1 está orientado a países subdesarrollados, las variables que se estudian se enfocan en la esperanza de vida, educación y el nivel de vida, donde el ingreso es uno más de los aspectos a medir. La educación se basa en el nivel de analfabetos adultos existentes, lo cual afecta notoriamente su desarrollo humano, pues las personas se ven privadas de satisfacer el gusto por la lectura por ejemplo, o bien, en situaciones cotidianas pero no menos importantes como cuando deben movilizarse en grandes distancias y no pueden leer los destinos de los vehículos de transporte. La esperanza de vida se mide considerando el riesgo de las personas de morir tempranamente –antes de los 40 años de edad—. Respecto del nivel de vida, se integran tres variables: cuántas personas no pueden tener una adecuada atención y acceso a salud, agua potable y el porcentaje de niños desnutridos. (Mideplan; Op.cit)

El IPH 2, se adecua a los estándares de países desarrollados por lo que las carencias se gradúan hacia arriba, es decir, el riesgo de las personas de morir tempranamente considera los 60 años. Respecto del analfabetismo, evalúa a personas que habiendo aprendido antes, no son capaces de leer ni escribir, desventaja que genera también desigualdad, además de los problemas concretos que se manifiestan en la imposibilidad de hacer uso de esta capacidad cuando por ejemplo, desean escribir una carta o mirar precios en algún mercado, etc. (Olavarría; Op.cit)

El IPH 2 también mide el nivel de ingresos, estableciéndose como una carencia manifiesta los hogares que perciben menos del 50% del promedio país. La exclusión es medida a través de la permanencia en la cesantía de manera estacionaria ---más de 12 meses---

Si bien el modelo permite mostrar datos concretos de los países, a partir de la aplicación de estos índices, se pueden observar algunas debilidades, como por ejemplo, la necesidad de cuantificar datos restaría importancia a las subjetividades presentes en el hecho de "ser" pobre. Nos resulta de difícil comparación y seguimiento, pues los indicadores van variando en el tiempo. Un factor que lo favorece es la diferenciación de medidas según el nivel de desarrollo de una nación.

#### **f) Brecha de la Pobreza**

Su objetivo es mostrar el nivel de profundidad de la pobreza. Es decir, qué tan distantes se encuentran los pobres respecto del universo de la población y respecto de la línea de pobreza. Olavarría (ibid) señala que existiría una medida análoga, que cuantifica el costo de eliminar la pobreza, midiendo la cantidad de recursos que debieran asignarse a los pobres para alcanzar como mínimo la línea de pobreza (Costo Mínimo de Eliminar la Pobreza ---CMP---).

Se puede apreciar fácilmente el reduccionismo de esta medida, pues se ha insistido extensamente en la multiplicidad de variables presentes en el fenómeno de la pobreza. Permite efectuar estudios y análisis, pero se hace evidente la necesidad de otras medidas que la complementen.

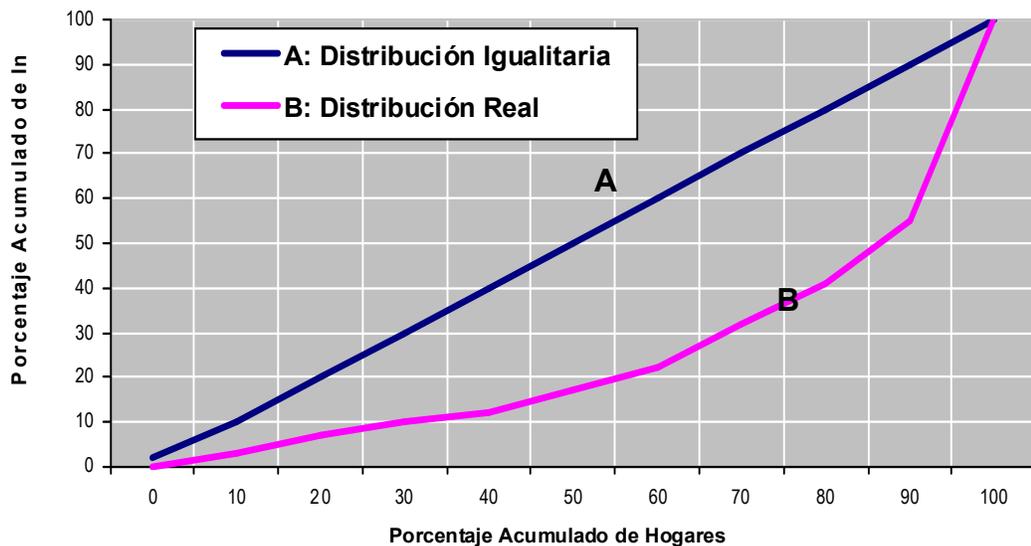
### g) Percentiles de Ingreso

Observa el nivel de desigualdad y pobreza, comparando cuántas veces el ingreso del 20% más pobre cabe en el 20% de ingresos de los más adinerados (ibid). Esta medida permite observar gráficamente qué tan desigualmente está distribuido el ingreso en una nación (*la torta*).

### h) Coeficiente de Gini

Mide y refleja básicamente qué tan concentrado están los ingresos en una nación. Se representa utilizando la denominada “Curva de Lorenz”, que grafica una distribución de ingresos igualitaria y otra que refleja la realidad (ver gráfico N°2):

**Gráfico N° 2 -  
Curva de Lorenz**



(Fuente: Teitelboim, citado por Olavarría; Op.cit.)

El gráfico ejemplifica muy claramente cómo se podría mostrar la concentración de los ingresos en una sociedad y el porcentaje de

personas que podrían aglutinar la mayor parte de esos recursos. No ofrece otro análisis relevante, salvo cuando complementa análisis con otros índices de medición.

Revisados los distintos enfoques sobre pobreza, podemos inferir que ninguno de ellos por si solos, pueden capturar el fenómeno de la pobreza en toda su dimensión. Si bien la línea de pobreza tendería a cosificar a los individuos que la padecen a diario, evidencia no obstante, el testimonio concreto en cifras, de la población que no reúne como mínimo los ingresos para sobrevivir y alimentarse adecuadamente (*Sen los llama, el núcleo irreductible de la pobreza*) y tal parece que las cifras le dan la razón. Por otra parte, inclinarse por la alternativa de que las necesidades están socialmente determinadas encierra un grado de arbitrariedad, pues la medición se podría ver afectada por percepciones e interpretaciones de la sociedad, donde evidentemente influyen las posiciones políticas y las visiones contrapuestas de quienes concentran la riqueza.

## CAPITULO II

### ENFOQUE del CAPITAL SOCIAL

Nos hemos interesado principalmente en este concepto, pues representa una alternativa sobre cómo observar la pobreza y abordar alternativas y estrategias de intervención en las comunidades.

La palabra *capital*, en el lenguaje común, posee una diversidad de significados que poseen cierta similitud, siendo desde el punto de vista económico considerado como un conjunto de valores que integran los bienes invertidos en una empresa que se utilizan para la producción de un servicio u objeto con el cual se obtienen ganancias. En este sentido, lo consideramos como un factor de producción, al igual que la tierra y el trabajo, lo que permite generar desarrollo de actividades productivas. También se refiere a todos los activos que posea una empresa, dentro de los cuales se pueda obtener ganancia acumulable.

Si bien el término capital alude a una potencialidad o recurso relacionado con las teorías económicas actuales, nos parece una forma interesante de concebir la acción y participación de los sujetos. Invertir en la gente.

*“El desarrollo económico de un país está inserto en su organización social, de manera que abordar las inequidades estructurales requiere no sólo cambios económicos, sino también transformaciones de la sociedad misma” (Stiglitz, en CEPAL;1998:1)*

Esta idea plantea la necesidad de ejercer las relaciones económicas, desde múltiples perspectivas.

Este concepto ha destacado un aspecto importante del comportamiento socioeconómico: el papel de las relaciones que no son de mercado en la determinación del comportamiento individual o colectivo y por lo mismo, el concepto de capital social está entrando con fuerza en los análisis de la pobreza y por ende del desarrollo.

Si bien se trata de un concepto inserto en un esquema de mercado (puesto que no pretende cambios transformacionales), sí ofrece la posibilidad de orientarlo como un nuevo modelo de acercamiento al trabajo comunitario, en que se fortalece las relaciones que no son de mercado, que permite potenciar elementos que se pueden considerar "capital" intangible, pero igualmente valioso, puesto que se trata de las personas, de sus potencialidades, de la capacidad de agruparse y entenderse con las distintas esferas sociales, culturales, políticas, etc.

La noción de "Capital Social" tiene su origen en el campo de la sociología, se ha utilizado más frecuentemente en las últimas décadas, para explicar fenómenos de otros campos, como el de la cultura, la economía y la ciencia política. Ha tenido diferentes interpretaciones según las corrientes que la definan (Bourdieu [citado por Caracciolo y Foti; 2003:36], Putman y Coleman [citados en Mideplan; Op.Cit:22], entre otros), no encontrando por parte nuestra, una conceptualización unánime en el ámbito académico. Para nuestro entender, dicho concepto tiene valor en tanto aporta a la producción de conocimiento de la temática que nos convoca en este estudio, pues posee una connotación que nos remite a la producción, la creación de valor y la acumulación de estos componentes en las personas.

Se ha intentado buscar una definición que refleje las características o potenciales que debe poseer una comunidad o grupo de personas, sin

embargo, nos encontramos que el concepto de capital social, se define desde distintos ámbitos: económico, cultural, político, pero todos ellos orientados a la revalorización de las personas como motor de empuje a emprendimientos que generen la superación de un estado de precariedad, tanto en lo material (subsistencia), como en lo identitario y en el empoderamiento que pueda surgir en las personas.

Bourdieu, define Capital Social como...

*... "el conjunto de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o en otros términos, con la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros, o por ellos mismos), sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles (citado en Caracciolo y Foti; Op.cit:36)*

En esta definición se considera como punto importante, la existencia de una red permanente del sujeto con un grupo y también con los diversos actores públicos y/o privados de una sociedad. Esta red debe contener elementos de identidad y reconocimiento entre las personas. Funciona además siempre que a las personas les reporte utilidad, de lo contrario según el autor, se perdería.

Por otra parte, Bourdieu (ibid) realiza un encuadre más general, situando al capital social como un componente del concepto global de *capital*, el cual es explicado a partir de la definición de *capital cultural, social y económico*.

El Capital Económico se compone de los recursos monetarios, la fortuna, el patrimonio. El Capital Social, como un conjunto de redes que un actor puede movilizar, en beneficio propio y de su comunidad. El Capital Cultural, dividido según diferentes estados: a) el Incorporado, que es parte integrante de la persona, también llamado “habitus”; b) el Objetivado, traducido en bienes culturales como por ejemplo: libros, pinturas, instrumentos, máquinas; c) el Institucionalizado, definido fundamentalmente por la posesión de grados académicos, títulos, etc.(Ibid).

Como vemos, estas tres formas de capital se interrelacionan, teniendo como base de esta articulación la dinámica globalizada actual, el interés económico. Por lo que si una persona posee mayores niveles de capital social y cultural, estará en mejor pie para adquirir capital económico. No obstante, cada una de estas formas también tenga su propia dinámica.

Bourdieu también vincula como capital social, el “oficio” que realiza e identifica a una persona. Señala que es el “oficio” de hombre o de mujer lo que nos diferencia, pero a la vez nos hace parte de un todo sistémico:

*“El oficio es un capital que resulta de la combinación de varios capitales, y otorga a las mujeres y a los hombres su pasaporte en el mundo social. Con este capital se posicionan y toman posición. Pero también son posicionados”(Bourdieu, 1998:8)*

Según el autor, las Instituciones (familia – escuela) son las que forman al individuo en su oficio. En esta construcción también se va obteniendo capital que permitiría estar mejor posicionados en la sociedad, lo que por añadidura tendría directa relación con el componente capital social.

Kliksberg (Op.Cit) cita a otro precursor de los análisis del Capital Social: James Coleman, quien señala que el capital social está presente tanto a nivel individual (manifestado a través del grado de integración social del sujeto, capacidad para generar y mantener una red de contactos, es decir se relacionan con otros en un plano de confianza y reciprocidad); y también colectivo (en la medida que todos se cuiden y mantengan buenas relaciones entre si, obtendrán mayor seguridad en su barrio, lo que contribuye a mantener un orden público).

Esta visión más bien positivista, mantiene no obstante, elementos que fortalecen el capital social en los sujetos: confianza, colaboración, ayuda mutua, reciprocidad, entre otros. La definición de Capital Social se entendería como

*... "los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura" (Coleman en Mideplan; Op.cit:22)*

Otra definición se refiere a

*"aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo"(Putnam, citado en Mideplan; Op.cit:22)*

En este caso, el autor identifica capital social sólo cuando se trata de organizaciones sociales motivadas por algún beneficio. No considera a los sujetos y sus individualidades que hacen posible la existencia de la organización. Para el autor, el capital social hace posible mantener un orden social.

Por otra parte, Kliksberg (Op.cit), sitúa la importancia del Capital Social como una variable que debiera ser considerada a la hora de hablar de Desarrollo. En este contexto, lo vincula como un componente de la cultura que aporta al “desarrollo económico y social de una nación”. Su mirada se enfoca básicamente al aspecto cultural, más que económico. El autor cita a Enrique V. Iglesias, quien señala que

*“... hay múltiples aspectos en la cultura de cada pueblo que pueden favorecer a su desarrollo económico y social, es preciso descubrirlos, potenciarlos y apoyarse en ellos, y hacer esto con gran seriedad, significa replantear la agenda del desarrollo de una manera que a la postre resultará más eficaz, porque tomará en cuenta potencialidades de la realidad que son de su esencia y, que hasta ahora, han sido generalmente ignoradas (Iglesias en Kliksberg;Op.cit:3)*

Kliksberg nos insta a pensar el desarrollo desde una multiplicidad de dimensiones, donde la teoría y la política del desarrollo deben incorporar las variables cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad (conceptos que identifican al Capital Social), pues éstos son el tejido en el que el mundo político y económico están basados. Recalca: *“no debemos confundir los medios con los fines” (Kliksberg; Ibid:5)*. Esto, atendiendo a que el desarrollo debe considerar al ser humano y su crecimiento integral como fin último, por sobre las metas de crecimiento sostenido y la elevación de los indicadores económicos (PIB por ejemplo) como un fin en si mismo.

Esto nos recuerda la esencia del modelo económico neoliberal, el cual supone que mientras mayor es la tasa de crecimiento económico, por añadidura éste cubriría todos los espectros sociales. Sin embargo, con el correr de los años, mientras más asentado está el modelo, más se constata

que el efecto ha sido contrapuesto: la brecha entre pobres y ricos es abismante. Esto ha dado origen a variados debates respecto de la desigualdad en la distribución de los ingresos, razón que funda la necesidad de observar la pobreza en sus múltiples dimensiones y sobretodo otorgar mayor importancia a aquel capital no visible que subyace en cada sujeto, como un componente protagónico en la creación de políticas de desarrollo económico. Esto ha quedado demostrado en cada Informe sobre Desarrollo Humano que realiza las Naciones Unidas, donde se menciona la necesidad de revalorizar el componente humano como un capital que puede aportar valor a la sociedad y a las personas.

Al revisar el concepto de "Capital Social", es inevitable remitirlo a un sentido económico monetario. Caracciolo y Foti nos señalan que su creación o fortalecimiento es

*"indispensable para la sostenibilidad de nuevos y viejos emprendimientos familiares y asociativos (...) en el marco de una gestión asociada entre el Estado y las organizaciones sociales, teniendo como meta el desarrollo local" (Caracciolo y Foti, Op.cit:15)*

Esta idea sugiere claramente que el progreso económico en un sentido material o sustantivo está estrechamente ligado a la capacidad de las personas carentes de recursos propios, de establecer nexos colaborativos, para emprendimientos que logren generar recursos sustentables en el tiempo. Esto, sin soslayar el hecho de que el Estado debe garantizar el ejercicio del derecho a la asociación, además de proveer los recursos para políticas sociales descentralizadas y administradas en los territorios locales.

Considerando esto, las autoras mencionadas, nos proporcionan una definición de "Capital Social Económico", entendiéndolo como:

*"la dimensión relacional, asociativa, conectiva, de aquellas unidades y organizaciones que actúan en la esfera de la producción, la distribución o el intercambio de bienes y servicios" (Ibíd :17)*

Aquí, el enfoque considera que el desarrollo de capital social está ligado al crecimiento principalmente económico, por tanto, las relaciones y el grado de asociatividad que posean las organizaciones serán siempre funcionales, perdurarán en tanto provean de recursos económicos a las personas ligadas a esa organización. De esta forma, al no existir un beneficio directo, podríamos suponer que disminuiría el interés de "pertener" y aportar a la organización, con lo que podría eventualmente perderse el capital social acumulado.

Si nos remitimos a la concepción de la CEPAL, observamos que su visión apunta más bien a las organizaciones y reglas más que a las personas, el que se expresa en

*"..El conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto" (CEPAL, 1998:01)*

Según esto, el capital social no sería una propiedad individual, sino una "forma de institucionalidad social" (Durston-1999:7), en el que el capital se define desde una mirada comunitaria, donde las relaciones, prácticas y lealtades existen y son observables, más allá de la informalidad de los lazos.

Para este autor, la reciprocidad es el componente base, el cual opera a través de las interacciones e intercambios entre las personas, que se pueden traducir en ayuda de distinto tipo (material o no), en la que está presente una devolución obligatoria implícita, mediata o inmediata, no siempre de la misma equivalencia, pero igualmente importantes, que es significado por las personas como una relación recíproca y valorada.

Si bien la CEPAL identifica el concepto dentro de una organización, se trata de una facultad presente en las personas, que les permite alcanzar beneficios, a partir de la utilización de las redes y conexiones disponibles en su entorno.

Así es como nos encontramos con la noción de “proceso de acumulación” del capital social, como una evolución desde un nivel simple, consistente en “agregados” informales de unidades de personas, en general de familias (relacionadas ya sea por parentesco, etnia, o hábitat geográfico), que se reúnen para afrontar riesgos, desarrollar algún tipo de emprendimiento económico sin mayor sistematicidad, con el fin de buscar solución a dificultades de orden primario como lo es la satisfacción de necesidades como la alimentación, vestuario, entre otros, a un nivel más avanzado (*capital social ampliado*) en el que las personas ya asociadas como grupo, establecen otro tipo de formalidad en sus relaciones con otros grupos; se vinculan con el mundo privado (empresarial) y público (instituciones gubernamentales), formando incluso Federaciones Gremiales que dialogan en un ámbito más macro (municipal, provincial, nacional e incluso internacional), discutiendo sobre propuestas económicas más sustentables y complejas (fuentes de trabajo, generación de ingresos, etc) (Caracciolo y Foti; Op.cit)

Desde la perspectiva territorial — local, se pueden identificar redes de capital social, ya sea individual o comunitario, que suponen distintas formas de funcionamiento particular en las relaciones sociales:

- i) Individual: Redes ego centradas, manejo de contactos para realizar proyectos personales. (Durston, op.cit.)
  
- ii) Grupal: Es una prolongación de estas redes donde se cruzan muchos vínculos en un grupo cara a cara: todos se conocen, todos son amigos, por lo que existe un cierre en la red. Las relaciones se cruzan entre sí y se densifican (4 a 12 personas) conformando un grupo capaz de funcionar como equipo o como empresa. Se trata de personas que tienen confianza entre sí y múltiples relaciones de reciprocidad y compromiso. Este tipo de capital parece un campo fértil para emprendimientos asociativos que pretenden generar ingresos en sectores pobres (Durston, citado en Mideplan; Op.cit).
  
- iii) Comunitario y de Barrio: referido más específicamente a la estructura de estas organizaciones que, a pesar de su informalidad, mantienen un sistema normativo que es aceptado por sus miembros.
  
- iv) De Puente: se relaciona con la capacidad de crear vínculos de orden político o económico, entre las personas y el Estado.

Flores y Bello (citados en Mideplan; Op. cit), destacan cuatro tipos de capital social: individual, empresarial, comunitario y público.

El Capital individual hace mención a los recursos propios de los sujetos para entablar redes asociativas. El empresarial se relaciona más con la utilización de esos mismos recursos por una organización constituida como

empresa. El capital comunitario utiliza estos recursos movilizándolos de manera colectiva, en pro de una meta común, en donde la confianza juega un rol vital para su perdurabilidad. El Capital Social público se diferencia de los demás, pues tiene relación con la utilización de redes asociativas por parte de los servicios estatales con el mundo social y agentes económicos.

Flores y Bello (ibid), sostienen que el capital individual y comunitario son los más importantes y los que hacen posible la existencia de los demás. Sin embargo aclaran que la existencia de uno no da resguardo de que surja el otro, pero sí se fortalecen mutuamente.

Las opiniones respecto de la viabilidad de este enfoque, encuentran posiciones divergentes en las que nos encontramos por ejemplo a Wall, Ferrazi y Schryer (citados por Kliksberg; Op. cit), donde señalan que hace falta mayor pulcritud en la construcción del capital social como teoría antes de emplearla para realizar generalizaciones medibles. Asimismo, Serageldin, (citado por Kliksberg; Op. cit), reconoce la relevancia del enfoque teórico, pero no encuentra unidad entre las distintas posturas respecto de hasta dónde puede aportar valor al desarrollo de las personas y la sociedad, también muestra reparo respecto del impacto de las estrategias para potenciarlo y verificado en la realidad concreta, en la praxis.

Esta aprensión es comprensible puesto que el concepto tiene un surgimiento reciente fomentado por los resultados económicos y de crecimiento relativo que han experimentado los países que han ingresado a las economías globalizadas e interdependientes, por lo tanto no es un estudio acabado. Kliksberg (Op. cit) sostiene que su influencia se puede apreciar claramente, toda vez que el componente humano es sujeto

activo de los procesos de superación de la pobreza. Las estrategias en las que no es valorizada y reivindicada la acción de los sujetos, dificultan la posibilidad de generar capital social que es otra forma de empoderamiento de las personas.

Por otra parte, Kliksberg (ibid) subraya que así como se puede crear capital social, también se puede perder o desintegrar. Este fenómeno se daría en poblaciones o sectores de mayor pobreza, donde las crisis económicas impactan más negativamente en sus presupuestos para subsistir, o bien, en procesos de migración de personas de un sector a otro, donde se pierden o desconectan los vínculos anteriores. Este punto es de real interés en esta tesis, sobretodo considerando el universo de estudio centrado en familias que han habitado en asentamientos precarios (campamentos) y que posteriormente han sido movilizados a sus viviendas definitivas por parte del Estado. Kliksberg indica que la movilidad espacial genera pérdida de capital social, ya que hay un rompimiento de los lazos y las prácticas que pueden ser consideradas tradición por una comunidad. A la inversa, también puede haber capital social negativo, cuando se trata de grupos u organizaciones que poseen fines destructivos o delictivos y que logran a través de este objetivo, potenciarse, perdurar e identificarse fuertemente.

De ahí que vincule el capital social a la difusión de la cultura en las comunidades. A través de ésta, se espera que los sujetos se involucren, se reconozcan en el otro y desarrollen su potencial creativo. Para precisar, el autor entiende la cultura como un conjunto de *“valores, percepciones, imágenes, formas de expresión y comunicación”*(ibid:13) todas las cuales determinan la identidad de los sujetos.

La relación entre la identidad y el capital social, es abordada desde una perspectiva histórica, donde éste último figura fuertemente ligado a procesos de construcción de memoria histórica principalmente popular, donde a juicio del historiador Gabriel Salazar (CEPAL; Op. Cit[b]), tiene relación con la emergencia de los movimientos sociales que a lo largo de la historia han irrumpido en el espacio público, manifestando sus necesidades de diversa forma, desapareciendo siempre, posteriormente, de la opinión pública, a través de la represión o contención ordenada por el Estado a través de sus fuerzas policiales, rara vez de una forma más diplomática. En ese momento, los movimientos se sumergen y se vuelven aparentemente inactivos o muertos. Sin embargo subsisten. En ese espacio *subterráneo* dialogan, se organizan, trabajan, desarrollan nuevas ideas fuerza, establecen nexos de apoyo e identidad, que los vuelve a traer a la esfera pública repitiendo el ciclo de emergencia – represión – pasividad aparente – emergencia.

En este período de pasividad o invisibilidad aparente, denominado por Salazar, como "*fases de subsidencia*", es donde aparecen todos los componentes antes mencionados que dan origen a lo que podríamos identificar como Capital Social. La fase de subsidencia sería, a juicio de Salazar, más propicia para reflexionar y construir relaciones más permanentes y orientadas a la organización como un ente perdurable, versus la fase de emergencia o aparición, donde la motivación es mas bien coyuntural y se actúa reaccionariamente y defensivamente. La sensación de *fracaso* que sobreviene a la represión, cedería paso a la necesidad de mantener una red de apoyo mutuo, que no siempre desencadena acciones conducentes a resolver necesidades primarias de sus miembros mediante actividades de emprendimiento económico, sino que también pueden ser orientadas a la producción de relaciones de amistad, de vínculos políticos, espontáneos, no siempre formales; formas

de asociación que se desenvuelven principalmente en el plano local vecinal. Aquí es donde se forma la red, la construcción de organización, el compartir experiencias, emociones, recuerdos, lugar donde se objetiva las visiones individuales.

Para Salazar, el Capital Social se vuelve menos importante que la memoria social y popular, porque

*... “lo que éste último pueda hacer, como instrumento activo a partir de una sedimentación estática, va a depender de cómo haya evolucionado y cómo esté organizada la memoria social y popular” (Ibid:16)*

A través de la memoria popular, formada por la experiencia concreta o práctica, se produciría el ejercicio de interpretación, que primero es individual subjetivo, pero que al contraponerlo frente a las otras subjetividades, producirían una construcción más objetiva respecto de la vivencia histórica, se vuelve por tanto, social-comunitaria y posibilitaría la acción motivacional de generar un cambio, de lo victimizante y del fracaso, a la proactividad de los sujetos dispuestos a la acción.

De lo anterior podría desprenderse una metodología de intervención, que es lo que nos interesa, y que de acuerdo a lo que señala Salazar, operaría con mayor efectividad en la fase posterior del grupo que pasa del sentimiento de fracaso y victimización (cuando el movimiento es coartado por la fuerza represora “legal”) a la visión de presente y futuro, rescatando la memoria individual-subjetiva que es objetivada socialmente, y que posibilita e insta a la acción y movilización de los sujetos y sus recursos disponibles.

Para Salazar (Ibid), el carácter empírico de la memoria social, la soberanía del sujeto en interpretar la realidad a su antojo, su autonomía respecto de cómo enfrentar el futuro, serían los componentes principales a rescatar para efectuar una intervención social con miras a configurar capital social.

El capital social es un recurso intangible que mueve otros recursos manifiestos. Pareciera ser que no es suficiente en si mismo. El eje del desarrollo a nivel local, lo constituye su perfil productivo, es decir, en qué medida es contribución a las actividades generadoras de ingreso sobre la que es posible basar un mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Observamos que el capital social también es componente del desarrollo local, actúa como facilitador del desarrollo económico comunal, en tanto se da en un ámbito delimitado (municipios) donde se solidifican las relaciones interpersonales, donde las personas aprenden a conocer las redes sociales y de protección disponibles desde el aparato estatal. El escenario municipal, también es una fuente que permite hacer promoción del capital social.

A partir de esta vinculación local, apoyada por la red municipal, sería posible extender la red de involucramiento de los sujetos con todo el aparato estatal y privado. Aprender a utilizar y obtener provecho de los recursos estatales, posiciona a los sujetos en un sitio de mayor privilegio desde donde ejercer su soberanía y derechos. La desinformación, la ignorancia, la distancia y alejamiento entre los mismos sujetos, son componentes que actúan en reversa, desintegrando su tejido social ya deteriorado gracias a su existencia precaria.

*Caracciolo y Foti* (op.cit.) se valen de lo anterior para defender la postura en la que la Economía Solidaria vinculada al Capital Social, son el arma propicia para superar la pobreza y desigualdad. La confianza, reciprocidad y la cooperación se hacen posibles y útiles en tanto se han de orientar a emprendimientos económicos. A partir de esto, postulan la necesidad de que los Estados adecuen sus políticas sociales inyectando altos montos de presupuesto para estimular las asociaciones microeconómicas sobretodo aquellas que parten sin recursos y desde los sectores más marginados de la sociedad. Asimismo, dichas políticas deben apuntar al aseguramiento de un ingreso mínimo por sobre la línea de pobreza y de forma permanente.

En contraposición a la necesidad de fortalecer principalmente los emprendimientos económicos a mínima o media escala, se encuentra la visión de fortalecer el capital social a través de la expresión cultural (*Kliksberg; Op.cit.*). Para este autor, el éxito de las asociaciones económicas y de eficiencia de las organizaciones (aún aquellas sin activos), se basa en el capital social y cultural que en ellas se ha construido, por tanto se debe potenciarlo por sobre el capital financiero y se debe poner atención a todas aquellas formas novedosas de gestión participativa. El énfasis está dado en el proceso de acercamiento en si, instancia en que las personas se encuentran, interactúan, se entrelazan, dicho encuentro es personal pero a la vez social. Como ejemplo, cita la figura de las *ferias* de barrio y las *convivencias*, donde el encuentro no siempre tiene un fin claro y concreto, más que el mero hecho de reunirse. Las ferias concitan mayor interés, pues son un espacio en el que se puede captar redes de información, traspaso del saber popular, relaciones amistosas, creación de confianza, a la vez que permite obtener productos alimenticios a menor costo e igual calidad. Según este autor, la clave de éxito se basa principalmente en que en ese espacio se fortalece

naturalmente el capital social desde sus mismos actores. Se ha recurrido a componentes de capital no tangible, pero que están latentes. También se consideran los valores que se desprenden del intercambio entre los sujetos.

Kliksberg (Ibid) sitúa el desarrollo de la cultura en una posición destacada, respecto del fortalecimiento del capital social:

- i) En muchas comunidades pobres, la cultura y sus tradiciones son el único capital móvil desde donde sostenerse y generar superación de dicha condición. Se fortalece la identidad y autoestima de las personas, por lo tanto, posee una elevada utilidad.
- ii) El desarrollo de la cultura es transgeneracional, acerca a toda la población independientemente de su etapa de vida.
- iii) Puede reforzar el capital educativo y, eventualmente, reducir índices de deserción escolar al ser considerado como herramienta electiva de los colegios. Asimismo, de manera sinérgica podría fortalecer a la institución familiar.

Según esto, el desarrollo de la cultura genera capital social y esto se traduce en que dicho complemento sitúa a la población pobre en un mejor pie para superar la desigualdad y/o exclusión. La relevancia que también se desprende del análisis del autor, se manifiesta en establecer líneas de acción permanentes y sistematizar progresivamente las experiencias, con el fin de generar modelos metodológicos de intervención.

Como *corolario* de este capítulo, podemos observar una diversidad de significaciones en el mismo concepto de Capital Social; algunos realzando el protagonismo en la capacidad de las personas individuales de asociarse y entablar nexos colaborativos con los demás. Otros, sosteniendo su existencia sólo en la medida que una agrupación u organización permanece y le da vida. La CEPAL (Op. cit) por su parte, la refiere a las normas e instituciones que promueven la confianza, reciprocidad y cooperación entre las personas, dándole un sentido más formal.

Encontramos este concepto, desglosado en variadas dimensiones: económica, cultural, territorial, histórica, entre otras. Sin embargo, pese a esa diversidad, podemos destacar un denominador común en todas las perspectivas que se lo analiza y éste tiene relación, primero, con el resultado provechoso para ambas partes (comunidad y sistema) que resulta de incrementar el componente asociativo, cooperativo y amistoso en las personas; y en segundo lugar, con las posibilidades metodológicas que brinda este enfoque teórico para la intervención en lo social y la orientación a la superación de la marginación y desigualdad. La acción social centrada en la promoción de la participación incluyente, consigue mejores dividendos tanto para las personas y lo que piensan de si mismas, como para la percepción y credibilidad que posean de las instituciones del Estado, en tanto garante de un estándar mínimo de vida.

El Asistencialismo genera personas objeto—receptáculo de las políticas públicas, que aprenden a esperar beneficios dados. Por el contrario, y a nuestro entender, la perspectiva del Capital Social ofrece una alternativa de intervención o acción profesional, en el que no sólo se brinda un determinado servicio / beneficio, sino que además se activan o potencian roles protagónicos en los sujetos, para que éstos aprehendan o fortalezcan sus capacidades de mantener una red social influyente y participativa,

cuestionadora (como dato de interés, mencionamos un claro ejemplo de creación de capital social en Chile, relacionado con la temática de vivienda, aportado por el Dirigente Social Bruno Gómez –residente de Buin, Región Metropolitana—, quien desde la ignorancia de la normativa y falta de asesoramiento, desarrolló un potencial de liderazgo y reorganizó a la población buinense en grupos para postular a subsidio. Sus diversas formas de utilizar la red social y sus aptitudes propias en el manejo con las autoridades, permitieron la consecución de varios proyectos habitacionales con beneficios especiales para su gente). La teoría se ratifica en la praxis.

En párrafos anteriores advertimos que este modelo no pretende cambios transformacionales, y a decir verdad, es difícil sostener la viabilidad de un modelo de intervención que pueda *transformar la realidad* estructuralmente. El sistema capitalista globalizado se alza omnipotentemente en la vida cotidiana de las personas y las instituciones públicas. Incluso, privilegiar la organización en torno al capital social que se construya, podría tener un efecto reactivo de control social. De hecho, se produce control social en la medida que las personas adscriben tácitamente a un sistema de valores, reglas de convivencia y cooperación, los cuales si son transgredidos se activa la censura como medida de protección de la organización. Esto otorga seguridad y compromiso de las personas para con el conjunto de la organización o sistema. Como se mencionó, el enfoque del Capital Social, no rompe esquemas. Pese a todo, nos parece una alternativa integral de tratamiento a los planes y programas estatales, como también a las estrategias de acción social proveniente del Trabajo Social.

En este sentido, si observamos el propósito del Programa Chile Barrio:

*“Contribuir a la superación de la pobreza de los habitantes de los asentamientos precarios identificados en el Catastro Nacional de Asentamientos Precarios, poniendo a su disposición alternativas para un mejoramiento sustancial de su situación residencial, de la calidad de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral”. (MINVU Op.Cit (b): 3).*

Vemos que, en el discurso, están contempladas las acciones que procuran acercar el Programa a la población, con un claro sentido de vincularlos y generarles confianza, primero en sí mismos, y también en las instituciones; que ellos permitan el ingreso y aporten al cambio. Por ende, en teoría, Chile Barrio estaría aportando al desarrollo de Capital Social en las personas, tanto individual como colectivamente.

## **II PARTE**

### MARCO REFERENCIAL

## CAPITULO III

### Políticas Habitacionales durante el último siglo

La necesidad de vivienda en Chile, como problemática que comienza a expandirse en la urbe, data de los últimos años del siglo XIX, fase en que surgen diversas iniciativas de organismos de beneficencia, en pro de una búsqueda de solución a las familias pobres y que residían principalmente en espacios comunes compartidos llamados *cités* y *conventillos*. Esto alienta a los Gobiernos de la época para generar lineamientos que desembocan en la promulgación de la Ley de Habitaciones Obreras en 1906, transformándose en el primer marco legal que trata de abordar de forma integral dicha situación. Funcionó a través de Consejos agrupados por ciudades más importantes del país.

El aumento demográfico, como consecuencia de los movimientos migratorios a la ciudad, comienza a realzar las dificultades existentes en la planificación territorial, hito que genera en 1920 la creación del primer Plan Regulador de la capital, con fines de reordenar la expansión.

Durante 1925 nacen la Ley de Habitaciones Baratas y la Ley de Arrendamientos, marcos normativos que surgen como resultante del período antecesor donde operaban los Consejos de Habitación Obrera además de los procesos sociales y políticos que vivió Chile en las primeras décadas del siglo XX. Se analizan aquellos aspectos territoriales que marcaron dichas iniciativas, teniendo presente para ello la localización en la ciudad de Santiago de los principales conjuntos residenciales que se edificaron en torno a esas acciones y el respectivo debate político y social que acompañó a dicho proceso.

En los primeros años de la década del '30 nace la Ley General de Urbanismo y Construcción, hito marcado por procesos migratorios potentes que reflejan una crisis por la desmedida aglomeración que albergaban las grandes ciudades. Surge la Caja de la Habitación Popular, primera en otorgar créditos para acceder a una solución habitacional.

A fines de la década de los '30 y en los años siguientes se comienza legislar por una normativa regulatoria de las construcciones en altura, situación que revelaba la escasez de suelo que se avecinaba. El énfasis fue más urbanístico que habitacional en esta época. La creación de la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción) impulsa la industria y le otorga a la urbe el carácter desarrollista y explosivo que tendría a posteriori. En los años posteriores, el financiamiento estatal de la vivienda se hizo una práctica permanente, a la vez que crecía la población demandante de vivienda.

En 1965 surge el **MINVU**, con la misión de unificar a todos los servicios existentes hasta la época, relacionados con urbanismo y vivienda, con miras a rehabilitar, dar un nuevo auge a la planificación territorial y reordenar tanto el crecimiento habitacional como industrial y comercial. En esta década se consolida la urbanización, por ende un crecimiento poblacional desmedido (<http://www.minvu.cl>) (a)

Es aquí donde nos encontramos por primera vez con la noción de "*asentamientos precarios*" como fenómeno de repoblamiento informal y/o ilegal del espacio urbano. No es que antes no existieran, sólo que el cambio social operado en el país y sobretodo en la capital, producto de la insuficiente planificación del territorio frente a los nuevos escenarios, sumado a los procesos migratorios de las zonas rurales a la ciudad, hacen que la problemática se releve como fenómeno masivo. Se evidencian más

nítidamente los movimientos sociales que afloran a la luz pública (que podríamos reconocer como fases de emergencia, de acuerdo a lo que propone Salazar [Op. cit]), legitimados por organizaciones comunitarias validadas territorialmente además de la acción de apoyo dada por los partidos políticos. Hablamos por tanto, de un estatus distinto a los movimientos de las décadas anteriores, que los sitúa en mejor posición para validar sus peticiones, consideradas como derecho adquirido.

Cobran protagonismo las *tomas de terreno*, consecuencia por una parte, de las crecientes exigencias para acceder a vivienda en donde las familias carecían de recursos para financiar la compra; la pérdida del control por parte del Estado que no es capaz de contener esta demanda habitacional; y por otro, la naciente promesa política populista del Gobierno de Frei Montalva, en que se hablaba de participación comunitaria en la toma de decisiones en lo que a soluciones habitacionales se refiere. Es así como la ocupación de terrenos y las demandas sobrepasan la capacidad estatal posible, que genera el descontrol.

Este resultado es aprovechado desde distintos frentes por los partidos políticos, que adoctrinan la labor de los dirigentes para una mejor negociación con el aparato estatal. Surge el concepto de *campamento* con una fuerte carga ideológica, denominación asociada a la lucha de clases que se estaba iniciando.

Nos remontamos a 1970, época en que el Gobierno de la Unidad Popular destaca el derecho a la vivienda como un bien irrenunciable de la población, por tanto, temática prioritaria en la agenda política. Esto agudiza el conflicto y aumenta la ocupación irregular de terrenos, lo que

produce obsolescencia de los instrumentos de planificación territorial disponibles hasta ese momento.

Lo anterior, sin embargo, no resta importancia al hecho de que se vuelve como rasgo distintivo del Gobierno de Allende, abocarse a la construcción de viviendas, pero además en un contexto integral de desarrollo urbano favoreciendo a la población más pobre. La razón de ser se fundaba en la necesidad de un cambio social profundo, donde acabar con el déficit de vivienda, era una meta prioritaria (MINVU; (d); 2004)

El sello característico de este período gubernamental, en lo que a vivienda se refiere es, por una parte, garantizar el acceso a la "casa propia" para cada familia, pero por otra, evitar la segregación espacial fomentando proyectos integrados y reduciendo la heterogeneidad en sus diseños, con miras a eliminar la visión escalonada de las clases sociales.

Podríamos señalar que éste es el período que mayor similitud posee con las políticas actuales orientadas a satisfacer la necesidad habitacional de las familias que han ocupado informalmente terrenos de terceros, sin servicios básicos mínimos, convirtiéndolos en asentamientos precarios.

En la década siguiente (Dictadura Militar), se legitimaron formas de represión que confluyeron en la reducción abrupta de toda forma de lucha social en demanda de una solución habitacional definitiva. Se decretó la inhabilidad permanente para toda aquella persona que fuera sorprendida en tomas de terreno (MINVU; (e); 1980), de modo de desincentivar las alianzas entre grupos de pobladores (*decreto aún vigente*).

No nos referiremos más a este período en términos de programas estatales, pues lo que siguió fue la atención subsidiaria a familias pobres mediante soluciones individuales, despojadas absolutamente de su identidad, debido al desarraigo que se producía al sacarlos de sus barrios de siempre para llevarlos a comunas alejadas, en viviendas pequeñas, seriales y desprovistas de belleza arquitectónica.

Los Gobiernos Concertacionistas de la Transición, mantuvieron algunos lineamientos de los Programas anteriores, no obstante, dieron mayor énfasis en el fortalecimiento de la sociedad civil, abrir espacios de diálogo y participación democrática, como una contribución al mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Así es como el MINVU pone a disposición de la ciudadanía un conjunto de Programas Habitacionales orientados y diferenciados según condición socioeconómica de la familia, alternativas a las que se postula de forma individual, como colectiva.

Sin embargo, no es hasta 1997 cuando se formaliza una línea especial de atención a personas y familias que habitan en asentamientos precarios o campamentos, para diseñar una solución habitacional integral cuyo sello distintivo e innovador está puesto en la co-participación de pobladores y profesionales de la Institución en el proyecto de postulación, desde su formulación hasta su entrega. Esta línea de atención se llamó Chile Barrio.

## **PROGRAMA CHILE BARRIO**

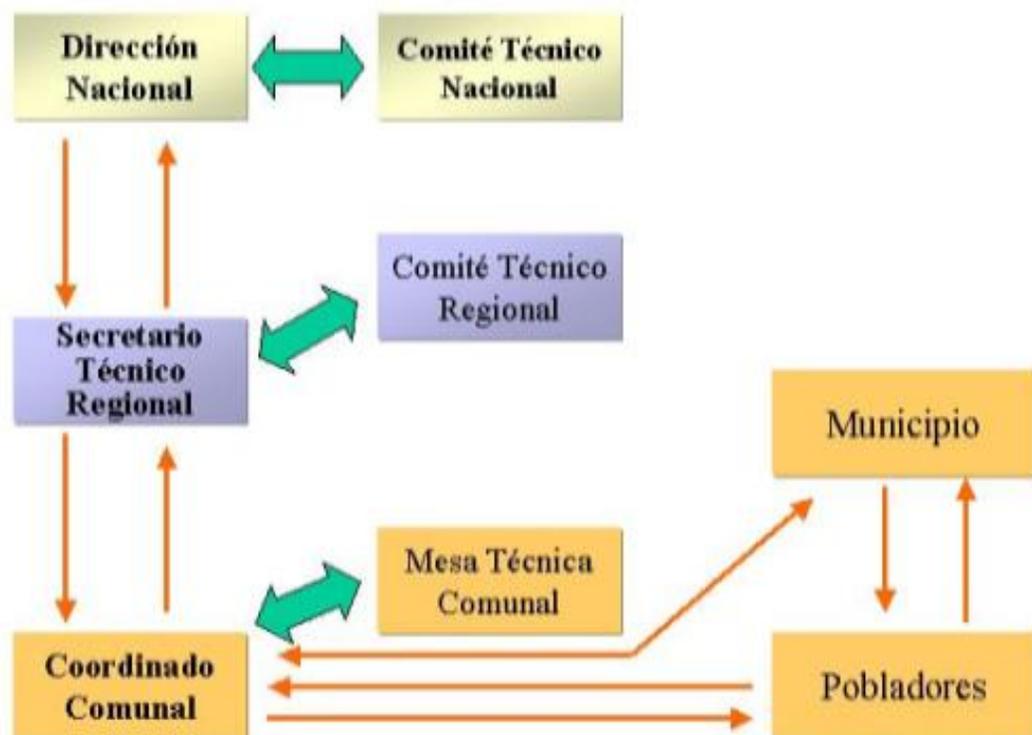
Como se expuso en las páginas iniciales, el Programa Chile Barrio comienza como iniciativa del Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en 1997, fecha en que se inicia un Catastro a nivel nacional, que permita identificar todos los campamentos y asentamientos precarios susceptibles de ser abordados a través de un Programa que se aboque exclusivamente a atender a este tipo de grupos, otorgándoles una solución integral que se traduce en:

- i) Mejoramiento de la Vivienda y Entorno, esto es acceso a una vivienda definitiva, conexiones de agua o sanitarias y equipamiento comunitario.
- ii) Habilitación Social, a través de acciones tendientes a mejorar su capital social, tales como reforzamiento de su sistema asociativo comunitario y/o red social grupal.
- iii) Habilitación Laboral y Productiva, mediante oportunidades de inserción laboral, completar estudios de enseñanza formal, capacitación en oficios, desarrollo de iniciativas productivas. Esto con el objetivo de mejorar su capital humano (debemos aclarar que la inserción laboral se eliminó como objetivo del Programa en el año 2002, no obstante se mantuvo como componente)
- iv) Las instituciones fortalecen sus capacidades de coordinación y articulación (intersectorial e interinstitucional) en forma descentralizada y con participación de la comunidad (Apoyo al fortalecimiento institucional en torno a Programas de Superación de la Pobreza) (Ministerio de Hacienda; 2007)

Medidas de carácter integral que signifiquen un cambio sustantivo en sus formas de vida.

La ejecución del Programa es descentralizada, interviniendo en él, servicios públicos tales como: MINVU, Subsecretaría de Desarrollo Regional SUBDERE, Servicio de Capacitación y Empleos SENCE, Fondo de Solidaridad e Inversión Social FOSIS, Ministerio de Obras Públicas MOP, Ministerio de Planificación MIDEPLAN, Ministerio de Bienes Nacionales. Se compone de un Directorio Nacional el cual preside el MINVU, el que orienta los lineamientos para la planificación anual y el presupuesto involucrado para su desarrollo. En el presente cuadro se señala su constitución orgánica inicial:

**Gráfico N°3**  
**Organigrama Programa Chile Barrio**



Fuente: MINVU; (f) ;2005)

Para focalizar correctamente el perfil del beneficiario que se incorporó al Programa, se establecieron características específicas:

- Estar bajo la línea de la pobreza (Ficha CAS de 500 puntos o menos);
- Que no hubiesen recibido un beneficio habitacional anterior;
- Que el jefe o jefa de hogar no fuera menor de edad ni allegado; y
- Que contara con un ahorro previo de 10 UF, acreditado con libreta de ahorro bancario.

Además, el requisito fundamental para ser beneficiado, era ser parte del Catastro de Campamentos realizado por el MINVU. En este punto es preciso aclarar los conceptos de campamento y asentamiento precario que define el MINVU:

*“campamento”*

*Se entiende como el conjunto de familias instaladas con o sin autorización, en terrenos de terceros o en terrenos de su propiedad y cuyas viviendas, en ambos casos son provisorias y carecen de los servicios básicos de agua potable, alcantarillado o electricidad dentro del sitio.*

*“Asentamiento Precario”*

- *Conjunto de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, en las que residen familias instaladas en terrenos de terceros, con o sin autorización y sin título de dominio y que además presentan en el interior del asentamiento, carencia de alguno o todos los servicios básicos (agua potable, electricidad y alcantarillado).*
- *Conjunto de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, que teniendo título de dominio a favor de los residentes, carecen del*

*total o alguno de los servicios básicos señalados y que fueron calificados por los organismos regionales o municipales como casos de marginalidad habitacional.*

- *En ciudades mayores del país (más de 100 mil habitantes según Censo 1992), loteos irregulares de 60 ó más viviendas dispersas, ubicados dentro de poblaciones consolidadas, que carecen del total o de alguno de los servicios básicos y que han sido calificados como casos de marginalidad habitacional por los organismos municipales.*

El programa tuvo una fase piloto en el año 1997 centrada en 4 regiones. A partir del año 1998 se amplió a todo el país y se propuso intervenir en todos los asentamientos catastrados hasta el año 2001. Como señalábamos, el Programa se gestó enmarcado en la política de superación de la pobreza del gobierno del Presidente Frei Ruiz-Tagle. Posteriormente, se fue adecuando a otros Programas del MINVU tales como Vivienda Social Dinámica sin Deuda, Fondo Solidario de Vivienda, Vivienda progresiva, Subsidio Rural y Subsidio para el Mejoramiento del Entorno Título I, los que forman parte de la oferta en infraestructura de Chile Barrio. También lo hace con el programa Un Barrio para mi Familia del FOSIS (Fondo de Solidaridad e Inversión Social), que se encarga de implementar el componente de Habilitación Social. Su intención era llegar a familias que habitaban asentamientos con déficit en saneamiento, equipamiento comunitario, disponibilidad de servicios y a familias que en su gran mayoría residían en viviendas que eran foco de marginalidad.

El Programa Chile Barrio señala que, dentro de los 972 campamentos catastrados, existirían más de 500 mil personas que los han habitado, lo

que representaría una proporción significativa de habitantes que están por debajo de la "línea de pobreza" (MINVU; (g); 1998:2)

Por otra parte, según fuentes del Programa, el 65% de los campamentos en que trabaja Chile Barrio se habría formado entre los años 1960 y 1992, lo que nos indica que existe numerosa población antigua, que ha hecho de esta forma de vida un hábito incorporado; sólo un 30%, de los 972 campamentos intervenidos, están emplazados en terrenos de los propios residentes. Todos estos elementos deben ser considerados dentro del análisis posterior a la aplicación del instrumento de medición.

En la actualidad, Chile Barrio es parte del MINVU como una modalidad de solución habitacional especial dirigida a la Atención de Campamentos. Por tanto, no dispone de asignación presupuestaria aparte, sino que se ciñe al trabajo de orientación para que los habitantes de campamentos, accedan a una solución habitacional por las vías normales de postulación, optando a las diferentes modalidades de que dispone el Servicio para la población en general, sin distinción.

Su nueva orientación programática se circunscribe a los siguientes criterios:

- a. **Tipo de demanda:** concreta, focalizada, organizada, territorial. Acotando los catastros de campamentos existentes, en función de los que ya han sido beneficiados, para ir disminuyendo la población residente en asentamientos precarios.
- b. **Dimensión Territorial:** Dar solución al conjunto del campamento, privilegiando el concepto de unidad, de barrio integrado.

- c. **De Programa Emergente a Política Pública:** implicando cambios culturales y metodológicos, esto es, asumir en este contexto político del MINVU, que la población objetivo del Programa, pertenece a una demanda definida de pobreza delimitada territorialmente y es parte dentro de un todo sistémico, donde están también por ejemplo los allegados, entre otros. Por tanto, se ciñen al marco presupuestario normal del MINVU y no a un programa especial con un presupuesto diferenciado.
  
- d. **Desincentivo a la formación de nuevos campamentos:** esto es, rediseñar la metodología de gestión e intervención, a objeto de orientar los esfuerzos de las familias en solucionar su problemática habitacional de manera formal, a través de los canales de acceso que están disponibles para toda la comunidad y que sea ésta la manera válida de acceder a una vivienda.
  
- e. **Integralidad:** es decir, procurar la participación equitativa de tres componentes básicos, a saber: Infraestructura, social y calidad. Esto está referido al mejoramiento del diseño de la tipología de construcción, al énfasis en las acciones que se llevan a cabo en el plan de habilitación social, pero por sobretodo, a alcanzar altos estándares de calidad, tomando como referencia la Norma Internacional ISO 9001-2000, sobre Gestión de Calidad, centrada básicamente en el mejoramiento de los procesos con el fin de satisfacer la necesidad del cliente (o usuario).
  
- f. **Habilitación Social:** homologándose con el Plan del Programa Fondo Solidario, cuyo objetivo es *“contribuir a superar las condiciones de pobreza y/o marginación social desde un enfoque habitacional y participativo, promoviendo el involucramiento de las familias en el proyecto habitacional a*

*desarrollar, favoreciendo la integración en el barrio y en la red social (MINVU; (c); 2005:35)”.*

- g. **Descentralización y Coordinación Local:** esto busca un alto grado de asociatividad (componente activo del Capital Social), entre los diversos actores de la sociedad en el que se privilegia la acción de los propios pobladores habitantes de campamentos. También está asociado a una alianza estratégica con los Municipios.
  
- h. **Intersectorialidad: Infra – socia y territorial,** es decir, la forma en que Chile Barrio se integra a los esfuerzos enfocados a la intervención de los determinantes de vivienda, externos al sector de vivienda, como por ejemplo: empleo, fortalecimiento de barrio, saneamiento de terrenos, en suma, de todas las políticas públicas que puedan influir o afectar a las Instituciones ajenas al MINVU. En definitiva se trataría de una articulación desde el mundo público, pero también privado y social.

Como se aprecia, Chile Barrio se redefine mediante la Institucionalización del Programa, vinculado a la Nueva Política Habitacional como un Eje de Atención con cobertura nacional, descentralizada estratégicamente en los gobiernos regionales y locales, a través de una Alianza colaborativa en que el MINVU otorga los Subsidios, financia el Plan de Habilitación Social y los actores regionales y locales apoyan en la organización de la demanda.

Respecto de la población objetivo inicial, actualmente, el MINVU diseñó un nuevo Catastro de Campamentos, con el objeto de determinar si ha habido reducción de dichos asentamientos y buscar una solución definitiva para aquellos pendientes. El imperativo es resolver y terminar con esta condición de habitat y asegurar que quienes residen en

campamentos accedan a una solución habitacional utilizando los canales normales de postulación a subsidio. Además de esto, reforzar en buenas prácticas de vivienda y barrio, como acompañamiento final para dar cierre y egreso a las familias que hasta ahora habitan campamentos de manera irregular.

Con lo anterior, el MINVU aspira a obtener resultados que se expresen en:

- Procesos centrados en criterios de calidad en la gestión.
- Mejoramiento en la calidad de lo que se construye tanto en la vivienda como en los equipamientos comunitarios asociados.
- Integración Social de las familias beneficiadas.
- Familias conectadas a la red de servicios públicos y sociales y con capacidades asociativas.
- Familias capacitadas en el uso y mantención de sus viviendas.
- Familias satisfechas con los beneficios y metodología de traspaso de aprendizajes.
- Familias partícipes del proceso.
- Reutilización de los terrenos ocupados por campamentos para evitar el repoblamiento de esta forma de asentamientos. Esto se expresa en proyectos de áreas verdes, habitacionales o comunitarios (según el destino del uso de suelo)

Hacia el Bicentenario, el Programa tiene como objetivo, que las 20.000 familias que aún viven en condición de campamento sean erradicadas. Esto corresponde a uno de los compromisos asumidos por la Presidenta de la República en su Mensaje Presidencia de mayo de 2008.

## **III PARTE**

# ANÁLISIS DE RESULTADOS

## **CAPÍTULO IV**

### **Análisis de los componentes:**

#### **Capital Social, imagen y carácter participativo, en pobladores de ex campamentos Chile Barrio Comunas: La Pintana, Lo Barnechea y Maipú -Rinconada**

Como se indicó en el planteamiento del problema que da origen a este estudio, el Programa Chile Barrio en su base fundacional, establece los lineamientos de lo que sería un Proyecto innovador, ya que una parte importante de su desarrollo involucraría la participación activa de sus propios beneficiarios (pobladores habitantes de campamentos), familias en condición de extrema pobreza, calificados en términos cuantitativos y operativos por la Ficha de Protección Social (ex Ficha CAS), es decir, método relacionado con el enfoque Línea de la Pobreza; y en términos cualitativos, por la constatación de precariedad en un sentido más amplio debido a su sistema de vida, en que sus posibilidades de desenvolvimiento y relación con el mundo se gestaba desde espacios infrahumanos (terrenos en su mayoría ajenos, sin acceso a conexiones sanitarias mínimas, niveles de morbilidad elevados, alimentación deficiente, socialización hacia el exterior debilitada) en fin, elementos que se oponen al fortalecimiento de su capital social individual o comunitario y lo que es más delicado aún, a la satisfacción mínima de sus necesidades de subsistencia.

En este contexto y considerando nuestro universo de estudio: familias beneficiarias del Programa Chile Barrio, nos interesaba conocer cuál sería la perspectiva e imagen que poseen dichas familias respecto del carácter participativo del programa, el cumplimiento de sus objetivos según su visión y, como objetivo de fondo, determinar si hay componentes que nos

señalen la existencia de capital social en las familias objeto de nuestra investigación.

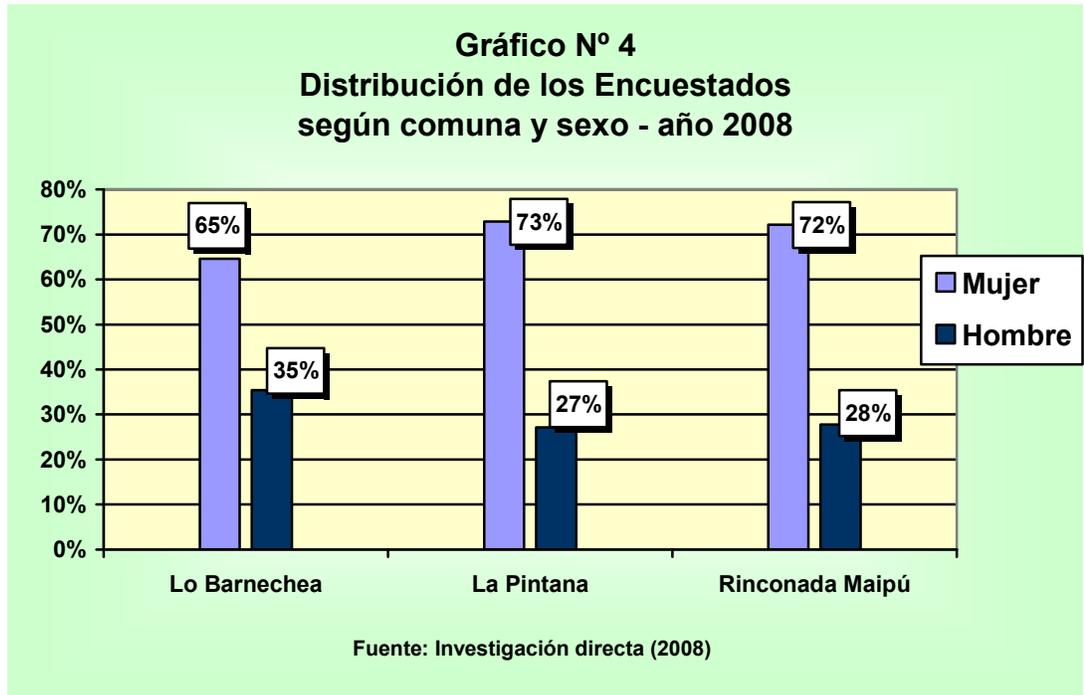
Es preciso aclarar que la intención del estudio no es evaluar rigurosamente a Chile Barrio en cuanto a si cumple o no su finalidad. Recordemos que su principal tarea es la solución habitacional de las familias que habitan en campamentos, situación que se constata al definir la muestra del estudio.

Nuestro foco de atención son las personas beneficiadas, su propia visión y opinión o conformidad respecto de la solución obtenida, de su participación, del nivel de identificación con su entorno, del manejo de las redes de información estatales de que disponen, de cómo observan hoy, desde la distancia que nos permite el tiempo, todo el proceso vivido a través de Chile Barrio, elementos todos que podrían ser indicadores de existencia o ausencia de capital social.

Para lo anterior, se realizó una Encuesta en 3 comunas del Gran Santiago (Lo Barnechea, La Pintana y Maipú –Rinconada-), que se distinguen, en primer lugar, por poseer una alta concentración de familias beneficiadas, y en segundo lugar, por presentar entornos muy disímiles y a la vez característicos que permiten comparaciones en sus datos estadísticos. La encuesta se realizó cara a cara en **150** hogares durante el período Octubre—Noviembre del año 2008, en circuitos elegidos arbitrariamente, por lo que no se trata de una muestra aleatoria.

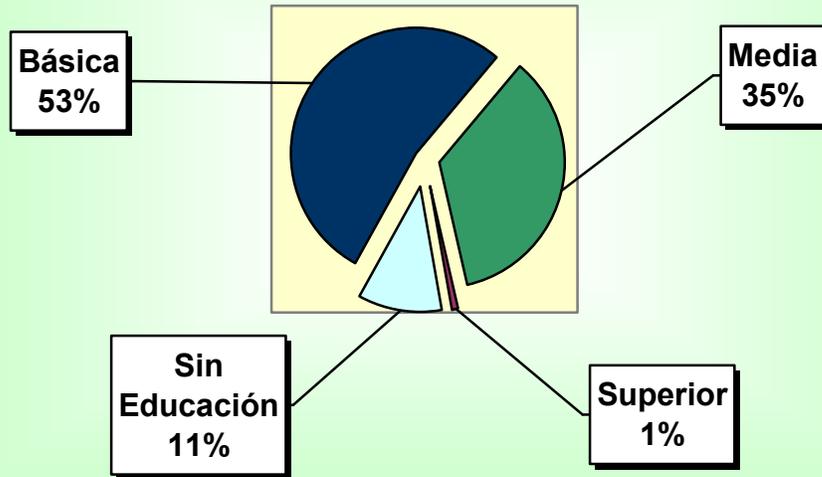
### a) Caracterización de los Encuestados

Como indica el gráfico N°4, existe un porcentaje superior de mujeres que respondió a esta Encuesta, siendo La Pintana el % más alto (**73%**)



En relación al **nivel de escolaridad**, los datos reflejan notoriamente un nivel inferior de capital educacional formal, sobretodo en la población femenina, que es la que contestó nuestra Encuesta mayoritariamente. El porcentaje de personas que sólo alcanzó el nivel básico y aún menos que eso, reúne en conjunto el **64%**, es decir, casi dos tercios del total encuestado.

**Gráfico N° 5**  
**Escolaridad de los Entrevistados**  
**año 2008**



Fuente: Investigación directa (2008)

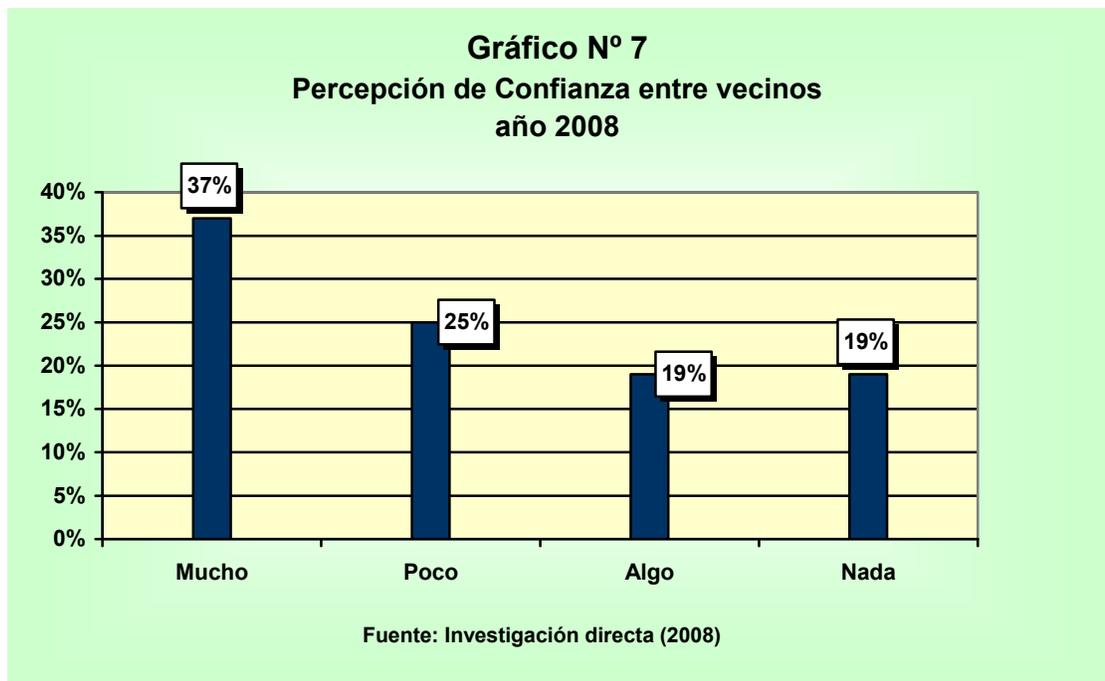
Siendo la educación primaria un derecho obligatorio para todas las personas, es lamentable que aún existan sujetos que no sepan leer ni escribir, ni hayan recibido algún tipo de instrucción que les permita acceder al mundo escrito y poder comunicarse desde esa posición. El Programa Chile Barrio tuvo dentro de sus lineamientos la posibilidad de ofrecer talleres de alfabetización, sin embargo sólo un **7%** de los Encuestados, manifestó haber participado de este tipo de talleres.

Respecto de la actividad laboral o profesión de los encuestados (Gráfico 6), se alza con un 37% las dueñas de casa que contestaron nuestra encuesta, pero que resultaron ser las personas que más participación y recuerdos tienen del proceso vivido en el tiempo en que se cambiaron a sus nuevas viviendas. La población adulta mayor también tiene el segundo porcentaje más alto con un 15%. En ellos también observamos un nivel de conocimiento detallado del proceso vivido, siendo muy respetados por el barrio donde viven (la figura de la anciana o anciano sabio). De hecho en la comuna de Maipú-Rinconada, se encuestó en la Población Joaquín Olivares, donde la primera casa en entrevistar pertenecía al señor Joaquín Olivares, uno de los fundadores del campamento que vivía a la orilla de un río, donde se conformó el grupo de vecinos que posteriormente obtendrían vivienda a través del Programa Chile Barrio.



## b) Dimensión Relacional entre Individuos

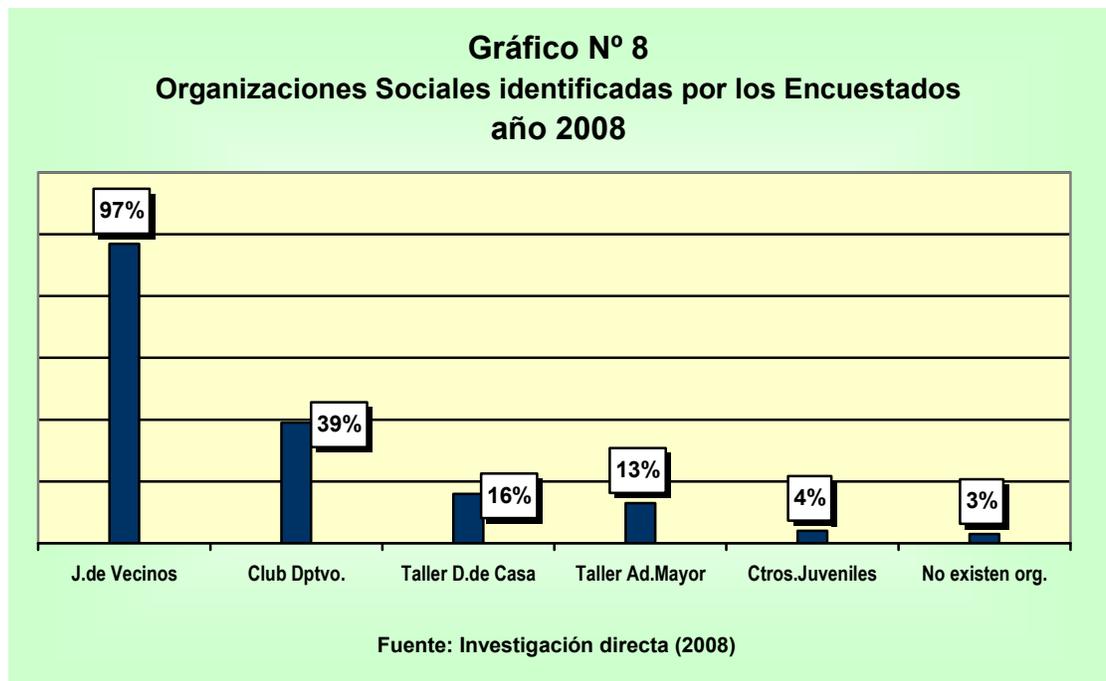
Para examinar la existencia o ausencia del componente confianza entre las personas, elementos que aportan capital social, se agregó a la Encuesta la pregunta directa sobre el nivel de confianza en los demás vecinos de su sector (Gráfico 7). Además se incluyó preguntas relacionadas con el conocimiento y participación relativa de los sujetos en sus organizaciones de barrio (Gráfico 8 y 9).



Como se observa en el Gráfico 7, un **37%** de los encuestados manifestó tener mucha confianza en sus vecinos más próximos, situación que favorece iniciativas y propuestas para articular organizaciones vecinales activas. El **38%** indica tener algo o nada de confianza en sus vecinos, hecho que es considerado por las personas como culpa de la delincuencia que existe en el barrio (esto no se incluyó directamente como pregunta, sin embargo fue mencionado por una gran mayoría en las comunas de La Pintana y Lo Barnechea). Sin duda que la desconfianza no

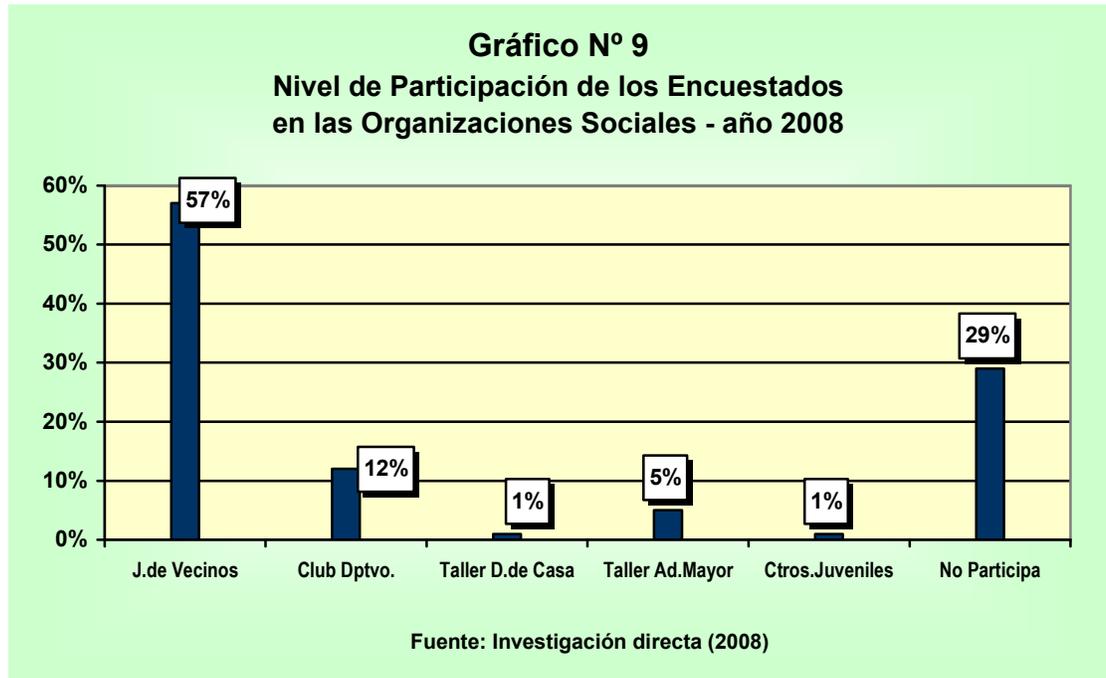
motiva al acercamiento en las personas y las ideas pierden fuerza y se deterioran las relaciones, a la vez que se va perdiendo la capacidad de identificarse con el otro. En la medida que hay mayor acercamiento entre los vecinos, se establecen redes de apoyo que también influyen en el aumento del sentimiento de seguridad.

Respecto de la presencia de organizaciones, pudimos observar un alto conocimiento de los encuestados respecto de la existencia de su Junta de Vecinos, donde un **97%** manifestó que están presentes y ubicables:



Sin embargo, al ser consultados si ellos o algún miembro de la familia participa en alguna de las organizaciones mencionadas, nos encontramos con que del **97%** de personas que conocen su Junta de Vecinos, sólo el **57%** tiene algún grado de involucramiento. De 45 encuestados hombres, sólo el **11%** de ellos se vincula con el Club Deportivo de su población. En las mujeres también nos encontramos con participación en el área deportiva, habiendo un **12%** de 105 mujeres consultadas (ver Gráfico 9).

Aunque reconocen la existencia de organizaciones, hay un **29%** de personas que no participa. Esto está cruzado con la sensación de desconfianza que se da entre ellos, pero también con el hecho de percibir un grado de desorganización en sus instituciones comunitarias.

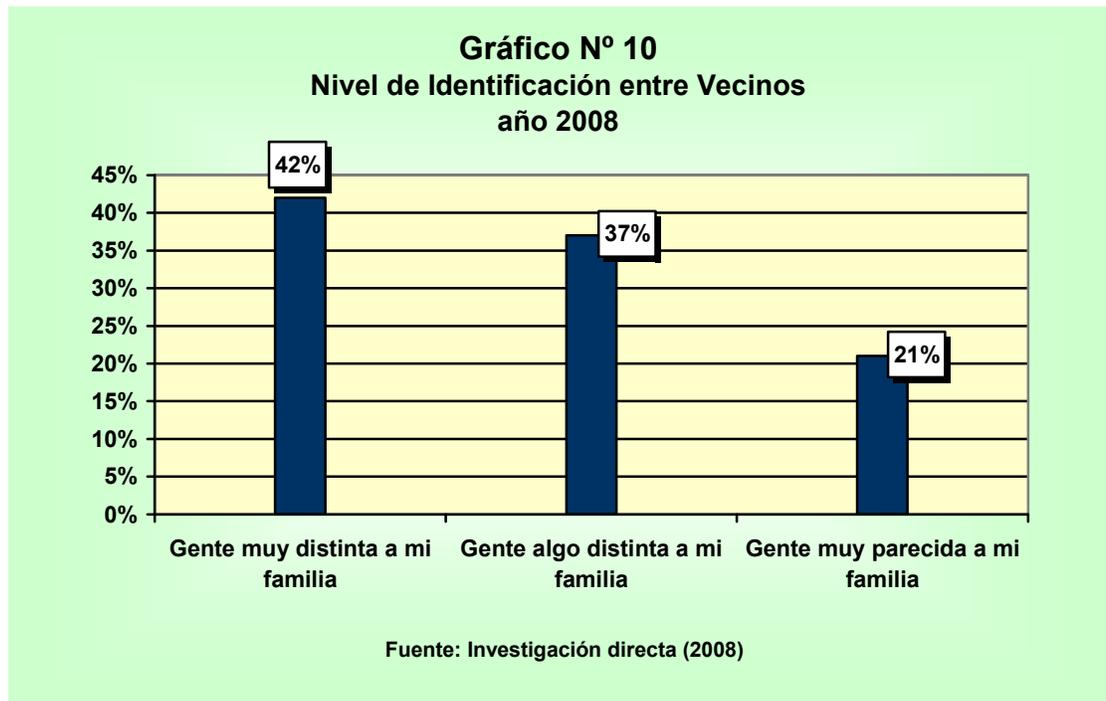


Al ser consultados sobre el nivel de organización de sus instituciones, un **38%** señaló considerarlas poco organizadas, mientras que **44%** las percibe organizadas.

En cuanto a las razones para no participar en las organizaciones, un **43%** señaló no tener interés en hacerlo, mientras que **34%** criticó la poca organización como causa de su desinterés por participar. Por otra parte, un **16%** se refirió a que nunca se obtienen cosas, a través de las organizaciones, indicando que debieran otorgar beneficios que incentivarán la asistencia de los vecinos. Esta es una visión utilitarista del sentido que deben tener las instituciones de la comunidad; si no se obtiene una ganancia no se participa, situación que también debilita la motivación de quienes sí están dispuestos a establecer una red de

intercambios asociativos, ya sea en torno a una motivación económica, puramente amistosa o para mejorar su entorno barrial.

Respecto a los elementos que hacen que las personas se asemejen o se diferencien de su entorno, aspectos que hacen que un sujeto se sienta parte de su comunidad (identidad), nos encontramos con algunas sorpresas (ver gráfico 10):

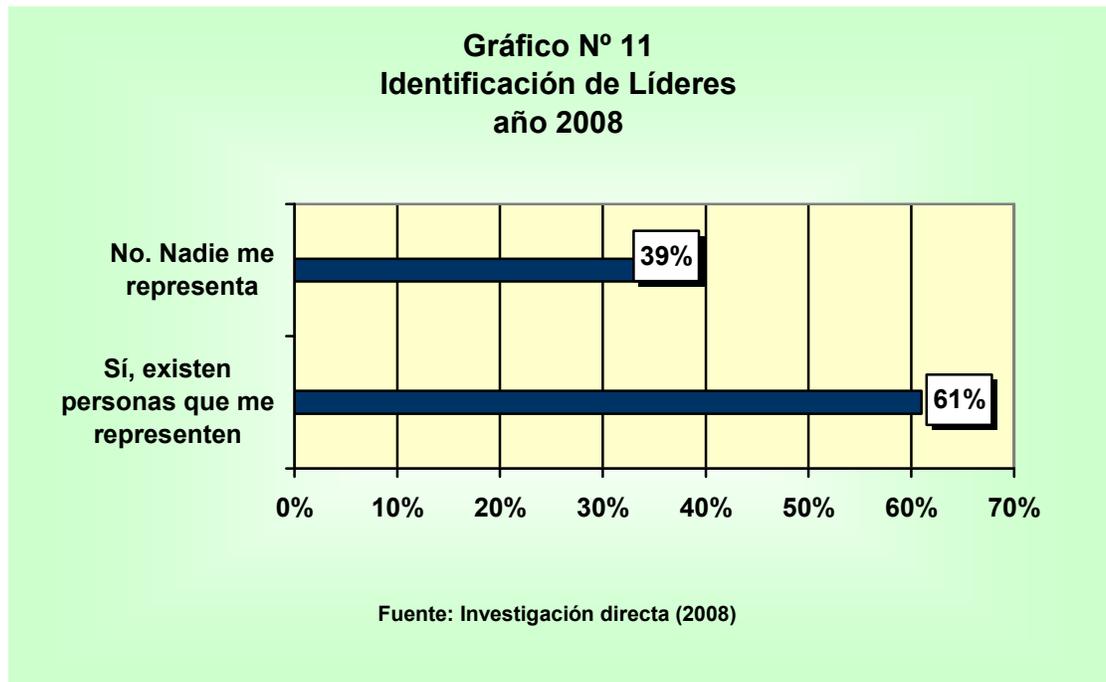


En esta consulta, nos llamó poderosamente la atención de que si bien existe un alto grado de confianza entre vecinos, participan de actividades en su comunidad, en algunos casos se han estrechado vínculos de amistad, a la hora de preguntarse el nivel de cercanía o parecido entre los vecinos, un **42%** señala ser muy distintos a los demás, momento en el que vuelven a referir hechos de desconfianza, o a hábitos de convivencia comunitaria negativos de los demás que ellos no poseen. También hacen alusión al estatus que ellos tienen por sobre los demás, situación que les hace sentir distintos y mejores, ya sea en la formación educacional formal

o la educación familiar y valórica. Por otra parte, el **37%** señala ser algo distintos de los demás pero no en todo. Por último, el **21%** que sí observa en los demás, características propias que los hacen parecerse, presentan un alto grado motivacional e interés por saber qué ocurre en su entorno, sobre cómo hacer de su barrio un espacio más querible.

Respecto de la existencia de liderazgos perceptibles por los vecinos, un **61%** se siente representando por las personas nombradas para dicha labor, son bien evaluados y respetados. El **39%** dice no sentirse representado, que coincide con una baja valoración de la confianza en sus vecinos (**50%** indica tener poca confianza en sus vecinos).

Quienes respondieron sí, fueron consultados si se sentían representados por las personas a cargo de las organizaciones existentes en la comunidad (dando vuelta la pregunta), donde el **79%** señaló sí sentirse representados y el **21%** indicó no tener representación.



El factor confianza es un elemento de mucha importancia en las relaciones formales o informales que se establecen a nivel de comunidad o barrio, pues ésta se relaciona con el comportamiento y la capacidad de respuesta que se espera posea el otro que participa en la relación que se establezca a nivel dual, grupal o comunitaria. Cuando esto se da, rigen las pautas culturales en que las relaciones han de ser recíprocas y donde además hay depositado un fuerte ingrediente de afecto en los que se confía y nos retribuye en la confianza. En la medida que se van repitiendo las acciones que indican reciprocidad, las personas van respondiendo más accesiblemente. Esta construcción de confianza representa uno de los componentes principales en la creación o reforzamiento del capital social individual y comunitario.

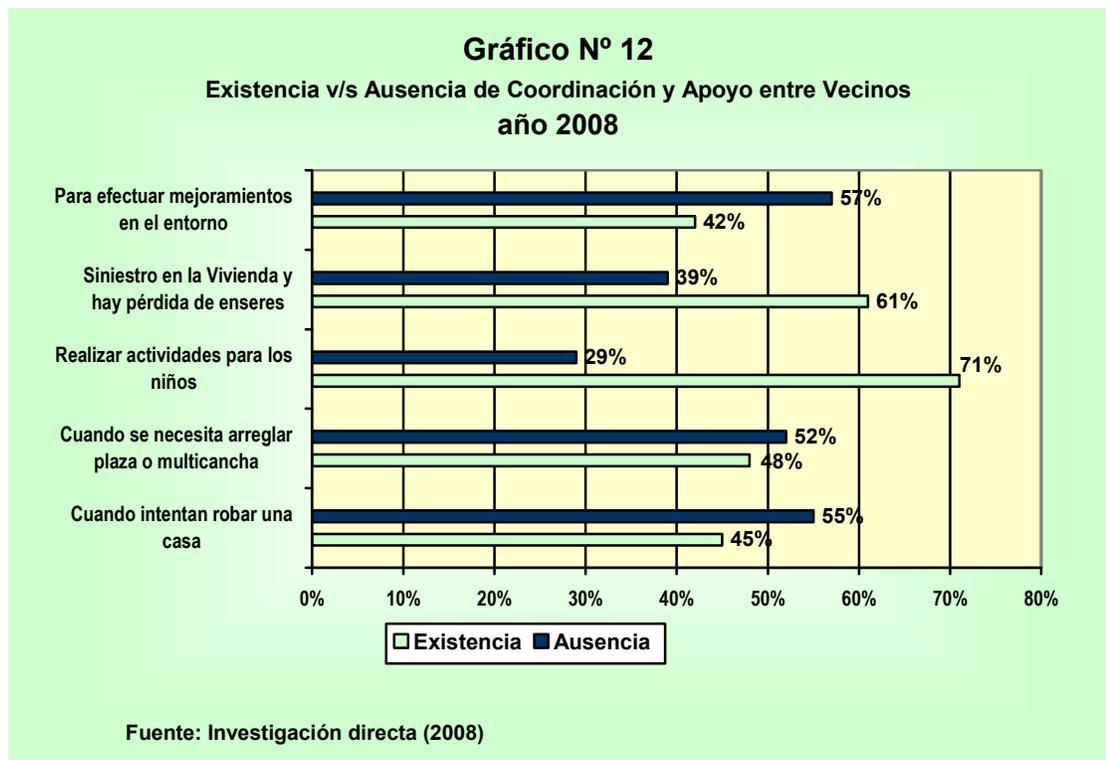
Cuando las actividades de una organización implican manejo de fondos que son de propiedad de los vecinos y la comunidad, el factor confianza y credibilidad es una parte decisiva en la permanencia y participación de las personas. Es cuando puede quebrantarse de un momento a otro los vínculos que puedan haberse sostenido por un largo tiempo. Toma mucho tiempo volver a recomponer el tejido social deteriorado.

En el caso de las comunas encuestadas, más de la mitad tiene algún nivel de participación en su Junta de Vecinos, espacio desde donde opinan, discuten, organizan tareas o simplemente se juntan. En el caso de Lo Barnechea y La Pintana, la participación está más orientada a la asistencia a reuniones donde no siempre surgen acciones de mayor perdurabilidad o importancia para quienes asisten. Específicamente en Lo Barnechea, la representación de la Unidad Vecinal es percibida hacia unos pocos, en este caso, el **54%** no se siente representado por las personas a cargo de la institución. En La Pintana, el **38%** manifiesta no tener representación.

En Maipú – Rinconada, zona semi—rural, sólo el **28%** no se siente representado, coincide con su ubicación espacial más alejada del centro de la población. Esta comuna, se diferencia notablemente de las otras dos, pues en ellos hay un fuerte componente de confianza en el otro (**57%**), además, como veremos después, su identidad y participación están más fuertemente ligadas y validadas por todos en general.

### c) Cooperación entre Individuos

Este indicador está inevitablemente ligado a la motivación de participar en las organizaciones barriales que existan, también se enlaza con la confianza entre individuos, pues en la medida de su existencia se pueden lograr objetivos y una visión compartida de tarea común, donde a cada uno le toca representar un rol.



Al ser consultados frente a situaciones en las que se requiere tener una postura definida y evaluarse a si mismos y a sus vecinos respecto de cómo enfrentan una determinada acción, si están organizados o preparados, o por el contrario, desorganizados y sin interés, los encuestados señalaron que, para realizar actividades orientadas a recrear o celebrar a los niños, se sienten muy organizados, un **71%** así lo cree; mientras que para organizarse y realizar trámites de mejoramiento en su entorno, un **57%** piensa que existe desorganización. Ellos se imaginan todo el proceso que se debe seguir para concretar los mejoramientos y piensan que no son capaces de organizarse con ese fin.

Frente a la imagen de una vivienda siniestrada, ya sea por catástrofe o robo, en el que la familia pierde sus enseres, se muestran muy solidarios, siendo un **61%** los que piensan que estarían preparados y organizados para reunir fondos, gestionar recursos y apoyar a los damnificados.

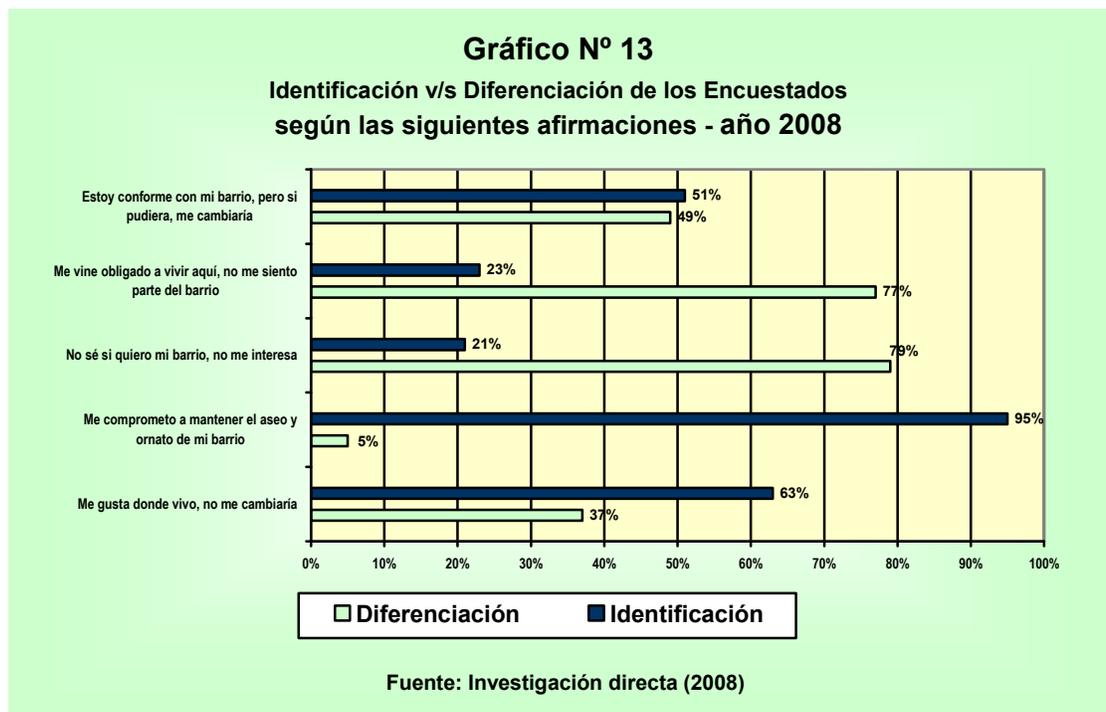
La percepción de mayor organización se da en aquellas acciones de carácter informal que surgen desde lo espontáneo con fines de ayuda social. En aquellas tareas donde se requieren reuniones, formación de comisiones, recopilar documentación, gestionar recursos con servicios públicos, tomar decisiones que signifiquen cambios permanentes, en fin, *ponerse de acuerdo*, perciben mas bien desorganización, no se ven a si mismos siendo totalmente ordenados en salir adelante.

La percepción positiva o negativa respecto de la capacidad de organizarse también varía si fue un hombre o una mujer quien respondió. Los hombres fueron menos positivos a la hora de evaluarse y evaluar a los demás respecto de la capacidad y motivación para coordinarse.

Lo anterior, también coincide con la apreciación de confianza que hay entre los vecinos, aquellos que evalúan una menor capacidad de organización, son los que manifiestan un alto porcentaje de desconfianza en sus vecinos (**71%**). Mientras que aquellos que sienten mucha confianza en sus vecinos, tienen una alta tendencia a evaluarse y evaluar a los demás como capaces de ordenarse y emprender acciones juntos (**68%**).

#### d) Sentimiento de Arraigo al Barrio

En esta dimensión nos centramos principalmente en el sentimiento de pertenencia o apego al barrio y su gente. Afirmaciones que permitieron a los Encuestados, cuestionarse y revisar lo que ha sido el tiempo habitando su residencia actual. Este ejercicio en muchos casos, generó recordar lo que había sido su vida anterior, o los logros alcanzados en conjunto en su etapa anterior cuando residían en el campamento.



Existe casi una paridad en la respuesta donde son consultados si *"están conformes con su barrio, pero si pudieran se cambiarían"*. Esta frase en todos los casos fue muy pensada antes de responder, siendo el **51%** y **49%** de identificación y diferenciación respectivamente.

En cuanto a la preocupación por el orden y aseo de su entorno, un **95%** se mostró preocupado por mantenerlo, sin embargo, algunos vecinos de La Pintana criticaron la falta de apoyo en la juventud en mantener dicho entorno limpio. Nuevamente sale a la luz, la delincuencia y desórdenes callejeros que empañan la sana convivencia entre los vecinos.

Respecto de la frase *"me vine obligado a vivir aquí, no me siento parte de este barrio"*, sólo un **23%** se identifica con ella, mientras que un **77%** no se siente representado. Curiosamente, son los vecinos de Lo Barnechea quienes más se identifican con ese **23%**. Radicalmente opuesta es la visión de los vecinos de Rinconada, quienes en un **98%** no se sienten representados por esta frase.

Una vez más es importante recalcar que el porcentaje que más se siente representado por esta frase, es decir, se sienten obligados de vivir donde están y no se sienten parte del barrio, se correlaciona con un alto porcentaje de desconfianza en sus vecinos **64%**.

Existe un **21%** de encuestados indecisos, que no tiene claro si están a gusto donde viven, no es un tema que mayor interés para ellos. El **40%** de quienes respondieron así, son vecinos del sector Lo Hermita de San Antonio en Lo Barnechea. En la cara opuesta están los vecinos de Rinconada-Maipú, quienes sólo en un **2%** se sienten indecisos y sin interés.

### e) Dimensión asociativa con el Programa Chile Barrio y las Instituciones del Estado

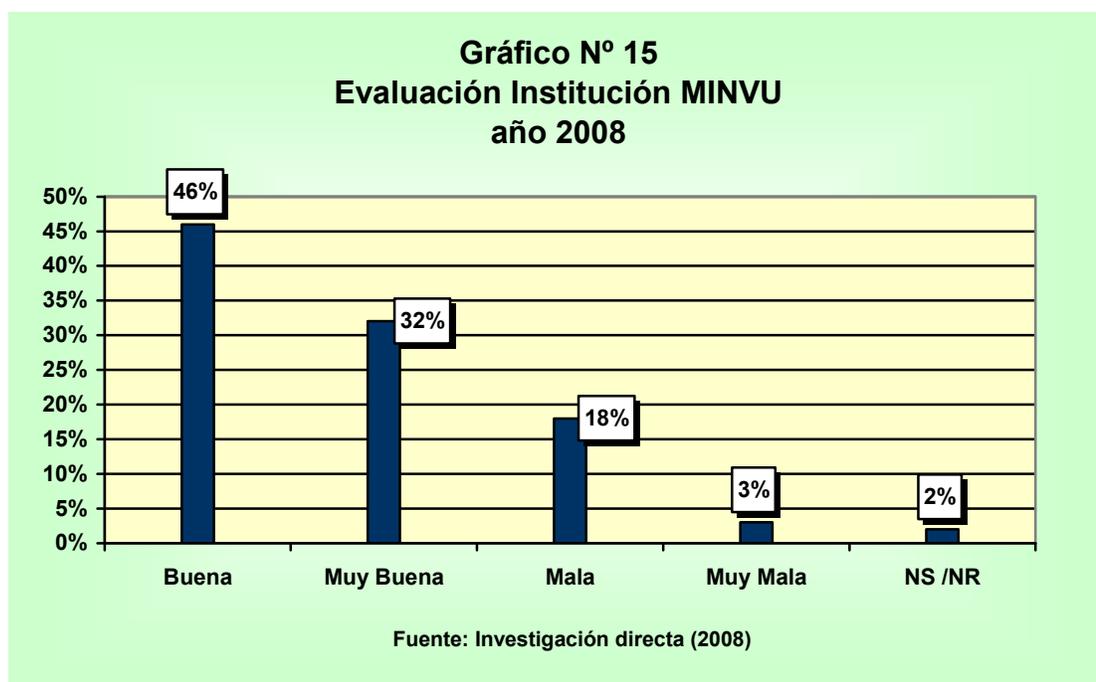
En esta dimensión nos interesaba saber el grado de conocimiento y manejo de los encuestados con la red de servicios públicos. Hay un altísimo porcentaje de familias que identifican un gobierno local y lo utilizan para solicitar diversas prestaciones. El Gráfico 14 nos da a conocer los seis servicios públicos más conocidos y utilizados de un total de 14 mencionados en la Encuesta. Un **79%** señala conocer el Programa Chile Barrio, mientras que un **56%** de ellos manifiestan haber tenido un grado de acercamiento con él. Sin embargo, como veremos más adelante, dicho porcentaje es aumentado principalmente por las personas encuestadas en Maipú, mientras que en las dos comunas restantes, el desconocimiento es superior.



Esto, de alguna manera es un indicador que representa el uso y conocimiento que las personas poseen del Estado. Llama curiosamente la atención que, siendo las mujeres el porcentaje mayoritario de respuestas

en las encuestas, éstas tengan un bajo nivel de conocimiento de los programas orientados especialmente a su género, sólo un **21,9%** manifestó conocer el Servicio Nacional de la Mujer, por ejemplo, y de ese porcentaje sólo un **6,7%** señaló haber participado en alguno de sus programas a nivel nacional o local.

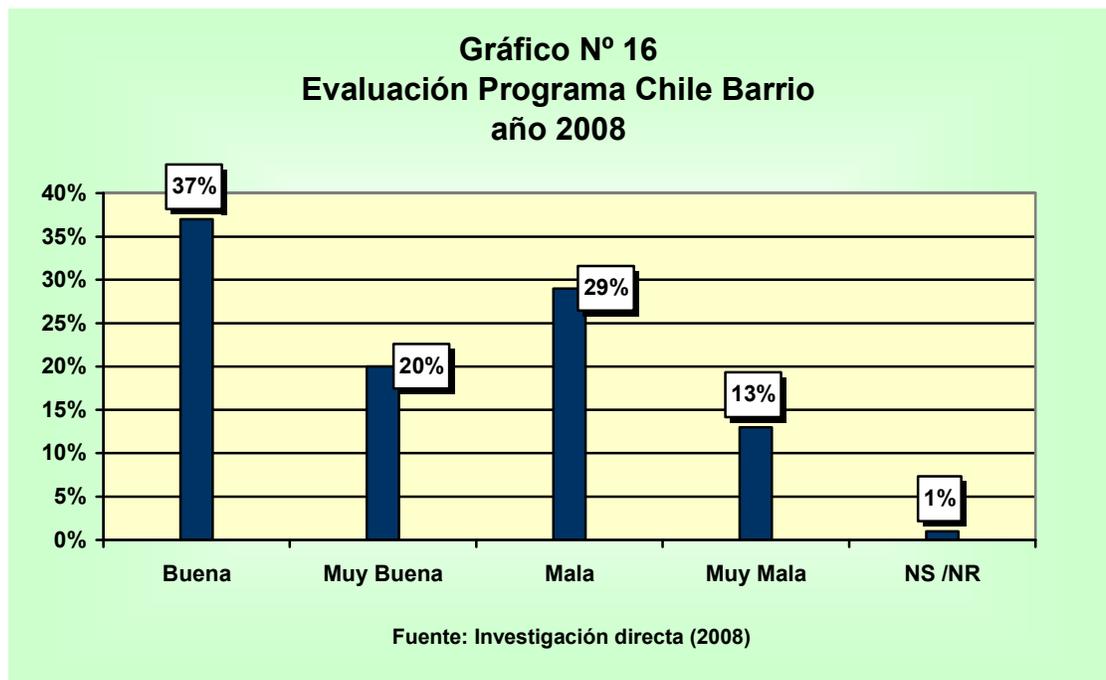
Respecto de la evaluación que cada uno hizo a las Instituciones estatales mencionadas, nos encontramos con que de 150 encuestados, sólo 93 manifestaron conocer el MINVU, y de esas 93 personas, sólo el **42%** lo ha contactado alguna vez. A la hora de evaluarlo, nos encontramos con lo siguiente (ver gráfico 15)



Sólo el **3%** califica al MINVU como un muy mal Servicio, mientras que el **2%** no sabe y no responde. En Rinconada-Maipú, sólo 4 personas señalaron conocer el MINVU, y dos de ellas lo calificaron como Muy Mal Servicio. En general, hay una buena apreciación de la labor del MINVU, se le identifica

básicamente con la tarea de entregar viviendas. No se menciona el área urbanística.

Respecto del Programa Chile Barrio, 118 personas de 150 señalaron conocer el Programa, y de estos 118 encuestados, el **56%** manifestó haber tenido algún contacto con el Programa.



Se da en la comuna de Maipú-Rinconada, el porcentaje más alto de conocimiento del Programa Chile Barrio (**92%**), también son los que mayoritariamente han tenido algún tipo de acercamiento con el Programa (**74%**). Sin embargo, son quienes más lo califican como Malo y Muy Malo (el **73%**). En este caso los vecinos señalaron que los beneficios anunciados no cumplieron sus expectativas, por cuanto no fue una vivienda completa la que recibieron, sólo accedieron a baño y cocina, con la promesa de que posteriormente a través del mismo Programa optarían a la terminación del resto de la vivienda. Como pudimos

constatar en la realidad, aún no se concreta la construcción del resto de las viviendas, ni tampoco Chile Barrio se ha hecho presente para asesorar y entregar los lineamientos sobre la base de la cual se organizarán los pobladores. Esta fue una opinión generalizada en este sector.

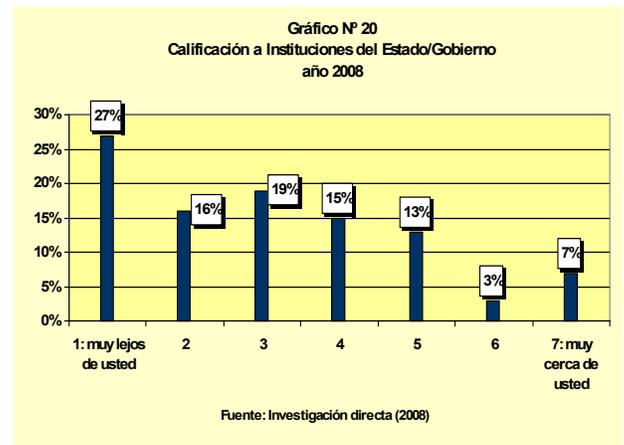
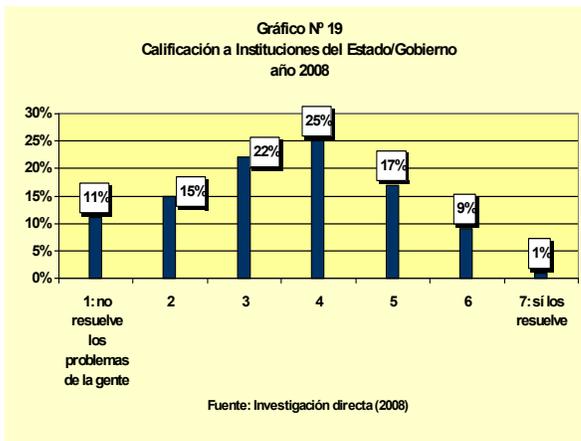
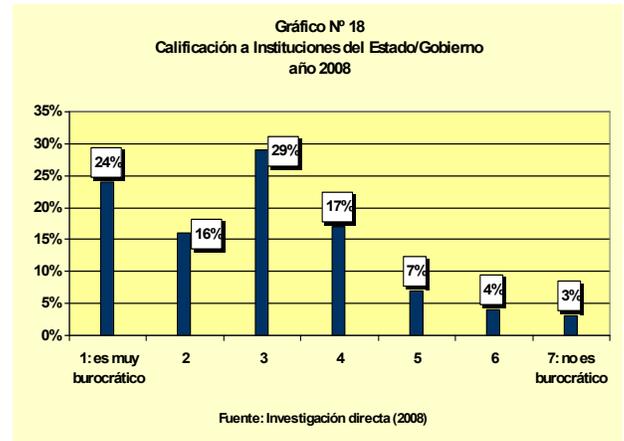
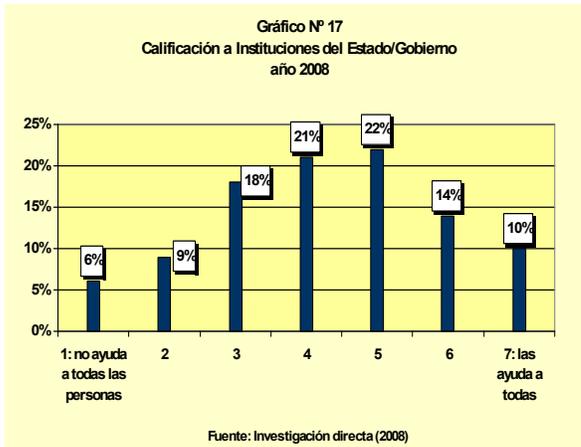
En Lo Barnechea y La Pintana el porcentaje de aprobación se revierte, siendo evaluados con un **44** y un **50%** respectivamente como una Buena atención. En Lo Barnechea, debido a los aportes del Municipio, se pudo construir edificios que cumplieran la totalidad de los requerimientos mínimos necesarios para la subsistencia. Situación similar ocurre en La Pintana, donde el barrio tiene viviendas definitivas construidas y, si bien, el entorno no invita a quedarse, ellos tienen un grado relativo de apego a su entorno.

Otro dato relevante que resalta es que, del resultado de la evaluación a Chile Barrio, nos encontramos con un **58%** que conoce el Programa y lo identifica como gestor del beneficio que recibió. En cambio, el **38%** dice conocerlo, pero no haber recibido beneficio alguno por parte de Chile Barrio. Esto podría ser un indicador de falla en la línea de gestión orientada a la Difusión, desde el Programa y el MINVU, pues en estos casos, las personas identificaron el beneficio como un regalo o ayuda del Municipio, principalmente, ONG y también de adquisición directa gracias a la organización de los comités de allegados. Este punto, volverá a ser retomado en las páginas siguientes.

#### **f) Imagen de las Instituciones del Estado/Gobierno**

En este tramo los encuestados tenían que calificar dentro de una Escala de 1 a 7, al conjunto de las Instituciones que forman el Estado y al Gobierno a nivel central. Aquí las cifras tienen una variación notoria, pues

la evaluación incluyó a todos en un mismo *costal*, por así decirlo, por lo que las notas fueron bastante más bajas. En algunos casos se mantuvo según el desglose que presentaremos a continuación en los Gráficos 17, 18, 19 y 20:



Los cuadros son muy claros, la percepción de burocracia por parte del Estado, es un elemento reconocible incluso para aquellos que presentan un bajo conocimiento de los servicios públicos. La sola imagen del Gobierno les parece un ente alejado del *pueblo*. Sin embargo, la evaluación sube cuando se les pide calificar al Estado respecto de la ayuda que presta a las personas, donde el **43%** coloca nota 4 y 5. En

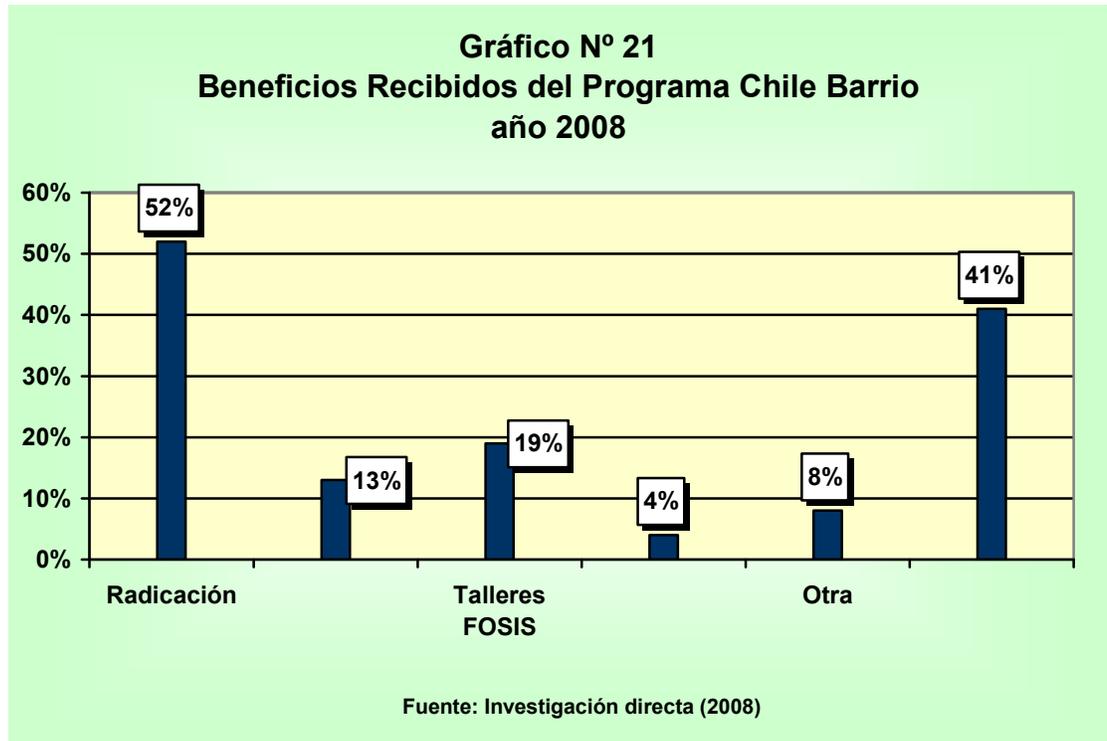
cuanto a si resuelve o no los problemas y respecto de la cercanía del Gobierno y sus Servicios en relación a la gente, son menos benevolentes, y califican inferiormente. La percepción de sentir al Gobierno como un ente alejado del simple chileno, se deja percibir al ser calificado por este concepto con un 1 por el **27%** de los encuestados. En suma, el **62%** de los consultados califica al Gobierno y sus Servicios Públicos con nota 3 ó menos.

### **g) Valoración del Programa Chile Barrio**

En este punto fuimos más específicos, pues se les volvió a preguntar si conocían a Chile Barrio, donde un **65%** indicó conocerlo. El **35%** restante no lo conoce. Si bien fueron sólo 45 hombres los que participaron de la encuesta, el **79%** de éstos manifestó conocer el Programa, mientras que de 105 mujeres que respondieron nuestro sondeo, el **60%** no lo identificó.

El **58%** de los encuestados en Lo Barnechea y el **56%** en La Pintana, declaran conocer el Programa. En Rinconada, el **80%** lo identifica. El **68%** de los consultados en Lo Barnechea, declara que la entrega de sus viviendas proviene del proyecto de Radicación, mientras que en La Pintana lo reconoce el **74%** de los encuestados. A la inversa, el **65%** perteneciente a Rinconada-Maipú estima que no ha recibido ningún beneficio de Chile Barrio.

Respecto de los que sí identificaron beneficios de Chile Barrio, podemos clasificarlos según lo indica el Gráfico 21:

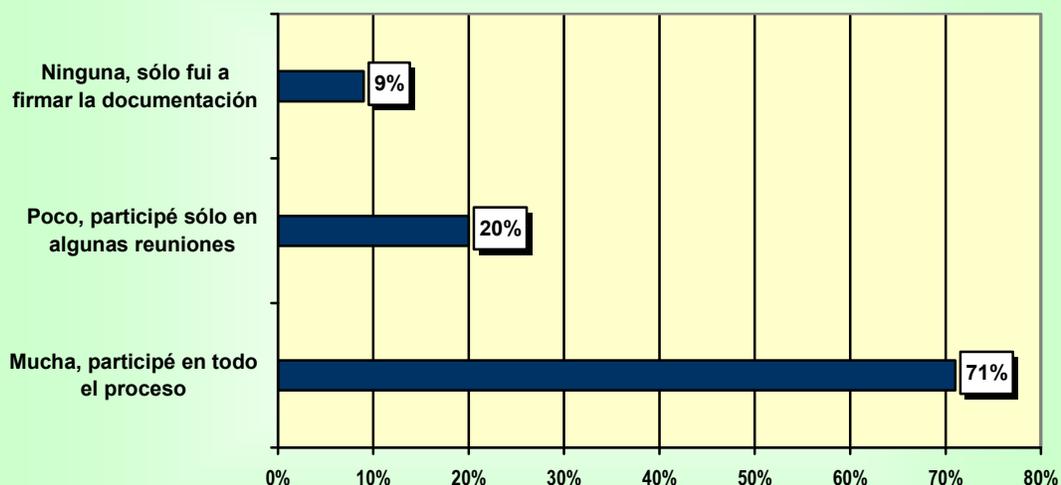


En aquellos encuestados que declararon no reconocer beneficios del Programa, se indagó a través de las formas de obtención de la solución habitacional, donde el **80%** de éstos señaló al Municipio como gestor del proceso y la solución. En Lo Barnechea, 4 personas mencionaron a los Padres Trapenses. En otros casos, lo identificaron como mérito individual en conjunto con los comités de allegados (**15%**)

Esto podría ser contradictorio si observamos que al definir el nivel de participación que cada uno tuvo en el proceso, nos encontramos con lo siguiente (ver gráfico 22)

**Gráfico N° 22**

**Percepción de Participación en proceso de obtención de vivienda  
año 2008**



Fuente: Investigación directa (2008)

Con este resultado, nos cabe la duda de si realmente participaron en todo el proceso como versa uno de los objetivos de Chile Barrio, bien puede ser que al verse consultados, la mayoría haya preferido decir que sí tuvieron una alta participación. O bien, podríamos inferir que las estrategias de promoción del Programa no tuvieron el impacto esperado y que no hubo por parte del equipo directivo una evaluación de proceso o medición posterior sobre el plan de difusión empleado. Otra probabilidad podría ser que el plan de habilitación social que promueve Chile Barrio, no haya considerado efectivamente la participación de las personas, de la manera como los Trabajadores Sociales entendemos el concepto. Puede ser que su participación y nivel de decisiones, se haya remitido a un *aceptar las condiciones* con un margen mínimo de movilidad. De ahí que nos interesara también sondear el nivel de satisfacción con la forma de

participación que hayan tenido los pobladores, con sus expectativas en los beneficios, etc. (ver cuadro 1)

<b>Cuadro N° 1</b>					
Nivel de satisfacción respecto de beneficios, participación, tiempo de demora y del perfil de los profesionales de Chile Barrio					
	<b>Muy Satisfecho</b>	<b>Satisfecho</b>	<b>Insatisfecho</b>	<b>Muy Insatisfecho</b>	<b>No sabe /No responde</b>
<b>Los beneficios entregados por el Programa Chile Barrio</b>	<b>9%</b>	<b>18%</b>	<b>13%</b>	<b>6%</b>	<b>54%</b>
<b>El tiempo que demoraron en hacerse efectivos los beneficios</b>	<b>7%</b>	<b>25%</b>	<b>18%</b>	<b>8%</b>	<b>42%</b>
<b>Los profesionales de Chile Barrio</b>	<b>5%</b>	<b>16%</b>	<b>7%</b>	<b>5%</b>	<b>67%</b>
<b>El nivel de participación que tuvo usted o su familia, en el proceso</b>	<b>24%</b>	<b>29%</b>	<b>6%</b>	<b>2%</b>	<b>39%</b>

Fuente: Investigación directa (2008)

El cuadro 1 nos plantea otro elemento ¿qué sucede con ese altísimo porcentaje de personas que prefieren no opinar? El resultado general de las opiniones nos indica un desconocimiento del Programa. Aquellos que sí conocen a Chile Barrio, pudieron expresar un nivel de satisfacción deseable respecto de su propia participación. Se pudo observar mayor dominio de los temas y expresión crítica sobretodo en aquellas personas que habían tenido la calidad de dirigentes en el proceso de obtención de la vivienda.

Como en todo proceso grupal, en éste también el peso de las decisiones y las acciones recayeron en algunos más que en otros. También las personas encuestadas opinaron que debía haber alternancia en el paso de los dirigentes vecinales para que la información y detalles de los procesos se ampliaran hacia toda la comunidad. Esto se expresó con mayor claridad en la comuna de Lo Barnechea.

Seguendo este mismo hilo, se les consultó si posterior a la obtención de la solución habitacional los comités o grupos habían entablado lazos de amistad o acercamiento, donde para aquellos que dijeron que no se habían hecho lazos, se obtuvo como respuesta lo siguiente (ver gráfico 23



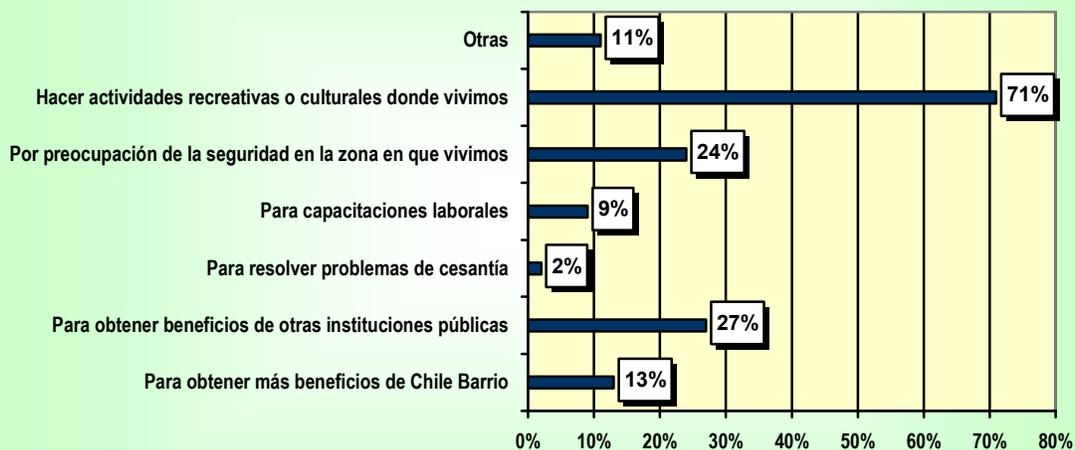
Como podemos apreciar, el hecho de haber sido separados espacialmente de aquellos con quienes se relacionaban estando en el campamento, incidió en que hubiese una pérdida de los lazos que antes los unían (el **20%** de los consultados se refirió a este punto). Sobretudo en Lo Barnechea, las personas indican que la lejanía y la rutina diaria de trabajar, ver el hogar, entre otros factores, habían conseguido vencer la motivación de seguir reuniéndose. Otro **20%** señala no saber exactamente por qué no se hicieron lazos, también se refieren a la rutina de vida diaria que les genera falta de motivación para retomar los lazos perdidos. El poco y nada interés representa el **7%** de las opiniones.

Otras opiniones aisladas se refieren por ejemplo a que los profesionales de Chile Barrio personalizaron su labor sólo en algunos dirigentes y no incluyeron a los demás, otros se refirieron a la existencia de egoísmo y pérdida de valores, Dirigentes lejanos, envidia, individualidad, una persona señaló que “éramos distintos”. De alguna manera esta nueva vida trajo un sinnúmero de beneficios en hábitat y espacio residencial, mejores servicios para el bienestar y cuidado de la salud y crecimiento de los adultos y niños, pero produjo fisuras en el capital social acumulado en esta “fase de subsidencia” que menciona Gabriel Salazar, donde habitaban en el campamento, en peores condiciones físicas y de salubridad, pero con un nivel de articulación poderoso y organizado, que los llevó al logro de su sueño principal “la casa propia”. El **70%** de los que vivieron esta etapa en el campamento, indicó que no se siguieron reuniendo posteriormente.

Pareciera ser que centrar las motivaciones o relaciones basadas en la confianza, reciprocidad, amistad, en fines y objetivos materiales de corto alcance, no son suficiente para mantener el capital social acumulado. Éste debe ser reforzado con relativa permanencia. Sobre este punto nos referiremos más adelante.

Retomando la información que nos proporciona la Encuesta, aquellos que contestaron que sí se mantuvieron los lazos, se les consultó sobre cuáles serían las instancias que permiten seguir reuniéndose, dentro de lo cual contestaron principalmente para organizar actividades culturales y recreativas (**71%**), otros se refirieron a organizarse para obtener recursos o beneficios de otros Servicios Públicos en los que se encuentra el Ministerio de Vivienda, éstos representan el **27%** (ver Gráfico 24)

**Gráfico N° 24**  
**Razones por las cuales se siguen reuniendo**  
**año 2008**



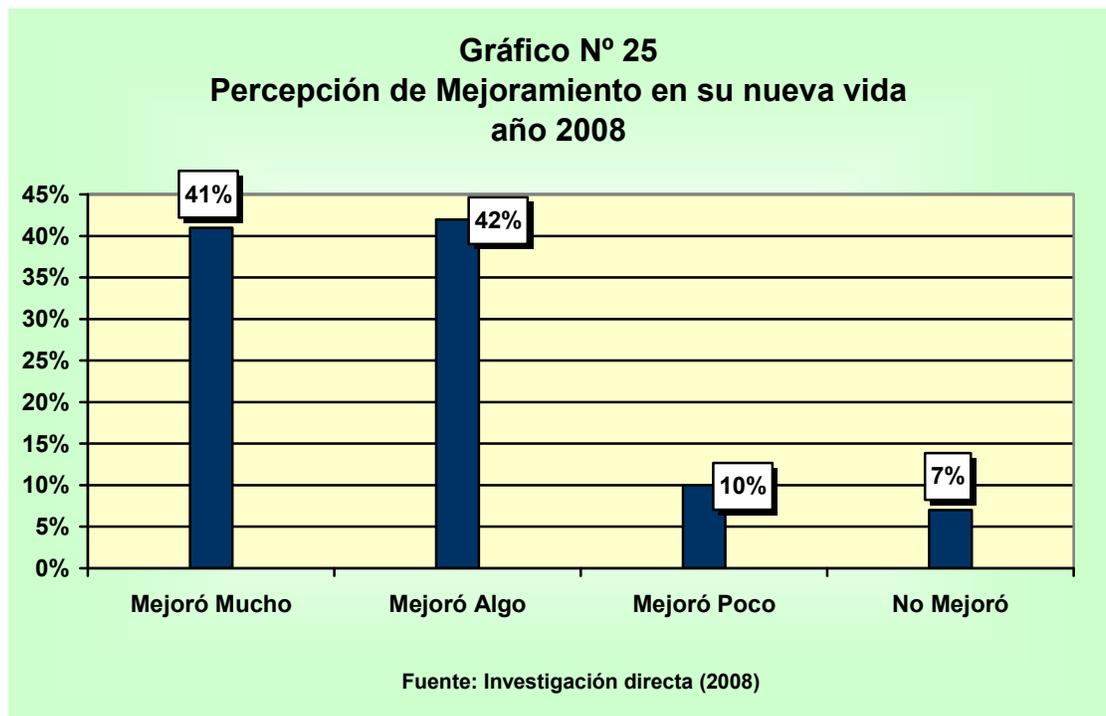
Fuente: Investigación directa (2008)

Sobre esto, es importante rescatar el entusiasmo de aquellos que aún persisten en el interés de reconstruir la vida de barrio, también en construir lazos con aquellos que no conocían en el campamento y que ahora son sus vecinos. En la mayoría de las comunas esta nueva etapa ya tiene por lo menos 5 a 6 años de antigüedad, pero entendemos que cada proceso contiene una temporalidad relativa que no se da de un momento a otro. Aquellos que se reúnen para seguir obteniendo más beneficios de Chile Barrio (**13%**), se refieren al desarrollo de proyectos para mejorar su vivienda y/o ampliarla, con recursos del Subsidio Protección del Patrimonio Familiar, impulsado desde el MINVU, pero abordados desde el Programa Ch. Barrio.

De hecho, es en Rinconada de Maipú donde se evaluó más negativamente a CH. Barrio pues ellos tienen aún pendiente la terminación de sus viviendas. En este caso, el Programa no continuó presente en dicha localidad. Incluso varios vecinos con acceso a mayores recursos, pudieron

terminar sus viviendas por cuenta propia, pero esto no ocurrió con todos, algunos levantaron viviendas de material ligero alrededor de la caseta sanitaria y hasta ahora se ha mantenido como vivienda permanente.

A pesar de todos los puntos anteriores revisados a través de la información obtenida en la Encuesta, al momento de concluir ésta y pedirles una evaluación general respecto de cuan mejorada o no, ha sido su vida posterior al proceso de obtención de la solución habitacional, esto es lo que pudimos observar (ver gráfico 25



Un **41%** considera que su vida mejoró mucho. Quienes así respondieron, se refirieron a los beneficios que trajo el estar en una nueva vivienda con agua potable dentro del hogar, servicios higiénicos, un lugar limpio donde cocinar, espacios sólo para dormitorio y no de uso múltiple como era antes donde el hacinamiento era otro factor determinante de pobreza dura.

El **42%** admite un mejoramiento de su vida, pero no completo. Este fenómeno se dio más en la comuna de La Pintana, donde si bien tienen sus viviendas propias, éstas se encuentran ubicadas espacialmente en poblaciones o barrios donde hay mucha delincuencia y también drogadicción.

En Rinconada-Maipú, a pesar de todo lo antes mencionado, el **48%** estima que su vida mejoró mucho y poseen una alta valoración del grado de participación que cada uno tuvo en dicho proceso. Se sienten agradecidos del Municipio, quien a su juicio ha estado en permanente contacto con esta localidad.

#### **h) El Factor Territorial**

En esta sección, nos referiremos a un elemento que para nosotros reviste mucha importancia y justifica también decisivamente la elección de las comunas para la muestra en la estrategia metodológica. Nos referimos a lo característico y distintivo que estas tres comunas tienen: La Pintana, Lo Barnechea y Maipú-Rinconada.

Vale la pena referirse a este punto, pues en Lo Barnechea por ejemplo, los ex campamentos de Lo Hermita y San Antonio, estaban en la rivera del Río Mapocho por el costado de Monseñor Escrivá de Balaguer. El Programa Chile Barrio, en conjunto con el Municipio implementó un proyecto de construcción de viviendas con apoyo integral, de acuerdo a los objetivos de CH. Barrio. Las viviendas se construyeron y ubicaron por Avenida las Condes altura del 14.000, frente al Mall Sport (a dos cuadras para precisar). Sin embargo, fueron estratégicamente colocadas en una bajada de la explanada, que las dejó prácticamente invisibles a todo aquel que transita

por dicha avenida. Llama poderosamente la atención la forma en que la segregación espacial queda reflejada en esta villa, que ahora es una sola y se llama La Hermita de San Antonio. Los vecinos se sienten como una isla apartada. Son el despojo de un mundo radicalmente opuesto a sus vidas. El Municipio está en constante acercamiento y apoyo a las necesidades que plantea la comunidad, pero sin duda que su labor es de contención y control social absoluto.

Estamos en presencia de lo que se conoce como “espacios de borde” (Campos y García; 2004), donde se concentra el segmento de mayor riqueza de nuestra región y país y donde se ubican estos bolsones de pobreza disfrazada, como una frontera que mostrara otro país. Día a día conviven grupos sociales literalmente distintos.

No obstante todo lo mencionado, se sienten bien donde están. Digamos que se acostumbraron a esta vida y están conformes de pertenecer a esa comuna, donde los recursos municipales permiten sobradamente asignar beneficios para esta villa.

Incluso, el hecho de ser tan distintos del resto de sus “vecinos”, les genera cierta unión, que al interior se diluye, pero hacia afuera les potencia y une. Se generan por tanto, identidades sociales, en base a su semejanza y diferenciación del resto de la comuna. Como dicen los autores antes mencionados *“surge la idea del –nosotros- en cuanto distinto a –ellos- o a los –otros-“ (Larraín, citado por Campos y García; Op. cit:59)*

En otro territorio, tenemos a la comuna de La Pintana, donde los vecinos de los ex- campamentos Navidad y Arco Iris de la Esperanza, ahora Villas, no se sienten distintos al resto de la comunidad. Acá el fenómeno es diferente u opuesto, pues la casi totalidad de la comuna posee viviendas

de tipo básico, pequeñas, en barrios donde hay un alto componente de delincuencia que no favorece desarrollo de capital social comunitario; hacia donde miren todas las calles tienen las mismas características. Las personas se sienten conformes donde están, sin embargo, si tuviesen la oportunidad de cambiarse, lo harían. Así lo manifiesta un **56%** de los encuestados. No se percibe un componente activo de capital social emergente, ni pasado. Pareciera ser que el conformismo y la rutina de vida lo han deteriorado y ha cedido paso a una forma de vida en que son partícipes de los hechos y cambios que se producen en la comuna y el país, desde una posición pasiva centrada en su hogar. Al recorrer la comuna, casi toda ella pareciera tener ese aletargamiento y pasividad. En términos urbanísticos, sus calles sólo dan cuenta de un distanciamiento social respecto de este “centro” poseedor de todas las ventajas económicas, culturales, etc.

En otra realidad totalmente opuesta se encuentra la localidad de Rinconada de la comuna de Maipú, donde se visitó el ex campamento Joaquín Olivares, actual Población Joaquín Olivares, donde la ubicación espacial (conjunto de aproximadamente 400 viviendas emplazadas en una zona de campo), les permite tener otro sistema de vida, donde el **30%** de las personas se emplean como temporeros/as, siendo la actividad de mayor presencia en la localidad. De las tres, es la comuna que presenta una menor educación. El **63%** llegó sólo hasta educación básica, el **15%** no tiene educación formal.

A pesar de todo lo descrito, aquí sí se puede apreciar un fuerte lazo de arraigo al barrio, donde el **91%** lo quiere y no se cambiaría. Se han podido estrechar más los lazos anteriores, casi la mayoría se conoce y los vecinos más antiguos tienen un sitio de respeto, dada la historia que han construido desde que habitaban en la orilla del río como campamento.

En esta localidad sí existe una fuente no extraviada de capital social comunitario e individual que merece la pena apoyar. Están en mejor pie que las otras dos comunas, para mantener una red de intercambios donde la cooperación, amistad y confianza, operan en una articulación armónica y favorecen estrategias de emprendimiento cultural, económico y social. Validan y se sienten apoyados por su municipio donde se establece un contacto permanente. En términos urbanísticos, son viviendas relativamente similares, algunas con mayor desarrollo y mejoramiento que otras, pero por esfuerzo de sus mismos propietarios.

Al describir los rasgos característicos de cada una de estas comunas, vemos que el factor localización geográfica representa un componente influyente en la creación o fortalecimiento del capital social, toda vez que éste se ve afectado por la existencia relativa de identidad o apego que tengan las personas con su entorno. Es muy razonable inferir que las comunas o localidades de mayor importancia o desarrollo en términos económicos, demográficos, políticos, urbano-habitacional, entre otros aspectos, presenten un mayor caudal de capital social, versus las comunas que como La Pintana, por ejemplo, se han ido creando y forjando a costa de aglomeraciones de conjuntos habitacionales básicos diseñados para dar solución a la sobrepoblación de allegados y campamentos que proliferaban en las demás comunas de mejor estándar.

La figura política y el rol del Municipio se hace necesario en tanto establece los lineamientos a través de los cuales se norma o regula este crecimiento y los recursos económicos con que cuente para dotar a su comuna de adelantos que le signifiquen un mejor bienestar y esto impacte positivamente en sus habitantes. En la medida que la población se sienta apoyada por su gobierno local, estará con mayor disposición y compromiso para ejercitar la asociatividad, las relaciones sociales, la

organización, la demanda de mejores políticas sectoriales, en suma, elementos que generan capital social.

Esto se relaciona con lo planteado por las autoras Caracciolo y Foti (Op.cit), quienes indican que fortalecer el capital social es indispensable y que el rol del Estado a través de sus gobiernos locales puede ejercer una alianza que produce desarrollo local y viceversa. Los Municipios, por tanto, son un recurso que, bien utilizado por la población, puede producir capital social en las personas.

El caso de Rinconada de Maipú es un buen ejemplo: su espacio geográfico en cuanto a entorno es agradable, no obstante es un *villorrio* ubicado en una zona rural, con pocos recursos materiales y económicos para procurarse un mejor bienestar, sin embargo se pudo observar componentes de capital social gracias al antiguo vínculo y vida comunitaria que mantenían, junto con la presencia reconocida del Municipio. En este ex campamento aún existen relaciones de confianza, solidaridad generalizada y amistad. Poseen una percepción positiva respecto del otro, sienten semejanza. Hay que tener presente que pasaron de ser un campamento a orillas del río en una zona de campo, sin conexiones básicas de servicios, a lo que son hoy, una villa rural con viviendas conectadas a servicios, con accesos a locomoción, conectividad, etc., que siguen manifestando grados de pobreza relativa, pero con un avance sustantivamente notorio.

El factor territorial es relevante, sin duda, a la hora de plantear en los programas habitacionales, el fortalecimiento o creación de capital social. Sobretudo considerando que hasta ahora, la política orientada a superar la marginalidad habitacional no ha ido acompañada de un proceso de adaptación o ajuste en los patrones socioculturales en las personas, con

respecto al nuevo entorno. Resultado por cierto, de la explosión de construcciones seriales con miras a reducir el déficit habitacional, pero no centrado en la calidad de vida en términos de adaptación social y cultural, elementos determinantes del capital social.

## CONCLUSIONES

En primer lugar, ha sido realmente provechoso participar de este estudio. Nos permitió introducirnos a realidades sociales muy disímiles y opuestas, pero cada una con una riqueza propia y merecida de destacar. No ha sido fácil contar con la colaboración de los pobladores, principalmente de la comuna de Lo Barnechea, quienes se mostraron en su mayoría muy reacios a participar de esta encuesta.

Como impresión general, la información que nos proporciona el instrumento de recolección de datos, nos permite determinar el nivel de importancia relativa que ha tenido para estas personas la incorporación a estos nuevos (en realidad antiguos en la actualidad) barrios y la influencia o relevancia que ha tenido el Programa Chile Barrio en sus memorias. También nos permite establecer la existencia o ausencia del capital social individual o comunitario en las comunas encuestadas y cuánto podría el Programa aportar a su construcción o recuperación.

En el debate teórico vimos cómo a través de los distintos enfoques de pobreza se hace necesario poner en relieve las circunstancias necesarias e indispensables para el desarrollo de las regiones de mayor pobreza. Diferenciamos aquellas visiones centradas en el ingreso y satisfacción de necesidades de subsistencia como una línea de entender y corregir la pobreza, pero también señalamos la obsolescencia de ellas, en tanto están desprovistas de argumentos para explicar la multidimensionalidad del fenómeno y la integralidad de las variables que se pueden apreciar en su estudio. Esto avala la propuesta de nuevos escenarios desde donde situarse para entender como se reproduce y genera la pobreza en nuestro país y Latinoamérica.

Con este estudio, nuevamente sale a la luz la necesidad de considerar no sólo la provisión de soluciones materiales para pensar en un mejor nivel de vida y desarrollo en las personas y sus barrios, sino que además debe poner en relieve los componentes no tangibles o inmateriales que están inmersos en las capacidades de los sujetos, sus opiniones, su descontento, su crítica respecto de cómo ellos quisieran que sucedieran las cosas.

La sola entrega de una vivienda no es mérito suficiente para asegurar un barrio constituido e identificado, donde se puedan percibir redes de autoprotección, redes de amistad y cooperativismo. Ya observamos que precisamente en la población carente de recursos, es donde más oculto o ausente está este componente, al igual que el capital humano, razón por la cual sea un objetivo a priorizar por diversas políticas públicas que implementan las naciones.

El Programa Chile Barrio considera la generación de capital social en los asentamientos precarios como objetivo subyacente, pero en lo concreto, la solución real es la vivienda propia, el dejar de ser allegado a un campamento, es decir, cubrir la necesidad extrema, pero no menos importante de tener un lugar más digno donde habitar.

También debemos reconocer este mérito, pues ninguna acción social que procure reforzar la identidad de un pueblo, sus culturas, sus costumbres, hábitos, relaciones vecinales armoniosas, se constituye sobre una base inestable de familias que no tienen un piso propio desde donde relacionarse con el mundo. Por tanto, la entrega de vivienda propia es un determinante de mucho valor para las personas y para los Gobiernos, en tanto les permite ir superando el déficit habitacional y la brecha entre la línea de pobreza y los que por debajo de ella la padecen.

### **Desde los Objetivos Específicos planteados:**

Existe una valoración mayormente positiva respecto de la imagen del Programa Chile Barrio; se le reconoce como una labor de ayuda hacia los pobres. Su imagen, sin embargo, se ve disminuida en aquellos barrios donde se dejó un trabajo inconcluso y se mantiene pendiente el asesoramiento para optar a beneficios que permitan mejorar la calidad de la construcción que poseen actualmente las viviendas, tarea que, a decir verdad podría llevarse a cabo desde otros frentes y no necesariamente Chile Barrio. Nos referimos a las políticas estables que pone en práctica el MINVU, a través de sus Servicios Regionales de Vivienda y Urbanización (SERVIU), ente ejecutor de la política ministerial, programas que también se denominan *participativos*.

También nos encontramos con un grado de desconocimiento del Programa, su labor, su misión y los beneficios que éste aportó. Percibimos una falla en la línea de gestión orientada a la Difusión del Programa que se traduce en una imagen en algunos casos distorsionada de su función. No olvidemos que los encuestados que señalaron no recibir beneficio alguno del Programa, identificaron la solución habitacional como un aporte principalmente del Municipio y también de adquisición directa de ellos gracias a la organización de los comités de allegados. Por tanto, la forma de vincular el Programa con la comunidad no tuvo en todos los casos una llegada advertida por éstos. En términos político-programáticos, esto representa un desacierto en su diagnóstico y planificación, herramientas que determinan la implementación y resultado de toda actividad, programa o plan, etc. independientemente de su dimensión e impacto deseado.

En relación a los Objetivos propios de Chile Barrio y la visión que de ellos tiene la comunidad que sí lo identifica, existe una cierta concordancia en lo relacionado con la entrega material de la vivienda. Sin embargo, el Plan de Acción compartido que incluye un diagnóstico participativo, en el que se consensúa con la población las decisiones respecto de los avances de los proyectos, no tuvo mayor eco en la población, es desconocido. La finalidad de fortalecer el capital social como objetivo subyacente queda a la vera del camino, en tanto la población no recepciona el mensaje que el Programa desea instalar en las personas. Esto no quiere decir que no se hayan rescatado ni fortalecido en la práctica algunos componentes que involucran el capital social, pues rasgos de esto aún queda en algunos pobladores y fue posible apreciarlo en nuestra visita.

Por otra parte, revisando cuan adaptable a los beneficiarios resultó ser el Programa, nos encontramos con que una gran mayoría, tanto hombres como mujeres prefieren no responder y señalan no tener conocimiento (51% y 54% respectivamente). Esto resulta coherente con la falta de información que, en general, evidenciaron los pobladores encuestados respecto del programa. Aquellos que sí lo identifican, señalaron sentirse satisfechos (20%), versus un 21% que se manifiesta insatisfecho y muy insatisfecho. Esto claramente refleja una cierta rigidez en su desarrollo, aún cuando se trabaja en base a un diseño participativo con los beneficiarios. Por tanto, la adaptabilidad tuvo más relación con las opciones de participación de las personas que con sus requerimientos o especificaciones técnicas en función de los proyectos constructivos.

Respecto de la credibilidad, un gran porcentaje de encuestados opta por no opinar y prefieren guardar silencio, mayormente por desconocimiento más que por cuidarse de decir algo inapropiado. No se puede criticar aquello que no se conoce (evidencia de las fallas en la gestión). Por el

contrario, quienes sí opinan del Programa, mantienen un nivel de credibilidad aceptable, que los deja satisfechos respecto de los beneficios obtenidos, de los profesionales con los que trabajaron y por tanto, este punto en particular tiene un nicho desde donde rescatar un trabajo posterior, si así lo estima la Institución.

En relación a esto último, si bien la meta se habría cubierto el año 2002, en la práctica, aún quedan asentamientos nuevos que se han incorporado a este catastro. De hecho, el Programa consideró sólo lo registrado en el Catastro inicial de campamentos, incluyendo muy extraordinariamente algunos nuevos formados en años posteriores, pero no ha considerado la dinámica que se produce en los lugares donde antiguamente se ha formado un campamento, donde al ser erradicados queda un espacio que las familias sin techo ve como un nido de oportunidades más rápidas de ser beneficiados por el Estado de una vivienda propia. Resultado de esto es que, por ejemplo, en el espacio donde estaba el antiguo campamento Joaquín Olivares, ahora se encuentra nuevamente poblado de construcciones de madera "ranchas" en muy precarias condiciones y sin acceso a servicios básicos mínimos (fue posible observar un grupo superior a 15 viviendas). Esto refuerza la inquietud respecto de minimizar las nuevas intervenciones de Chile Barrio, o bien, de rearticularlo.

Con el impulso de la Nueva Política Habitacional de Integración Social, se han asignado una cantidad impresionante de recursos para que las personas, puedan acceder a comprar vivienda usada, donde los subsidios pueden cubrir hasta casi el 100% del valor de la vivienda (viviendas económicas nos referimos). Por tanto y como mencionamos anteriormente, es posible que esta línea de atención pueda ser cubierta desde los Equipos de Territorialistas que mantiene el SERVIU.

Además, la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda, en su Informe de Evaluación al Programa (Op. Cit), estimó la innecesaria continuidad de éste, argumentando entre otras cosas, lo anteriormente dicho.

Otra evidencia que sustenta lo anterior, es que la sola acción del Programa Chile Barrio, no ha permitido superar la condición de vulnerabilidad a la que siguen expuestas estas familias. Se soluciona el aspecto concreto habitacional, pero los componentes sociales y de inserción laboral no tienen grados de avance. Al parecer, en este caso Chile Barrio, sólo se convierte en un Programa más de los que ha impulsado el Gobierno a través del MINVU, no llegando a ser innovador ni a generar una huella que perdure en su memoria.

No encontramos indicadores que den cuenta de un impacto notorio en la población beneficiada. Los campamentos se siguen formando en las distintas periferias que tiene esta ciudad. No desconocemos que Chile Barrio ha entregado a nivel nacional muchas villas nuevas de viviendas sociales, pero la realidad en la región metropolitana es distinta.

Nuevamente es oportuno aclarar que este estudio no se centra en evaluar específicamente al Programa Chile Barrio, sino que explorar desde la mirada de sus beneficiarios, el impacto relativo que tuvo o la satisfacción respecto de los resultados que persigue el programa y hasta dónde encontramos componentes de capital social en su gente.

## **Por tanto, y considerando nuestra Hipótesis N° 1:**

### **Chile Barrio no cumple con las orientaciones programáticas definidas en su misión, según la percepción de sus beneficiarios**

- Podríamos señalar que esta hipótesis tiene un grado de cumplimiento parcial, toda vez que en cada uno de sus puntos específicos observados: valoración del programa, concordancia entre objetivos y la percepción de la población, adaptabilidad del programa a las necesidades de los beneficiarios y credibilidad, hay un grado de aceptación y reconocimiento de parte de los entrevistados, respecto de que ha habido un avance sustantivo en las condiciones extremas de habitabilidad en que vivían anteriormente (elementos concretos relacionados con la satisfacción de las necesidades básicas de subsistencia), mas no así en la percepción de haber recibido un aporte de Chile Barrio en la superación de su condición de pobreza, en un sentido integral y multidimensional como lo identificamos en nuestro marco teórico.
- Un grupo importante de entrevistados desconoce la procedencia del beneficio que les permitió acceder a vivienda definitiva y reduce su criterio de participación a una mera presencia en cada reunión. Quienes sí lo identifican, se manifiestan tanto satisfechos como insatisfechos de manera equitativa. Esto evidencia una desconexión en la metodología de acercamiento y diálogo de Chile Barrio con los pobladores. No se logra instalar el discurso participativo que propone el programa.

## **Respecto de los Objetivos Específicos para nuestro segundo Objetivo General:**

Al observar el nivel de involucramiento de los encuestados y la percepción respecto de su participación en el proceso de obtención de la vivienda, vimos que un alto porcentaje señala haber estado presente en todo momento, sin embargo, al consultarles detalles de sus fases nos encontramos con desconocimiento y desinformación, como también olvido del rol que les tocó asumir y constatar una imagen distorsionada de la procedencia del beneficio. Vinculando esto con la rigidez observada en el Programa, entendemos entonces, que la participación se tradujo en acciones tales como: asistir a reuniones, recibir información esporádicamente, requisitos que debía cumplir el diseño participativo del Programa como especificación técnica.

En la tarea de encuestar a los pobladores, nos encontramos con dirigentes que guardan un buen recuerdo de su participación y manejan información detallada del proceso, quienes nos confiesan que también existió una cuota de responsabilidad en las familias que, teniendo el espacio para expresarse no hicieron uso de él. Por tanto, el nivel de involucramiento fue parcial, otra evidencia que confirma el bajo porcentaje de opinión que se tuvo respecto del Programa, de su credibilidad, etc. Nos centramos en este aspecto, pues nos parece que su examen también nos aporta elementos de juicio para inferir un bajo nivel de capital social, relativo a cómo las personas utilizan su capacidad de entendimiento con los estamentos públicos, con la red de servicios disponibles, etc.

Por otra parte, se perciben componentes de cooperación y confianza entre los individuos, éstos sin embargo no exentos de manifestaciones de

desconfianza e inseguridad reforzados por los altos índices de delincuencia existentes en las calles. Esto fue posible apreciarlo en parte en Lo Barnechea, pero en mayor medida en La Pintana, donde los encuestados se mostraron aprensivos, dando señales claras de falta de acercamiento y vínculo asociativo, como también conformismo y aceptación de un estándar de vida pobre, sin vaivenes.

En relación a esto último, podríamos rescatar varios elementos que configuran un estado de privación del capital social en términos generales, sin desconocer que rasgos de éste aún siguen presentes, como por ejemplo en la localidad rural de Rinconada en Maipú, que según analizamos era en gran parte por la influencia del factor localización geográfica que favorecía relaciones de confianza, reciprocidad y apoyo mutuo, avalado por un entorno que propició dichas prácticas, pero además y no menos importante, los resabios de actividad organizada que mantenían cuando eran campamento.

## **Analizando nuestra Hipótesis N° 2**

**La operatividad y efectividad relativa del Programa Chile Barrio, no contribuye a generar mayor Capital Social y en las localidades donde no se encuentra, no logra instalarlo.**

Delineando o desagregando los elementos que configuran la ausencia actual de capital social, según lo analizamos en párrafos anteriores, y concretamente examinando la condición vulnerable de estos pobladores, podemos puntualizar algunas reflexiones que confirman la escasez de este capital, además de confirmar nuestra segunda hipótesis y concluir que el Programa que les permitió tener un techo propio (Chile Barrio), no les aportó herramientas para su construcción o preservación, ni explícita ni

implícitamente. Por el contrario, lo que se evidencia como realidad concreta es la manifestación clara de una pobreza dura, en lo sustantivo y en lo simbólico:

- La información obtenida en el estudio nos muestra, que aunque su condición de extrema pobreza cuando habitaban campamentos se terminó, su condición de precariedad y vulnerabilidad no se ha superado. Los factores externos al habitacional, tales como empleo e ingresos, por ejemplo, siguen dando cuenta de un grupo que está siempre al borde de engrosar los márgenes de la población considerada “bajo la línea de pobreza”.
- En términos de acceso y oportunidades, también se observa un alto nivel de desigualdad. Los múltiples beneficios de este “centro” poseedor de todos los bienes y servicios que mencionábamos en nuestro marco teórico, no alcanzan a distribuirse a estos sectores periféricos. Tanto por formas de vida, educación, capacidad generadora de ingresos, localización geográfica u otro elemento de segregación, estos pobladores se encuentran en total desventaja del acelerado proceso de desarrollo que experimenta una parte del país, incluso podríamos considerarlos como *masa marginal* si lo vemos desde la postura de Nun (Op.cit); una superpoblación relativa que mínimamente intenta amalgamarse a un sistema político, económico, cultural y social, para diariamente subsistir y generar ingresos que les permita cubrir sus necesidades primordiales que no dejan de solucionar el completo fenómeno multidimensional que implica la pobreza.
- Si bien se aprecia un conocimiento amplio del gobierno local (Municipio) y se identifican claramente las organizaciones vecinales, el uso que de ellas hacen los pobladores es mínimo, el conocimiento del

aparato estatal es menor. Las redes de apoyo son más bien informales y se orientan más a objetivos de recreación en sus niños que a asociaciones tendientes a mejorar sus espacios públicos y menos aún a actividades que procuren un estándar económico más elevado, principal función que elevaría el capital social, según defienden Caracciolo y Foti (Op.cit).

- Otro elemento que prolonga la segregación, está relacionado con el mercado del suelo. El aumento sostenido del valor por cada metro cuadrado de suelo, la especulación que genera el mercado y la escasa regulación que puede ejercer el Estado, perpetúa la construcción de conjuntos habitacionales básicos reunidos como *ghettos*. Esto potencia barrios donde abunda la delincuencia y disminuye la confianza entre los vecinos, separándolos y relegándolos a mantenerse encerrados en sus viviendas, transformándolos en *tierra de nadie*. De esta forma se va quebrantando el camino para impulsar programas que procuren rescatar el capital social. Ejemplo claro de esto es lo que se observa en La Pintana, donde la identidad de barrio se manifiesta de manera negativa, pues lo que en general se identifica como denominador común es la delincuencia y por ende, la desconfianza.
- Los programas del MINVU que refuerzan la protección del patrimonio habitacional y que terminan siendo no incluyentes, pues no integran sino que más bien dividen, suponen que dichas viviendas podrán generar plusvalía, no obstante, las personas y su entorno nos demuestran que no basta su mejoramiento para conseguirlo. Tampoco se produce movilidad habitacional, toda vez que existe abundancia de oferta de viviendas en venta y escasez de demanda de compradores que prefieren otras comunas para instalarse.

Creemos que una intervención orientada a desarrollar empoderamiento, capital social, identidad y valoración del hábitat por parte de la gente, por medio de las políticas sociales, en lo que a vivienda se refiere, debiera considerar al menos 3 atributos claves: por una parte centrándose en desarrollar proyectos de calidad (en lo constructivo, en el proceso de educar para la adaptación con los beneficiarios y procurar evitar el arrinconamiento y estrechez que se observa en los barrios visitados); en segundo término, hacer del proceso de postulación un espacio de diálogo co-construido con los beneficiarios, quienes puedan tener acceso a una política más flexibilizada al momento de definir cuál será la trazabilidad de las soluciones; y en tercer término, vincular eficientemente a los demás actores políticos: municipalidad, entidades privadas de gestión inmobiliaria, el MINVU y por cierto, las propias personas que comúnmente terminan siendo meros espectadores de un proyecto que en muchos casos, les va a significar la vida.

Por otra parte, sentimos que no basta con proteger el patrimonio habitacional, que para estas personas quizás sea el único bien transable en el mercado que tendrán en toda su vida, sino que también el patrimonio cultural y social, dimensiones estas últimas que fortalecen la identidad y la organización en tanto componentes fundamentales que permiten una comunidad sustentable que posee capital social. En este caso, la participación, concepto tan estudiado y debatido ya no debiera ser un acompañamiento a los objetivos cuantitativos de los programas, sino un elemento que articule la unificación y la reparación en la lucha por la vivienda.

Rescatamos la relación entre capital social y memoria histórica que nos ofrece Salazar (Op. cit), pues la lucha por la vivienda propia ha estado marcada por movimientos emergentes que han dejado su huella en el

tiempo y son revitalizados por nuevas generaciones que se rearticulan en el anonimato para luego aparecer con una nueva mirada que busca diálogos frontales con el Estado (los ejemplos más claros de esto son sin duda el movimiento ANDHA y los “pobladores sin techo” que irrumpen actualmente en la esfera política y la opinión pública), movimientos que han logrado revertir decisiones e instalar la problemática de la pobreza y la vivienda como un fenómeno entrelazado que merece un sitio importante en la agenda de los Gobiernos. Aún queda mucho por estudiar, siendo ésta una temática interesante e inacabada. Por tanto, este análisis concluye de manera parcial esperando haber aportado conocimiento a quienes deseen introducirse en esta temática.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación, algunas afirmaciones basadas en hechos observados, escuchados y registrados en nuestra investigación:

- El factor territorial aparece como un elemento fuerte de diferenciación para colegir mayor o menor existencia de capital social en un conjunto habitacional o barrio, sobretodo considerando que la política de vivienda y urbanismo no se acompaña de un proceso de educación y adecuación respecto del nuevo entorno que se va a habitar.
- Observamos que el hecho de habitar en un barrio segregado, ubicado en una comuna pudiente y exitosa como es Lo Barnechea, produce elementos identitarios basados en la semejanza entre sí cuando se comparan con el resto de los habitantes que son *distintos*, pero hacia el interior se mantiene un grado de desorganización reflejada en la baja participación y acercamiento entre sus vecinos.
- Resalta la importancia del rol municipal como agente facilitador entre los pobladores y el aparato estatal.
- Respecto de los modelos explicativos para comprender el fenómeno de la pobreza, vimos que cada enfoque por si solo, no captura en toda su dimensión este flagelo, sino que complementando cada uno de ellos, se puede obtener mejores análisis para la creación de estándares de medición.
- No basta con entregar una vivienda para suponer un mejoramiento sustancial de la calidad de vida, ni menos conseguir la integración social de sus habitantes.

- Existe un grado aceptable de valoración del Programa Chile Barrio, por parte de los encuestados, aunque un porcentaje importante de éstos no logra identificarlo como originario del beneficio que obtuvieron. Esto, sumado al hecho de que se apreció una falla en la política de difusión del programa y de sus mecanismos de participación activa.
- Respecto de la baja participación efectiva de los pobladores, hay un grado de responsabilidad compartida entre el Programa y sus beneficiarios, tanto por la rigidez de su metodología, como del escaso interés de los pobladores por hacer uso legítimo de su derecho a opinar y modificar criterios al proyecto urbano-habitacional.
- Existen indicios de organización vecinal cuando se trata de actividades espontáneas: de ayudas sociales o recreativas; mas no así cuando se requiere realizar proyectos de mejoramiento al entorno que impliquen trámites y un nivel más avanzado en la toma de decisiones. Los liderazgos no son validados en todos los vecinos.
- No hubo evidencia de intercambios o emprendimientos asociativos entre sus pobladores o hacia fuera, que dieran origen a una fuente de ingresos económicos sustentable en el tiempo.
- Los componentes de capital social encontrados en los pobladores, provienen de la relación que éstos establecieron durante el tiempo que habitaban en el campamento. Su intensidad y variabilidad también estuvo determinada por el tipo de relación que se mantuvo.
- La población objeto de nuestra investigación, superó su condición de extrema marginalidad habitacional, sin embargo, no han dejado de ser vulnerables, en tanto sigue existiendo un alto índice de desempleo, bajos ingresos y un nivel educacional que mayoritariamente alcanza la

enseñanza básica y en un porcentaje menor, la educación media, factores que se reproducen generacionalmente.

- Existe un bajo conocimiento y uso de la red estatal, elementos que influyen en la poca creación de capital social.
- La segregación espacial evidencia claramente un nivel de desigualdad en el acceso a bienes y servicios que están más presentes y accesibles al centro poseedor de los capitales y el empleo.
- La segregación en la que viven estos pobladores (principalmente en la comuna de La Pintana), perpetúa el estatus de poblaciones *ghettos*, en la medida que se siga edificando de manera desmedida en la periferia del gran Santiago.
- A la política de protección del patrimonio habitacional, se debe incorporar el resguardo del patrimonio cultural y humano, dimensiones inmateriales que solidifican la identidad de las personas y fortalecen aquel capital no tangible que mueve a las personas hacia emprendimientos individuales o colectivos.

## EL APOORTE AL TRABAJO SOCIAL

La temática de la vivienda ha sido siempre motivo de polémicas y discusiones, siempre en torno a la idea de cómo lograr o intentar alcanzar la tan ansiada *integración social*. Una infinidad de planes y programas desde comienzos del siglo XX, dan cuenta de ese esfuerzo. Sin embargo, los sacrificios y acciones para validar este derecho fundamental como una garantía mínima de cada sujeto, no ha venido siempre de la mano de los distintos Gobiernos que se han sucedido en el tiempo, no siempre se ha instalado en sus agendas de trabajo por iniciativa propia, sino que ha estado marcado por acciones de lucha de los propios sujetos que han sido privados de ese derecho humano básico. El dolor y padecimiento de quienes no poseen un espacio propio donde existir, desde donde relacionarse con el mundo a su alrededor, ha dado origen a las más diversas acciones y movilizaciones para lograr el sueño de la *casa propia*. En cada período histórico la lucha ha tenido estrategias similares, pero con distintos resultados y distintas formas de ser controlada, repelida o apoyada desde los Gobiernos.

La acción del Trabajador Social también ha mutado en estas distintas épocas, siendo quizás el período del Gobierno Popular de Allende, la instancia de mayor desarrollo y creatividad, avalado por un sistema político, económico y social que posibilitaba el trabajo con las comunidades en un sentido de justicia y participación real de las personas. Por cierto, con la caída de dicho gobierno y la instauración de un sistema capitalista y un gobierno políticamente represivo (y homicida, si se quiere) como fueron los diecisiete años posteriores, la acción social (en el contexto de la temática de vivienda) se vio mermada y relegada a informar, organizar y preparar a las familias para la aceptación de este nuevo escenario donde el esquema de las viviendas que se comenzaban a

entregar poseían características de mínimo bienestar: seriales, minúsculas en metros cuadrados, con terminaciones mínimas, maximización de los recursos expresados en la utilización de materiales de construcción deficientes, viviendas instaladas en ghettos periféricos de la ciudad, convirtiéndose en poblaciones marginales, alejadas del *centro* poseedor de los estándares sobre la cual se juzgaba la carencia de los otros. Y si esto no fue suficientemente poco digno, se creó también la Vivienda Progresiva, en la que se entregaba a las familias un terreno con una caseta sanitaria (red húmeda en términos técnicos), baño y cocina en lo concreto. Esto, con la suposición de que las familias sin recursos podrían *progresivamente* y en la medida de sus esfuerzos ir cancelando los costos de la vivienda y que posterior al pago de la caseta sanitaria, podrían postular a la 2ª etapa en la que se construiría el resto de la vivienda.

En este período, la acción del Trabajador Social, fue fundamentalmente estratificadora de apoyo a las decisiones políticas imperantes, además de una labor orientadora y pacificadora, no menos asistencial y paliativa.

Si bien también fueron creados programas habitacionales orientados a segmentos de la población juzgada *no pobre*, donde éstos podían al menos “elegir” dónde comprar, la labor del Trabajador Social para éstos también fue meramente orientadora, de tipo casuística. En cuanto a la vivienda básica y progresiva, se diseñaron líneas de acción para organizar a los *pobres* en torno a comités, estimulando también la postulación colectiva, soslayando el hecho de que el objetivo subyacente era mantener el control social y manejar civilizadamente el descontento. De hecho fue en ese gobierno dictatorial que se decretó como castigo, la inhabilidad permanente de acceder a vivienda a toda aquella persona que por la *vía ilegal (toma)* se instalara en terrenos no propios. Dicho Decreto, para nuestra sorpresa sigue aún vigente.

## La situación actual

Sin ánimo de recorrer la historia detalladamente, nos parece importante contextualizar la evolución del quehacer de la profesión en el ámbito de la vivienda, pues posterior a la dictadura militar, los gobiernos *democráticos* que le siguieron, se preocuparon de rediseñar la política habitacional con una tendencia menos expansiva, más controlada territorialmente y con fines de mejorar la calidad de las soluciones habitacionales. Sin embargo, y dado que el sistema económico globalizado de mercado ha impuesto su propio recorrido y regulación, la oferta habitacional para la población de extrema pobreza también se vio afectada por el fenómeno de la privatización. El SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanización) ente ejecutor de la política del MINVU, que antes construía las viviendas, dio paso a la externalización de dicha labor, quedándose únicamente con la tarea de asignar el “Subsidio”, externalizándose también la organización de la demanda. La respuesta del mundo privado es la creación de Entidades de Gestión Inmobiliaria (EGIS), que siguiendo el marco regulatorio del MINVU, acogen a la familia desde su inicio hasta la entrega de la vivienda concretamente. Aquí también se abrió un campo de acción para el Trabajador Social, quien desde el ámbito privado debe formular un Plan de Habilitación Social, en el que se presta asesoría técnica, legal y social a las familias.

Esta nueva modalidad igual reveló vacíos legales de desprotección hacia las familias, pues el producto completo entregado no ha sido satisfactorio para las personas, ya que se percibe como no equivalente con los gastos operacionales que deben pagar las familias. Por tanto, el MINVU se ha visto obligado a adecuar el marco regulatorio a fin de ejercer mayor control a las EGIS, destinando para ello un Equipo de Asistencia Técnica en el que

Trabajadores Sociales (junto a otras disciplinas del área jurídica y constructiva) llevan a cabo el Plan de Aseguramiento de la Calidad.

Por otra parte, y revisando los aportes de este período actual (Bachelet), se da inicio por primera vez a una línea de apoyo orientado al mejoramiento del parque habitacional existente, a través del Programa Protección del Patrimonio Familiar, el que subsidia proyectos de mejoramiento al entorno de las Viviendas, mejoramiento de la vivienda en sí y, siendo el más relevante, ampliación de viviendas. Con esto, se pretende aumentar la plusvalía de éstas y contribuir a una mejor calidad de vida, en el que las familias que no pueden costear los gastos de este tipo de arreglos, tiene la oportunidad de acceder a un mejoramiento de sus vivienda y mayor espacio residencial.

En este punto nos parece relevante hacer el paralelo con el Programa Chile Barrio y los habitantes de ex campamentos, razón de nuestro estudio, pues su operatoria también implica un Programa multisectorial, en el que se da apoyo legal, social, laboral además de la entrega de la vivienda misma y la educación para el cuidado permanente de ésta posteriormente. En esta tarea en la que se involucraron recursos y diversos servicios públicos, que en el transcurso de estos diez años, han dado solución habitacional a los campamentos catastrados, el equipo de trabajadores sociales del Programa se insertó en todos los niveles: en la fase de planificación, elaboración, gestión, en la fase operatoria y evaluativa, entablando redes colaborativas con los gobiernos locales, municipios, gobernaciones y, lo más importante, con la comunidad misma.

Sin embargo, y como vimos en el análisis de la información obtenida a través de la Encuesta, el impacto general no ha sido del todo satisfactorio,

por lo que requiere nuevas decisiones políticas y nuevos acercamientos desde otros niveles.

Por esto es que gracias a nuestro estudio, podemos proponer, desde nuestra profesión, un trabajo colectivo técnico y social, que se puede incluir en el Modelo Territorial adoptado por el SERVIU, donde para cada grupo de comunas, hay un profesional del área constructiva y un Trabajador Social que trabajan en conjunto con los Municipios, para mejorar la cercanía del MINVU con el gobierno local y poder descentralizar la información.

En términos de intervención, también se hace necesario trabajar con las personas respecto de modelos mentales antiguos enraizados en la clásica visión del Trabajador Social como un ente que “soluciona” todo y que satisface todas las expectativas de la gente “de lo contrario, no sirven”. En nuestra visita a las comunas, más de una persona nos refirió este comentario.

La vida comunitaria cotidiana, implica una serie de relaciones informales que se establecen entre vecinos, amigos, parientes, “comadres”, etc, con el fin de construir interacciones y reciprocidades. Nuestra tarea debe rescatar esos componentes. Hemos observado que la pobreza fragmenta esas cualidades de la gente, deteriora su tejido social, por lo que nuestra intervención debe intentar reparar o reconstruir aquello que el modelo económico y político ha quebrantado. Esto, para nosotros, es una finalidad permanente y subyacente a cada acción particular que desarrollemos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alayón, N. (1991) **“Asistencia y Asistencialismo ¿Pobres controlados o erradicación de la Pobreza?”**, Ed. HVMANITAS, Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. (1998) **“Capital Cultural, Escuela y Espacio Social”**, Ed. Siglo Veintiuno, México.
- Campos, D. y García, C. (2004) **“Integración Social en \*espacios de borde\*: apuntes para un caso de estudio en Lo Barnechea, Santiago”**, Revista de Geografía Norte Grande N°32,, Instituto de Geografía, Pont. Universidad Católica. Chile.
- Caracciolo, M. y Foti, M. del P. (2003) **“Economía Solidaria y Capital Social: Contribuciones al desarrollo local”**, Editorial Paidós, Argentina.
- CEPAL, (2001) (a) **“Capital Social y políticas públicas en Chile”**, Documento Impreso. Santiago de Chile, Oct. 2001.
- CEPAL , (2001) (b) **“La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina”**, Documento Impreso. Santiago de Chile, 2001.
- Durston, J. (1999) **“Construyendo Capital Social Comunitario: Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala”**, CEPAL, Santiago de Chile.
- Kliksberg, B. (1999) **“El Rol del Capital Social y de la Cultura en el Proceso de Desarrollo”**, INDES/BID.

- Maslow, A. (1995) **“El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser”**. Series en Psicología. Ed. Kairós. España.
- Ministerio de Hacienda,(Chile), (2007) **“Minuta Ejecutiva Programa Chile Barrio, Ministerio de Vivienda y Urbanismo”**, Dirección de Presupuestos, Documento Impreso.
- Ministerio de Planificación (Chile), (2002) **“Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza”**, Departamento de Evaluación Social, Documento de Trabajo (impreso).
- Ministerio de Vivienda (Chile) (d) (1980) **“Decreto Supremo 105 (V. y U.)28-03-80. Sanciones a ocupantes ilegítimos”**, Santiago de Chile.
- Ministerio de Vivienda (Chile) (g), (1998) **“Programa Chile Barrio – Orientaciones Generales”** Santiago de Chile.
- Ministerio de Vivienda (Chile) (d), (2004) **“Chile: Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio”**, Publicación División Técnica de Estudios, Santiago de Chile.
- Ministerio de Vivienda (Chile) (b), (2004) **“Informe Gestión Programa Chile Barrio Año 2004”** Santiago de Chile.
- Ministerio de Vivienda (Chile) (c), (2005) **“Decreto Supremo N°174, (V. y U.), de 2005. Reglamenta Programa Fondo Solidario de Vivienda”**, Santiago de Chile.
- Nun, J. (2001) **“Marginalidad y Exclusión Social”**, Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

Olavarría, M. (2001)

**“Pobreza: Conceptos y Medidas”**, Documento de Trabajo N° 76. Universidad de Chile.

Parada, M. (2007)

**“Un indicador clave en la medición de la Pobreza: La Línea de Pobreza”**, Presentación del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo CENDA, ante la Comisión de Trabajo y Equidad. Chile.

Sen, A. (1992)

**“Sobre Conceptos y medidas de Pobreza”**, Comercio Exterior, Volumen 42, núm. 4, México.

## Fuentes Electrónicas:

- Banco Mundial (2008) **“El Banco Mundial actualiza estimaciones de la pobreza en el mundo en desarrollo”**, <http://go.worldbank.org/44N9VCYF80>  
[Consultada el 12 de Noviembre de 2008]
- Banco Mundial (2005) **“Definición de Pobreza”**,  
<http://www.worldbank.org/poverty/spanish/voices/vol1c2.pdf>  
[Consultada el 17 de Marzo de 2006]
- CEPAL (1998) **“Capital Social y Pobreza “hacia un paradigma emergente; el concepto de capital social”** ,  
<http://www.docstoc.com/docs/3173740/Capital-Social-y-Pobreza-Documento-CEPAL-Hacia-un-paradigma-emergente>  
(consultada el 19 de noviembre 2008)
- González y Caso (2008) **“Banco Mundial: la desigualdad el principal obstáculo para derrotar la pobreza”**, Diario Electrónico El Observador Económico,  
<http://www.elobservadoreconomico.com/articulo/443>  
[Consultada el 12 de Noviembre de 2008]
- Ministerio de Planificación (Chile) (2006) **“Cómo se mide la pobreza”** ,  
<http://www.mideplan.cl/casen/faq.html> (Consultada el 17 de noviembre 2008)
- Ministerio de Planificación (Chile), (2006) **“Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica CASEN”**, [www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl) [Consultada el 23 de Octubre de 2008]
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Chile), (2008)(a) **“Historia”**,  
[http://www.minvu.cl/opensite\\_20061113124818.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20061113124818.aspx)  
(Consultada el 12 de Noviembre de 2008)

Ministerio de Vivienda **“Organigrama Programa Chile Barrio”**  
y Urbanismo (2005) [www.minvu.cl](http://www.minvu.cl) (Consultada en diciembre de 2005)

# **ANEXOS**

- **Operacionalización de Variables**
- **Encuesta**
- **Tablas Estadísticas**

## Operacionalización de Variables

Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
<p><b><u>Capital Social</u></b>            Conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.</p>	<p>Referido a que los objetivos y fines del Programa Chile Barrio, fortalezcan en sus beneficiarios, la confianza y la voluntad de ayuda mutua, traducido en grupos organizados y capaces de generar respuestas propias a sus necesidades.</p>	Nivel de Asociatividad	• Confianza entre individuos.	
			Legitimación de líderes.	
			• Manejo de redes y contactos.	
		Capacidad de emprendimiento económico	• Movilización y gestión de recursos comunitarios.	
			• Cooperación coordinada.	
		Pertenencia	• Nivel de identificación con vecinos.	
• Sentimiento de arraigo al barrio.				

Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítem
<p><b>Imagen</b> Reproducción, concreta o mental, generalmente debilitada, de una sensación pasada sin el estímulo directo del objeto sensible: visual, auditiva, táctil, muscular.</p>	<p>Percepción que los beneficiarios del Programa Chile Barrio, tienen del mismo.</p>	<p>Relación entre Estado y Ciudadanía</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento de instituciones del estado.</li> </ul>	
		<p>Uso de instituciones del Estado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Uso, visita, ayuda de herramientas del Estado.</li> </ul>	
		<p>Relación "simbólica" con el Estado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Imagen de instituciones del Estado</li> </ul>	
		<p>Credibilidad en las instituciones del Estado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En la Institución como ente de gobierno.</li> </ul>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valoración de la idoneidad de los funcionarios del Prog. Chile Barrio.</li> <li>• De los beneficios que ofrece el Programa.</li> </ul>				

Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
<p><b><u>Carácter Participativo</u></b>            Que participa o toma parte. Tener o tomar parte en una cosa.</p>	<p>Que favorece instancias de acción y reflexión, en la que todas o una gran parte de los beneficiarios del Programa Chile Barrio, pueden desarrollarse y expresarse, aportando al conjunto.</p>	<p>Participación concreta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Integración social de los individuos.</li> <li>• Resolución de conflictos.</li> <li>• Acceso a voz y voto.</li> </ul>	
		<p>Adaptabilidad relativa del programa a los beneficiarios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factibilidad de rechazar o aprobar una propuesta.</li> </ul>	
			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relaciones horizontales entre pobladores y profesionales</li> </ul>	

## CUESTIONARIO

### CONFIANZA ENTRE INDIVIDUOS

1) Considerando el tiempo que Ud. lleva viviendo en este barrio, usted confía...MUCHO, ALGO, POCO o NADA en los vecinos que viven en esta calle?

Mucho.....	1
Poco.....	2
Algo.....	3
Nada.....	4

2) En su barrio existen organizaciones de vecinos como...(LEER ALTERNATIVAS. MARQUE CON UN CÍRCULO LAS ORGANIZACIONES QUE EXISTEN)

Juntas de vecinos.....	1
Club deportivo.....	2
Talleres para dueñas de casa.....	3
Talleres para el Adulto Mayor.....	4
Centros Juveniles.....	5
NO EXISTEN ORGANIZACIONES.....	99

3) (SÓLO SI HAY ORGANIZACIONES. SINO, PASE A PREGUNTA 4). Usted o alguien de su familia participa en alguna de estas organizaciones. (CIRCULE LAS ORGANIZACIONES EN LAS QUE PARTICIPA)

Juntas de vecinos.....	1
Club deportivo.....	2
Talleres para dueñas de casa.....	3
Talleres para el Adulto Mayor.....	4
Centros Juveniles.....	5
NO EXISTEN ORGANIZACIONES.....	99

4) (SÓLO PARA QUIENES NO PARTICIPAN EN LAS ORGANIZACIONES) ¿Por qué razón usted no participa en alguna organización de vecinos?

Están poco organizadas.....	1
No me interesa hacerlo.....	2
Nunca se obtienen cosas, no dan beneficios.....	3
Siempre están los mismos, no hay cabida para otras personas.....	4

5) (PARA QUIENES PARTICIPAN EN LAS ORGANIZACIONES). En general, ¿Usted cree que las organizaciones que hay en su barrio están...?

Muy bien organizadas.....	1
Organizadas.....	2
Poco organizadas.....	3
Nada organizadas.....	4

### NIVEL DE IDENTIFICACIÓN CON VECINOS

6) En general, ¿Usted cree que las personas que viven en este barrio son... (LEER ALTERNATIVAS)

Gente muy parecida a nuestra familia.....	1
Gente distinta a nuestra familia en algunas cosas.....	2
Gente muy distinta a nuestra familia.....	3

### LEGITIMACIÓN DE LÍDERES

7) En su Unidad Vecinal, ¿existen personas que la representen ante otros organismos públicos o privados, como por ejemplo: municipio, junta de vecinos, etc.?

Sí.....	1
No.....	2

8) Si es SÍ, Usted se siente representada (o) por estas personas?

Sí.....	1
No.....	2

9) ¿Siente que su opinión es tomada en cuenta por estos representantes?

Siempre.....	1
A veces.....	2
Nunca.....	3

### MOVILIZACIÓN Y GESTIÓN DE RECURSOS COMUNITARIOS

10) ¿Qué nivel de cesantía cree usted que hay en su barrio?

Demasiada.....	1
Mucha.....	2
Poca.....	3
Nada.....	4

11) ¿Hay algún tipo de "agrupación de vecinos" que se dedique a tratar el problema de la cesantía en su barrio?

Sí.....	1
---------	---

QUIENES DICEN QUE SÍ PASAR A PREGUNTA 12



No..... 2

- 12) ¿Y cómo enfrentan este problema en la "agrupación de vecinos", qué tipo de soluciones se plantean/dan?
- Ventas ..... 1  
 Fondo Solidario a través de cuotas (pollas) ..... 2  
 Rifas ..... 1  
 Algún tipo de microempresa ..... 2

**COOPERACIÓN COORDINADA**

13) Existe coordinación y apoyo entre los vecinos, cuando por ejemplo:

	Si	No
a) Intentan robar en una casa?		
b) Se necesita arreglar una plaza o multicanchas?		
c) Se necesita hacer alguna actividad de recreación para los niños?		
d) Ocurre algún siniestro en una vivienda y la familia queda sin sus enseres?		
e) Cuando desean efectuar mejoramiento al entorno de sus viviendas?		

**SENTIMIENTO DE ARRAIGO AL BARRIO**

14) ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente Ud. identificada/o? (enumerar)

	Si	No
a) Me gusta donde vivo, no me cambiaría		
b) Me siento comprometida/o con mantener el aseo y ornato de mi barrio		
c) No sé si quiero mi barrio, no me interesa		
d) Me vine obligado/a a vivir aquí, no me siento parte de este barrio		
e) Estoy conforme con mi barrio, pero si pudiera, viviría en otro lugar		

**RELACION ENTRE EL ESTADO Y LA CIUDADANIA Y USO DE INSTITUCIONES DEL ESTADO**

- 15) Ahora le mencionaré algunas instituciones y quiero que me diga si usted las conoce  
 16) **SÓLO PREGUNTAR PARA CADA INSTITUCIÓN QUE CONOCE.** Y de las instituciones que conoce, cuáles ha tenido que visitar, llamar o ha tomado algún contacto con ellas por algún motivo en particular?  
 17) **SÓLO PREGUNTAR PARA CADA INSTITUCIÓN CON LA QUE HA TOMADO CONTACTO ALGUNA VEZ.** Y cómo evaluaría la atención que recibió la última vez que se puso en contacto con...**MENCIONAR INSTITUCIÓN.**

Instituciones	Conoce	Ha tomado contacto	Evaluación				
			Muy buena	Buena	Mala	Muy mala	NS/NR
Ministerio de Salud - MINSAL	1	1	4	3	2	1	9
Ministerio de Educación - MINEDUC	2	2	4	3	2	1	9
Servicio Nacional de Capacitación y Empleo SENCE	3	3	4	3	2	1	9
Servicio de Salud - SESMA	4	4	4	3	2	1	9
Comisión Nacional del Medio Ambiente - CONAMA	5	5	4	3	2	1	9
El municipio de su comuna	6	6	4	3	2	1	9
Corporación de Fomento de la Producción CORFO	7	7	4	3	2	1	9
Servicio Nacional de la Mujer SERNAM	8	8	4	3	2	1	9
Fondo Nacional de la Discapacidad FONADIS	9	9	4	3	2	1	9
Comisión Nacional de desarrollo Indígena- CONADI	10	10	4	3	2	1	9
FOSIS	11	11	4	3	2	1	9
Servicio Nacional del Consumidor SERNAC	12	12	4	3	2	1	9

Ministerio de Vivienda - MINVU	13	13	4	3	2	1	9
Programa CHILE BARRIO	14	14	4	3	2	1	9
NINGUNA	99	99	4	3	2	1	9

#### IMAGEN DE INSTITUCIONES DEL ESTADO/GOBIERNO

Ahora me gustaría saber qué imagen tiene usted del Gobierno/Estado; para esto usaremos...una escala de 1 a 7, donde 1 significa que el gobierno no ayuda a todas las personas y 7 que las ayuda a todas, qué nota pondría usted al gobierno respecto de la ayuda que le da a las personas...?

No ayuda a las personas							Ayuda a las personas
1	2	3	4	5	6	7	

Y usando una escala similar donde 1 significa que el gobierno es muy burocrático y 7 que no es burocrático, ¿qué nota le pondría al gobierno respecto de la burocracia?

Muy burocrático							Nada burocrático
1	2	3	4	5	6	7	

Y ahora donde 1 es que el gobierno no resuelve los problemas de la gente y 7 que sí los resuelve, ¿qué nota pondría al gobierno...?

No resuelve problemas							Resuelve problemas
1	2	3	4	5	6	7	

Y respecto de lo cercano que siente usted al gobierno, donde 1 significa que el gobierno está muy lejos de usted y 7 que el gobierno está muy cerca de usted, qué nota le pondría al gobierno...?

Gobierno está muy lejos							Gobierno está muy cerca
1	2	3	4	5	6	7	

#### Valoración de la idoneidad de los funcionarios del Prog. Chile Barrio

18) Usted conoce el Programa Chile Barrio?

Sí.....1  
No.....2

**CONTINUAR**

**QUIENES DICEN QUE NO PASAR A Pregunta 21**

19) Ha recibido (la familia) beneficios del Programa Chile Barrio?, Cuáles?

Erradicación ..... 1  
Construcción en el mismo terreno .....2  
Alfabetización ..... 3  
Talleres de FOSIS (REVISAR) ..... 4  
Bolsas de trabajo ..... 5  
Otros ..... 6  
NO HA RECIBIDO BENEFICIOS ..... 99

20) PARA QUIENES DICEN QUE NO HAN RECIBIDO BENEFICIOS. Y cómo obtuvo la casa donde vive?. Indagar sobre formas de obtenerlo, instituciones u organizaciones involucradas, dineros, tiempos, etc.

#### Relaciones horizontales entre pobladores y profesionales

21) Considera que su participación en la obtención de la vivienda, fue:

Mucha, participé en todo el proceso ..... 1  
Poco, participé sólo en algunas reunión ..... 2  
Ninguna, sólo fui a firmar la documentación ..... 3

22) Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas, que pueden haber participado en el tiempo en que usted participó de los beneficios de Chile Barrio y quiero que me diga cuán satisfecho está con ellos.

	Muy satisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Muy insatisfecho	NS/NR
Los beneficios entregados por el programa CHILE BARRIO	4	3	2	1	9
El tiempo que demoraron en hacerse efectivos los beneficios	4	3	2	1	9

Los profesionales de CHILE BARRIO	4	3	2	1	9
Las facilidades que dio CHILE BARRIO para obtener su casa o "solución habitacional"	4	3	2	1	9
El nivel de participación que tuvo usted o su familia en el proceso	4	3	2	1	9

23) Usted cree que después de haber participado en el programa Chile Barrio ha hecho lazos de amistad con las otras familias integrantes de "su comité"?

Sí, se hicieron lazos de amistad ..... 1  
 No, no se hicieron ..... 2

24) Por qué cree usted que NO se hicieron?...SEGÚN RESPUESTA EN PREGUNTA ANTERIOR?

a) \_\_\_\_\_  
 b) \_\_\_\_\_

25) Y después de haber participado en el programa, "su comité", se sigue organizando para resolver problemas juntos?

Sí, nos seguimos organizando ..... 1  
 No, no nos hemos organizado nunca más ..... 2

26) Por qué cree usted que NO se han organizado más?...SEGÚN RESPUESTA EN PREGUNTA ANTERIOR?

c) \_\_\_\_\_  
 d) \_\_\_\_\_

27) PARA LOS QUE SÍ SE SIGUEN ORGANIZANDO. Usted me dijo que "su comité" se sigue organizando...para qué actividades se sigue organizando?

Para obtener más beneficios de Chile Barrio ..... 1  
 Para obtener beneficios de otras instituciones públicas o privadas ..... 2  
 Para resolver problemas de cesantía ..... 3  
 Para capacitaciones laborales ..... 4  
 Para preocuparnos de la seguridad en la zona donde vivimos ..... 5  
 Para hacer actividades recreativas o culturales donde vivimos ..... 6  
 OTRAS OTRAS OTRAS ..... 7

28) En general, usted siente que después de haber participado en el programa Chile Barrio su vida:

Mejóro mucho ..... 1  
 Mejóro algo ..... 2  
 Mejóro poco ..... 3  
 No mejoró nada ..... 4

<p><b>Datos Personales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Sexo ( F ) ( M )</li> <li>• Edad _____</li> <li>• Escolaridad _____</li> <li>• Actividad Laboral _____</li> <li>• Cantidad de personas que trabajan en el hogar _____</li> <li>• Ingresos aproximado de todos los que trabajan en el hogar RANGOS _____</li> <li>• Domicilio _____</li> <li>• Comuna _____</li> <li>• Tiempo que habita su vivienda _____ años</li> </ul>	<p><b>Información de la vivienda/bienes</b></p> <p><b>Enseres:</b></p> <p>Televisor _____ Lavadora Automática _____</p> <p>Teléfono Fijo _____</p> <p>Refrigerador _____ Videograbadora _____</p> <p>Microondas _____</p> <p>Computador _____ Internet _____ Calefón _____</p> <p>TV Cable _____</p>
---	--



**TITULO : SEXO DEL ENTREVISTADO**

**PREGUNTA SEXO: Sexo del entrevistado**  
**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Mujer	70,0%	100,0%		64,6%	72,9%	72,2%	69,0%	57,5%	80,8%	75,0%	57,9%	71,4%	75,0%	83,9%	76,8%	57,1%	65,9%	71,4%	72,2%	66,7%
Hombre	30,0%		100,0%	35,4%	27,1%	27,8%	31,0%	42,5%	19,2%	25,0%	42,1%	28,6%	25,0%	16,1%	23,2%	42,9%	34,1%	28,6%	27,8%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : RANGO DE EDAD DEL ENTREVISTADO**

**PREGUNTA EDAD: Rango de edad del entrevistado**  
**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
30 y menos	3,3%	3,8%	2,2%	8,3%	2,1%		3,4%	2,5%	3,8%	3,6%	5,3%	3,6%		6,5%	5,4%			2,9%	8,3%	
31 a 40	26,0%	27,6%	22,2%	27,1%	31,3%	20,4%	32,8%	15,0%	26,9%	21,4%	23,7%	28,6%	35,7%	12,9%	30,4%	28,6%	29,3%	22,9%	27,8%	33,3%
41 a 50	34,7%	28,6%	48,9%	29,2%	41,7%	33,3%	32,8%	37,5%	34,6%	37,5%	23,7%	46,4%	32,1%	32,3%	39,3%	31,7%	39,0%	37,1%	22,2%	66,7%
51 a 60	16,7%	19,0%	11,1%	14,6%	10,4%	24,1%	10,3%	20,0%	21,2%	19,6%	18,4%	3,6%	21,4%	25,8%	12,5%	15,9%	12,2%	18,6%	19,4%	
61 a 70	8,7%	10,5%	4,4%	6,3%	10,4%	9,3%	6,9%	17,5%	3,8%	8,9%	13,2%	7,1%	3,6%	16,1%	3,6%	9,5%	9,8%	8,6%	8,3%	
Más de 70	10,7%	10,5%	11,1%	14,6%	4,2%	13,0%	13,8%	7,5%	9,6%	8,9%	15,8%	10,7%	7,1%	6,5%	8,9%	14,3%	9,8%	10,0%	13,9%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE EDUCACIÓN DEL ENTREVISTADO**

**PREGUNTA NIVEL EDUCACIONAL: Nivel de educación del entrevistado**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sin educación	10,7%	12,4%	6,7%	10,4%	6,3%	14,8%	10,3%	7,5%	13,5%	12,5%	7,9%	10,7%	10,7%	12,9%	7,1%	12,7%	9,8%	8,6%	13,9%	33,3%
Básica	53,3%	52,4%	55,6%	37,5%	58,3%	63,0%	51,7%	67,5%	44,2%	53,6%	50,0%	64,3%	46,4%	61,3%	60,7%	42,9%	56,1%	55,7%	47,2%	33,3%
Media	35,3%	34,3%	37,8%	52,1%	33,3%	22,2%	36,2%	25,0%	42,3%	33,9%	39,5%	25,0%	42,9%	25,8%	30,4%	44,4%	34,1%	35,7%	36,1%	33,3%
Superior	0,7%	1,0%			2,1%		1,7%				2,6%				1,8%				2,8%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : ACTIVIDAD DEL ENTREVISTADO**

**PREGUNTA ACTIVIDAD: Actividad del entrevistado**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Dueña de casa	37,3%	53,3%		29,2%	52,1%	31,5%	41,4%	27,5%	40,4%	32,1%	31,6%	46,4%	46,4%	48,4%	44,6%	25,4%	31,7%	35,7%	47,2%	33,3%
Jubilado/pensionado	14,7%	15,2%	13,3%	12,5%	10,4%	20,4%	20,7%	12,5%	9,6%	16,1%	18,4%	14,3%	7,1%	19,4%	8,9%	17,5%	14,6%	15,7%	13,9%	
Temporero	10,7%	9,5%	13,3%			29,6%		25,0%	11,5%	19,6%	7,9%	7,1%		9,7%	8,9%	12,7%	7,3%	11,4%	8,3%	66,7%
Independiente/comerciante	11,3%	5,7%	24,4%	20,8%	10,4%	3,7%	12,1%	12,5%	9,6%	14,3%	15,8%		10,7%	6,5%	14,3%	11,1%	9,8%	15,7%	5,6%	
Obrero	6,7%	1,0%	20,0%	4,2%	8,3%	7,4%	6,9%	7,5%	5,8%	3,6%	7,9%	14,3%	3,6%	3,2%	5,4%	9,5%	7,3%	4,3%	11,1%	
Otro	13,3%	10,5%	20,0%	22,9%	10,4%	7,4%	13,8%	12,5%	13,5%	10,7%	15,8%	7,1%	21,4%	12,9%	8,9%	17,5%	14,6%	14,3%	11,1%	
Censate/sin actividad	6,0%	4,8%	8,9%	10,4%	8,3%		5,2%	2,5%	9,6%	3,6%	2,6%	10,7%	10,7%		8,9%	6,3%	14,6%	2,9%	2,8%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : CONFIANZA CON LOS VECINOS DE LA CALLE**

**PREGUNTA P1: Considerando el tiempo que usted...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Mucha	37,3%	40,0%	31,1%	33,3%	18,8%	57,4%	39,7%	40,0%	32,7%	100,0%				67,7%	37,5%	22,2%	17,1%	38,6%	55,6%	66,7%
Poca	25,3%	21,0%	35,6%	29,2%	22,9%	24,1%	15,5%	40,0%	25,0%		100,0%			3,2%	25,0%	36,5%	24,4%	32,9%	13,9%	
Algo	18,7%	19,0%	17,8%	6,3%	35,4%	14,8%	22,4%	12,5%	19,2%			100,0%		25,8%	16,1%	17,5%	22,0%	14,3%	22,2%	33,3%
Nada	18,7%	20,0%	15,6%	31,3%	22,9%	3,7%	22,4%	7,5%	23,1%				100,0%	3,2%	21,4%	23,8%	36,6%	14,3%	8,3%	
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : RAZONES PARA NO PARTICIPAR EN ORGANIZACIONES DE VECINOSPREGUNTA P4: ¿por qué razón usted no participa en...BASE : Quienes no participan en organizaciones (n=44)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía		
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	44	28	16	22	14	8	13	14	17	7	15	10	12	3	17	24	12	27	5
Están poco organizados	34,1%	39,3%	25,0%	36,4%	21,4%	50,0%	53,8%	28,6%	23,5%	28,6%	26,7%	50,0%	33,3%	66,7%	35,3%	29,2%	33,3%	37,0%	20,0%
No me interesa hacerlo	43,2%	39,3%	50,0%	50,0%	42,9%	25,0%	7,7%	57,1%	58,8%	28,6%	60,0%	20,0%	50,0%		35,3%	54,2%	66,7%	37,0%	20,0%
Nunca se obtienen cosas, no dan beneficios	15,9%	14,3%	18,8%	9,1%	28,6%	12,5%	30,8%	7,1%	11,8%	28,6%	13,3%	20,0%	8,3%	33,3%	11,8%	16,7%		14,8%	60,0%
Siempre están los mismos, no hay cabida para otras personas	6,8%	7,1%	6,3%	4,5%	7,1%	12,5%	7,7%	7,1%	5,9%	14,3%		10,0%	8,3%		17,6%			11,1%	
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON VECINOS**

**PREGUNTA P6: Usted cree que las personas que viven en este barrio son...**  
**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado			Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %
Gente parecida a mi	20,7%	24,8%	11,1%	10,4%	25,0%	25,9%	29,3%	15,0%	15,4%	37,5%	2,6%	28,6%	3,6%	100,0 %			7,3%	21,4%	33,3%	33,3%
Gente algo distinta	37,3%	41,0%	28,9%	39,6%	35,4%	37,0%	44,8%	30,0%	34,6%	37,5%	36,8%	32,1%	42,9%	100,0 %			34,1%	44,3%	30,6%	
Gente muy distinta	42,0%	34,3%	60,0%	50,0%	39,6%	37,0%	25,9%	55,0%	50,0%	25,0%	60,5%	39,3%	53,6%		100,0 %		58,5%	34,3%	36,1%	66,7%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTE PERSONAS EN LA UNIDAD VECINAL QUE LO REPRESENTEN ANTE INSTITUCIONES...?**

**PREGUNTA P7: En su unidad vecinal, ¿existen personas que lo representen...**  
**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado			Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	60,7%	63,8%	53,3%	45,8%	62,5%	72,2%	60,3%	60,0%	61,5%	80,4%	42,1%	64,3%	42,9%	71,0%	67,9%	49,2%	56,1%	54,3%	77,8%	66,7%
No	39,3%	36,2%	46,7%	54,2%	37,5%	27,8%	39,7%	40,0%	38,5%	19,6%	57,9%	35,7%	57,1%	29,0%	32,1%	50,8%	43,9%	45,7%	22,2%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : SE SIENTE REPRESENTADA POR ESAS PERSONAS...?**

**PREGUNTA P8: ¿Usted se siente representada por estas personas?**

**BASE : Quienes dicen que hay personas que las representan (n=91)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	91	67	24	22	30	39	35	24	32	45	16	18	12	22	38	31	23	38	28	2
Si	79,1%	83,6%	66,7%	81,8%	73,3%	82,1%	85,7%	66,7%	81,3%	86,7%	50,0%	83,3%	83,3%	95,5%	81,6%	64,5%	82,6%	73,7%	85,7%	50,0%
No	20,9%	16,4%	33,3%	18,2%	26,7%	17,9%	14,3%	33,3%	18,8%	13,3%	50,0%	16,7%	16,7%	4,5%	18,4%	35,5%	17,4%	26,3%	14,3%	50,0%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : ES TOMADA EN CUENTA SU OPINIÓN POR LOS REPRESENTANTES...?**

**PREGUNTA P9: ¿Siente que su opinión es tomada en cuenta por estos representantes?**

**BASE : Quienes dicen que hay personas que las representan (n=91)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	91	67	24	22	30	39	35	24	32	45	16	18	12	22	38	31	23	38	28	2
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Siempre	29,7%	29,9%	29,2%	40,9%	30,0%	23,1%	37,1%	25,0%	25,0%	35,6%		44,4%	25,0%	63,6%	21,1%	16,1%	21,7%	28,9%	35,7%	50,0%
A veces	59,3%	62,7%	50,0%	45,5%	56,7%	69,2%	62,9%	58,3%	56,3%	62,2%	68,8%	44,4%	58,3%	36,4%	76,3%	54,8%	65,2%	60,5%	57,1%	
Nunca	11,0%	7,5%	20,8%	13,6%	13,3%	7,7%	16,7%	18,8%	2,2%	31,3%	11,1%	16,7%		2,6%	29,0%	13,0%	10,5%	7,1%	50,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE CESANTÍA EN EL BARRIO**

**PREGUNTA P10: ¿Qué nivel de cesantía cree que hay en el barrio?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia	Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos	Identificación con gente del barrio	Percepción de cesantía
--	-------	---------------------	----------------------	--------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	------------------------

	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Demasiada	27,3%	25,7%	31,1%	37,5%	33,3%	13,0%	20,7%	17,5%	42,3%	12,5%	26,3%	32,1%	53,6%	9,7%	25,0%	38,1%	100,0%			
Mucha	46,7%	47,6%	44,4%	43,8%	35,4%	59,3%	46,6%	55,0%	40,4%	48,2%	60,5%	35,7%	35,7%	48,4%	55,4%	38,1%		100,0%		
Poca	24,0%	24,8%	22,2%	18,8%	29,2%	24,1%	32,8%	22,5%	15,4%	35,7%	13,2%	28,6%	10,7%	38,7%	19,6%	20,6%			100,0%	
Nada	2,0%	1,9%	2,2%		2,1%	3,7%		5,0%	1,9%	3,6%		3,6%		3,2%		3,2%				100,0%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTE "COMITÉ DE CESANTÍA"?**

**PREGUNTA P11: ¿Hay algún tipo de...?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	1,3%	1,0%	2,2%		2,1%	1,9%	3,4%			1,8%		3,6%		3,2%	1,8%				5,6%	
No	98,7%	99,0%	97,8%	100,0%	97,9%	98,1%	96,6%	100,0%	100,0%	98,2%	100,0%	96,4%	100,0%	96,8%	98,2%	100,0%	100,0%	100,0%	94,4%	100,0%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO ¿CÓMO ENFRENTAN LOS PROBLEMAS EN LA AGRUPACIÓN DE VECINOS?**

**PREGUNTA P12: ¿Y cómo enfrentan...?**

**BASE : Quienes dicen que hay comité de cesantía (n=2)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia		Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos		Identificación con gente del barrio		Percepción de cesantía	
		Total	Mujer	Hombre	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Mucha	Algo	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Poca
BASES ABSOLUTAS	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	
Ventas	50,0%	100,0%				50,0%	100,0%		100,0%		50,0%	
Rifas	50,0%		100,0%	100,0%		50,0%		100,0%		100,0%	50,0%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTENCIA DE COORDINACIÓN Y APOYO ENTRE VECINOS: CUANDO INTENTAN ROBAR UNA CASA**

**PREGUNTA P13: Existe coordinación y apoyo entre los vecinos...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Sí	45,3%	47,6%	40,0%	41,7%	41,7%	51,9%	55,2%	37,5%	40,4%	67,9%	36,8%	28,6%	28,6%	71,0%	51,8%	27,0%	34,1%	40,0%	66,7%	66,7%	
No	54,7%	52,4%	60,0%	58,3%	58,3%	48,1%	44,8%	62,5%	59,6%	32,1%	63,2%	71,4%	71,4%	29,0%	48,2%	73,0%	65,9%	60,0%	33,3%	33,3%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTENCIA DE COORDINACIÓN Y APOYO ENTRE VECINOS: CUANDO SE NECESITA ARREGLAR PLAZA O MULTICANCHA**

**PREGUNTA P13: Existe coordinación y apoyo entre los vecinos...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia	Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos	Identificación con gente del barrio	Percepción de cesantía
--	-------	---------------------	----------------------	--------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	------------------------

	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	48,0%	52,4%	37,8%	35,4%	41,7%	64,8%	53,4%	50,0%	40,4%	69,6%	36,8%	46,4%	21,4%	67,7%	44,6%	41,3%	43,9%	42,9%	61,1%	66,7%
No	52,0%	47,6%	62,2%	64,6%	58,3%	35,2%	46,6%	50,0%	59,6%	30,4%	63,2%	53,6%	78,6%	32,3%	55,4%	58,7%	56,1%	57,1%	38,9%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTENCIA DE COORDINACIÓN Y APOYO ENTRE VECINOS: CUANDO SE NECESITA HACER ACTIVIDADES DE RECREACIÓN PARA NIÑOS**

**PREGUNTA P13: Existe coordinación y apoyo entre los vecinos...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	71,3%	71,4%	71,1%	47,9%	77,1%	87,0%	72,4%	90,0%	55,8%	83,9%	76,3%	78,6%	32,1%	87,1%	69,6%	65,1%	61,0%	70,0%	83,3%	100,0%
No	28,7%	28,6%	28,9%	52,1%	22,9%	13,0%	27,6%	10,0%	44,2%	16,1%	23,7%	21,4%	67,9%	12,9%	30,4%	34,9%	39,0%	30,0%	16,7%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTENCIA DE COORDINACIÓN Y APOYO ENTRE VECINOS: CUANDO OCURRE ALGÚN SINIESTRO EN UNA VIVIENDA...**

**PREGUNTA P13: Existe coordinación y apoyo entre los vecinos...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	61,3%	66,7%	48,9%	66,7%	58,3%	59,3%	79,3%	45,0%	53,8%	76,8%	50,0%	53,6%	53,6%	77,4%	66,1%	49,2%	53,7%	61,4%	72,2%	33,3%

No	38,7%	33,3%	51,1%	33,3%	41,7%	40,7%	20,7%	55,0%	46,2%	23,2%	50,0%	46,4%	46,4%	22,6%	33,9%	50,8%	46,3%	38,6%	27,8%	66,7%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EXISTENCIA DE COORDINACIÓN Y APOYO ENTRE VECINOS: CUANDO DESEAN EFECTUAR UN MEJORAMIENTO AL ENTORNO DE SUS VIVIENDAS**

**PREGUNTA P13: Existe corrdianción y apoyo entre los vecinos...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombr e	Lo Bamec hea	La Pintana	Rinconad a Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Sí	42,7%	48,6%	28,9%	43,8%	37,5%	46,3%	53,4%	37,5%	34,6%	67,9%	28,9%	28,6%	25,0%	58,1%	42,9%	34,9%	34,1%	40,0%	55,6%	66,7%	
No	57,3%	51,4%	71,1%	56,3%	62,5%	53,7%	46,6%	62,5%	65,4%	32,1%	71,1%	71,4%	75,0%	41,9%	57,1%	65,1%	65,9%	60,0%	44,4%	33,3%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON FRASES: ME GUSTA DONDE VIVO, NO ME CAMBIARÍA**

**PREGUNTA P14: ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente usted identificado?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombr e	Lo Bamec hea	La Pintana	Rinconad a Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Sí	62,7%	61,9%	64,4%	50,0%	43,8%	90,7%	69,0%	72,5%	48,1%	92,9%	60,5%	42,9%	25,0%	77,4%	71,4%	47,6%	51,2%	62,9%	75,0%	66,7%	
No	37,3%	38,1%	35,6%	50,0%	56,3%	9,3%	31,0%	27,5%	51,9%	7,1%	39,5%	57,1%	75,0%	22,6%	28,6%	52,4%	48,8%	37,1%	25,0%	33,3%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON FRASES: ME SIENTO COMPROMETIDO CON MANTENER ASEO Y ORNATO DE MI BARRIO**

**PREGUNTA P14: ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente usted identificado?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	94,7%	94,3%	95,6%	95,8%	91,7%	96,3%	94,8%	97,5%	92,3%	98,2%	97,4%	92,9%	85,7%	100,0%	94,6%	92,1%	95,1%	94,3%	97,2%	66,7%
No	5,3%	5,7%	4,4%	4,2%	8,3%	3,7%	5,2%	2,5%	7,7%	1,8%	2,6%	7,1%	14,3%		5,4%	7,9%	4,9%	5,7%	2,8%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON FRASES: NO SÉ SI QUIERO MI BARRIO, NO ME INTERESA**

**PREGUNTA P14: ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente usted identificado?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	21,3%	20,0%	24,4%	39,6%	25,0%	1,9%	20,7%	20,0%	23,1%	5,4%	26,3%	17,9%	50,0%	9,7%	14,3%	33,3%	36,6%	17,1%	11,1%	33,3%
No	78,7%	80,0%	75,6%	60,4%	75,0%	98,1%	79,3%	80,0%	76,9%	94,6%	73,7%	82,1%	50,0%	90,3%	85,7%	66,7%	63,4%	82,9%	88,9%	66,7%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON FRASES: ME VINE ABLIGADO A VIVIR ACÁ**

**PREGUNTA P14: ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente usted identificado?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
--	-------	---------------------	--	----------------------	--	--	--------------------------------	--	--	--------------------------	--	--	--	-------------------------------------	--	--	------------------------	--	--	--

	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	23,3%	26,7%	15,6%	41,7%	29,2%	1,9%	22,4%	7,5%	36,5%	8,9%	15,8%	21,4%	64,3%	19,4%	26,8%	22,2%	29,3%	22,9%	16,7%	33,3%
No	76,7%	73,3%	84,4%	58,3%	70,8%	98,1%	77,6%	92,5%	63,5%	91,1%	84,2%	78,6%	35,7%	80,6%	73,2%	77,8%	70,7%	77,1%	83,3%	66,7%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IDENTIFICACIÓN CON FRASES: ESTOY CONFORME CON MI BARRIO, PERO SI PUDIERA ME CAMBIARÍA A OTRO MEJOR**

**PREGUNTA P14: ¿Con cuáles de estas afirmaciones se siente usted identificado?**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Sí	50,7%	50,5%	51,1%	70,8%	70,8%	14,8%	55,2%	40,0%	53,8%	25,0%	60,5%	64,3%	75,0%	41,9%	46,4%	58,7%	65,9%	47,1%	41,7%	33,3%
No	49,3%	49,5%	48,9%	29,2%	29,2%	85,2%	44,8%	60,0%	46,2%	75,0%	39,5%	35,7%	25,0%	58,1%	53,6%	41,3%	34,1%	52,9%	58,3%	66,7%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : CONOCIMIENTO DE INSTITUCIONES**

**PREGUNTA p15: Ahora le mencioné algunas instituciones y quiero que me diga si las conoce**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
MINSAL	47,3%	41,9%	60,0%	56,3%	47,9%	38,9%	58,6%	32,5%	46,2%	46,4%	47,4%	57,1%	39,3%	48,4%	50,0%	44,4%	48,8%	50,0%	44,4%	

MINEDUC	46,7%	41,0%	60,0%	52,1%	47,9%	40,7%	56,9%	37,5%	42,3%	42,9%	52,6%	53,6%	39,3%	51,6%	44,6%	46,0%	46,3%	51,4%	41,7%	
SENCE	20,0%	13,3%	35,6%	18,8%	25,0%	16,7%	19,0%	30,0%	13,5%	19,6%	26,3%	17,9%	14,3%	25,8%	17,9%	19,0%	17,1%	20,0%	25,0%	
SESMA	14,7%	9,5%	26,7%	10,4%	20,8%	13,0%	15,5%	17,5%	11,5%	12,5%	15,8%	21,4%	10,7%	19,4%	12,5%	14,3%	7,3%	14,3%	25,0%	
CONAMA	18,0%	11,4%	33,3%	18,8%	20,8%	14,8%	19,0%	20,0%	15,4%	16,1%	23,7%	21,4%	10,7%	29,0%	14,3%	15,9%	7,3%	18,6%	30,6%	
Municipio de la comuna	95,3%	95,2%	95,6%	93,8%	91,7%	100,0%	94,8%	100,0%	92,3%	96,4%	100,0%	92,9%	89,3%	93,5%	92,9%	98,4%	97,6%	91,4%	100,0%	100,0%
CORFO	11,3%	2,9%	31,1%	6,3%	16,7%	11,1%	13,8%	12,5%	7,7%	8,9%	15,8%	14,3%	7,1%	9,7%	14,3%	9,5%	7,3%	10,0%	19,4%	
SERNAM	26,0%	21,9%	35,6%	18,8%	39,6%	20,4%	29,3%	27,5%	21,2%	23,2%	26,3%	32,1%	25,0%	32,3%	32,1%	17,5%	17,1%	28,6%	33,3%	
FONADIS	14,0%	9,5%	24,4%	8,3%	22,9%	11,1%	17,2%	12,5%	11,5%	14,3%	10,5%	17,9%	14,3%	19,4%	14,3%	11,1%	12,2%	11,4%	22,2%	
CONADI	18,7%	11,4%	35,6%	18,8%	22,9%	14,8%	19,0%	22,5%	15,4%	17,9%	23,7%	21,4%	10,7%	25,8%	17,9%	15,9%	9,8%	18,6%	30,6%	
FOSIS	40,7%	37,1%	48,9%	18,8%	47,9%	53,7%	51,7%	42,5%	26,9%	42,9%	47,4%	50,0%	17,9%	58,1%	33,9%	38,1%	22,0%	47,1%	47,2%	66,7%
SERNAC	34,7%	30,5%	44,4%	31,3%	54,2%	20,4%	41,4%	35,0%	26,9%	25,0%	42,1%	53,6%	25,0%	41,9%	39,3%	27,0%	34,1%	34,3%	38,9%	
MINVU	62,0%	61,0%	64,4%	79,2%	68,8%	40,7%	74,1%	45,0%	61,5%	60,7%	63,2%	57,1%	67,9%	64,5%	62,5%	60,3%	70,7%	61,4%	55,6%	33,3%
Programa Chile Barrio	78,7%	73,3%	91,1%	68,8%	72,9%	92,6%	100,0%	100,0%	38,5%	80,4%	86,8%	82,1%	60,7%	83,9%	83,9%	71,4%	56,1%	85,7%	88,9%	100,0%
Ninguna	0,7%		2,2%	2,1%					1,9%				3,6%			1,6%	2,4%			
RESPUESTAS MULTIPLES	529	460	689	502	600	489	610	535	433	507	582	593	436	603	530	490	456	543	603	300
	528,7%	460,0%	688,9%	502,1%	600,0%	488,9%	610,3%	535,0%	432,7%	507,1%	581,6%	592,9%	435,7%	603,2%	530,4%	490,5%	456,1%	542,9%	602,8%	300,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : CONTACTO CON INSTITUCIONES**

**PREGUNTA p16: Y de las instituciones que conoce...**

**BASE : Para cada institución conocida**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
					Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombre																		
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
MINSAL	15,3%	16,2%	13,3%	33,3%	14,6%		25,9%	2,5%	13,5%	10,7%	18,4%	7,1%	28,6%	3,2%	16,1%	20,6%	22,0%	14,3%	11,1%		
MINEDUC	13,3%	11,4%	17,8%	18,8%	18,8%	3,7%	19,0%	10,0%	9,6%	10,7%	5,3%	10,7%	32,1%	19,4%	8,9%	14,3%	12,2%	14,3%	13,9%		
SENCE	6,0%	3,8%	11,1%	2,1%	14,6%	1,9%	12,1%	2,5%	1,9%	3,6%	5,3%	7,1%	10,7%	6,5%	7,1%	4,8%	2,4%	5,7%	11,1%		
SESMA	2,7%	1,9%	4,4%	6,3%	2,1%		3,4%	5,0%		1,8%	7,9%				3,6%	3,2%		2,9%	5,6%		
Municipio de la comuna	82,0%	83,8%	77,8%	72,9%	77,1%	94,4%	79,3%	77,5%	88,5%	85,7%	86,8%	71,4%	78,6%	87,1%	73,2%	87,3%	73,2%	84,3%	86,1%	100,0	

SERNAM	5,3%	6,7%	2,2%	2,1%	12,5%	1,9%	8,6%	2,5%	3,8%		7,9%	10,7%	7,1%	9,7%	8,9%		2,4%	5,7%	8,3%	%
FONADIS	1,3%	1,9%			4,2%		1,7%		1,9%			3,6%	3,6%		3,6%		4,9%			
CONADI	1,3%	1,0%	2,2%	2,1%	2,1%		3,4%			1,8%			3,6%	1,8%	1,6%	2,4%	1,4%			
FOSIS	18,0%	15,2%	24,4%	4,2%	25,0%	24,1%	31,0%	17,5%	3,8%	23,2%	13,2%	21,4%	10,7%	35,5%	10,7%	15,9%	9,8%	15,7%	30,6%	33,3%
SERNAC	8,7%	10,5%	4,4%	4,2%	22,9%		13,8%	2,5%	7,7%	5,4%	5,3%	14,3%	14,3%	12,9%	14,3%	1,6%	9,8%	8,6%	8,3%	
MINVU	42,0%	41,9%	42,2%	68,8%	54,2%	7,4%	46,6%	22,5%	51,9%	35,7%	50,0%	25,0%	60,7%	45,2%	44,6%	38,1%	48,8%	42,9%	36,1%	
Programa Chile Barrio	56,0%	53,3%	62,2%	37,5%	54,2%	74,1%	84,5%	80,0%	5,8%	60,7%	44,7%	64,3%	53,6%	71,0%	60,7%	44,4%	39,0%	61,4%	63,9%	66,7%
Ninguna	0,7%		2,2%	2,1%			1,7%				2,6%					1,6%		1,4%		
RESPUESTAS MULTIPLES	253	248	264	254	302	207	331	223	188	239	247	236	304	290	254	233	227	259	275	200
	252,7%	247,6%	264,4%	254,2%	302,1%	207,4%	331,0%	222,5%	188,5%	239,3%	247,4%	235,7%	303,6%	290,3%	253,6%	233,3%	226,8%	258,6%	275,0%	200,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: MINSAL**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado MINSAL**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia		Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía		
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
	Total																	
BASES ABSOLUTAS	23	17	6	16	7	15	1	7	6	7	2	8	1	9	13	9	10	4
Muy mala	4,3%		16,7%	6,3%		6,7%						14,3%			7,7%	11,1%		
Mala	30,4%	17,6%	66,7%	37,5%	14,3%	40,0%	100,0%					42,9%		50,0%	22,2%	38,5%	22,2%	50,0%
Buena	47,8%	58,8%	16,7%	31,3%	85,7%	40,0%		71,4%	66,7%	42,9%	100,0%	25,0%	100,0%	55,6%	38,5%	33,3%	40,0%	100,0%
Muy buena	17,4%	23,5%		25,0%		13,3%		28,6%	33,3%			25,0%		22,2%	15,4%	33,3%	10,0%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: MINEDUC**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado MINEDUC**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
BASES ABSOLUTAS	20	12	8	9	9	2	11	4	5	6	2	3	9	6	5	9	5	10	5	
Muy mala	10,0%	16,7%				100,0%		50,0%		33,3%				33,3%				20,0%		
Mala	15,0%	16,7%	12,5%	11,1%	22,2%		18,2%	25,0%				33,3%	22,2%	16,7%		22,2%		30,0%		
Buena	60,0%	50,0%	75,0%	77,8%	55,6%		63,6%	25,0%	80,0%	50,0%	100,0%	66,7%	55,6%	50,0%	80,0%	55,6%	60,0%	50,0%	80,0%	
Muy buena	15,0%	16,7%	12,5%	11,1%	22,2%		18,2%	20,0%	16,7%				22,2%	20,0%	22,2%	40,0%		20,0%		
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: SENCE**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado SENCE**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
BASES ABSOLUTAS	9	4	5	1	7	1	7	1	1	2	2	2	3	2	4	3	1	4	4	
Buena	77,8%	75,0%	80,0%	100,0%	71,4%	100,0%	71,4%	100,0%	100,0%	50,0%	100,0%	100,0%	66,7%	100,0%	75,0%	66,7%		100,0%	75,0%	
Muy buena	22,2%	25,0%	20,0%		28,6%		28,6%			50,0%			33,3%		25,0%	33,3%	100,0%		25,0%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: SESMA**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado SESMA**

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia	Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos	Identificación con gente del barrio	Percepción de cesantía
--	-------	---------------------	----------------------	--------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	------------------------

	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	Mucha	Poca	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Mucha	Poca
BASES ABSOLUTAS	4	2	2	3	1	2	2	1	3	2	2	2	2
Buena	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: MUNICIPIO DE LA COMUNA**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado MUNICIPIO DE LA COMUNA**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	123	88	35	35	37	51	46	31	46	48	33	20	22	27	41	55	30	59	31	3
Muy mala	4,1%	4,5%	2,9%	11,4%	2,7%		4,3%		6,5%				22,7%			9,1%	13,3%	1,7%		
Mala	15,4%	10,2%	28,6%	20,0%	10,8%	15,7%	17,4%	12,9%	15,2%	12,5%	21,2%	5,0%	22,7%	3,7%	22,0%	16,4%	26,7%	8,5%	19,4%	
Buena	63,4%	63,6%	62,9%	45,7%	67,6%	72,5%	63,0%	64,5%	63,0%	66,7%	66,7%	80,0%	36,4%	74,1%	61,0%	60,0%	46,7%	74,6%	58,1%	66,7%
Muy buena	13,8%	19,3%		11,4%	18,9%	11,8%	10,9%	16,1%	15,2%	20,8%	6,1%	15,0%	9,1%	22,2%	12,2%	10,9%	13,3%	10,2%	19,4%	33,3%
NS/NR	3,3%	2,3%	5,7%	11,4%			4,3%	6,5%			6,1%		9,1%		4,9%	3,6%		5,1%	3,2%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: SERNAM**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado SERNAM**

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia	Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos	Identificación con gente del barrio	Percepción de cesantía
--	-------	---------------------	----------------------	--------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	------------------------



	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Conoce y ha recibido	Mucha	Nada	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha
BASES ABSOLUTAS	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
Muy buena	50,0%		100,0%		100,0%	50,0%		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
NS/NR	50,0%	100,0%		100,0%		50,0%	100,0%		100,0%			100,0%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: FOSIS**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado CONADI**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	27	16	11	2	12	13	18	7	2	13	5	6	3	11	6	10	4	11	11	1
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Buena	44,4%	43,8%	45,5%	50,0%	33,3%	53,8%	44,4%	42,9%	50,0%	38,5%	60,0%	33,3%	66,7%	54,5%	50,0%	30,0%	50,0%	63,6%	27,3%	
Muy buena	40,7%	37,5%	45,5%		41,7%	46,2%	33,3%	57,1%	50,0%	46,2%	20,0%	50,0%	33,3%	27,3%	16,7%	70,0%	50,0%	27,3%	45,5%	100,0%
NS/NR	14,8%	18,8%	9,1%	50,0%	25,0%		22,2%			15,4%	20,0%	16,7%		18,2%	33,3%			9,1%	27,3%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: SERNAC**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado SERNAC**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia		Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía		
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca

BASES ABSOLUTAS	13	11	2	2	11	8	1	4	3	2	4	4	4	8	1	4	6	3
RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %
Mala	23,1%	18,2%	50,0%	100,0%	9,1%	12,5%	100,0%	25,0%	66,7%			25,0%	25,0%	12,5%	100,0 %		33,3%	33,3%
Buena	46,2%	45,5%	50,0%		54,5%	50,0%		50,0%	33,3%	50,0%	50,0%	50,0%	50,0%			50,0%	50,0%	33,3%
Muy buena	30,8%	36,4%			36,4%	37,5%		25,0%		50,0%	50,0%	25,0%	25,0%	37,5%		50,0%	16,7%	33,3%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: MINVU**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado MINVU**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
BASES ABSOLUTAS	63	44	19	33	26	4	27	9	27	20	19	7	17	14	25	24	20	30	13
Muy mala	3,2%	4,5%				50,0%		22,2%	10,0%					14,3%				6,7%	
Mala	17,5%	15,9%	21,1%	15,2%	23,1%		7,4%	33,3%	5,0%	21,1%	14,3%	29,4%	21,4%	16,0%	16,7%	5,0%	30,0%	7,7%	
Buena	46,0%	43,2%	52,6%	42,4%	50,0%	50,0%	55,6%	33,3%	40,0%	78,9%	28,6%	23,5%	28,6%	52,0%	50,0%	45,0%	43,3%	53,8%	
Muy buena	31,7%	36,4%	21,1%	39,4%	26,9%		37,0%		40,0%		57,1%	47,1%	35,7%	28,0%	33,3%	50,0%	16,7%	38,5%	
NS/NR	1,6%		5,3%	3,0%			11,1%		5,0%					4,0%			3,3%		
RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : EVALUACIÓN DE INSTITUCIONES: CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P17: ¿Cómo evaluaría la atención que recibió...?**

**BASE : Quienes han visitado CHILE BARRIO**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	84	56	28	18	26	40	49	32	3	34	17	18	15	22	34	28	16	43	23	2

Muy mala	13,1%	12,5%	14,3%	11,1%		22,5%	4,1%	28,1%		14,7%	17,6%	5,6%	13,3%	9,1%	2,9%	28,6%	12,5%	18,6%		50,0%
Mala	28,6%	25,0%	35,7%		15,4%	50,0%	14,3%	53,1%		41,2%	29,4%	22,2%	6,7%	22,7%	29,4%	32,1%	12,5%	32,6%	30,4%	50,0%
Buena	36,9%	42,9%	25,0%	44,4%	50,0%	25,0%	49,0%	12,5%	100,0%	20,6%	35,3%	55,6%	53,3%	40,9%	41,2%	28,6%	68,8%	32,6%	26,1%	
Muy buena	20,2%	17,9%	25,0%	44,4%	30,8%	2,5%	30,6%	6,3%		23,5%	17,6%	11,1%	26,7%	27,3%	23,5%	10,7%	6,3%	14,0%	43,5%	
NS/NR	1,2%	1,8%			3,8%		2,0%								2,9%			2,3%		
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IMAGEN SOBRE EL GOBIERNO: AYUDA A LAS PERSONAS**

**PREGUNTA P18: Ahora me gustaría saber qué imagen tiene usted...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
					Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce					Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca
	Total	Mujer	Hombre							Mucha	Poca	Algo	Nada							
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
No ayuda a las personas	6,0%	3,8%	11,1%	6,3%	6,3%	5,6%	3,4%	7,5%	7,7%	5,4%	5,3%	3,6%	10,7%	3,2%	3,6%	9,5%	2,4%	5,7%	8,3%	33,3%
2	8,7%	9,5%	6,7%	8,3%	10,4%	7,4%	10,3%	5,0%	9,6%	7,1%	15,8%	7,1%	3,6%	12,9%	5,4%	9,5%	4,9%	10,0%	8,3%	33,3%
3	18,0%	18,1%	17,8%	20,8%	18,8%	14,8%	20,7%	15,0%	17,3%	12,5%	13,2%	17,9%	35,7%	12,9%	26,8%	12,7%	22,0%	20,0%	11,1%	
4	21,3%	20,0%	24,4%	12,5%	29,2%	22,2%	25,9%	30,0%	9,6%	28,6%	21,1%	17,9%	10,7%	16,1%	30,4%	15,9%	9,8%	28,6%	22,2%	
5	22,0%	21,9%	22,2%	20,8%	18,8%	25,9%	17,2%	15,0%	32,7%	19,6%	21,1%	32,1%	17,9%	22,6%	14,3%	28,6%	24,4%	22,9%	19,4%	
6	14,0%	16,2%	8,9%	6,3%	14,6%	20,4%	10,3%	22,5%	11,5%	14,3%	13,2%	17,9%	10,7%	22,6%	10,7%	12,7%	14,6%	10,0%	19,4%	33,3%
Ayuda a las personas	10,0%	10,5%	8,9%	25,0%	2,1%	3,7%	12,1%	5,0%	11,5%	12,5%	10,5%	3,6%	10,7%	9,7%	8,9%	11,1%	22,0%	2,9%	11,1%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IMAGEN SOBRE EL GOBIERNO: BUROCRACIA**

**PREGUNTA P18: Ahora me gustaría saber qué imagen tiene usted...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia	Conocimiento versus beneficios	Confianza en los vecinos	Identificación con gente del barrio	Percepción de cesantía
--	-------	---------------------	----------------------	--------------------------------	--------------------------	-------------------------------------	------------------------

	Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Muy burocrático	24,0%	23,8%	24,4%	18,8%	31,3%	22,2%	15,5%	22,5%	34,6%	19,6%	31,6%	14,3%	32,1%	6,5%	23,2%	33,3%	22,0%	21,4%	30,6%	33,3%
2	16,0%	16,2%	15,6%	16,7%	12,5%	18,5%	19,0%	22,5%	7,7%	16,1%	18,4%	17,9%	10,7%	16,1%	14,3%	17,5%	12,2%	20,0%	13,9%	
3	29,3%	31,4%	24,4%	31,3%	29,2%	27,8%	36,2%	22,5%	26,9%	35,7%	18,4%	35,7%	25,0%	25,8%	39,3%	22,2%	36,6%	28,6%	19,4%	66,7%
4	16,7%	14,3%	22,2%	16,7%	16,7%	16,7%	15,5%	17,5%	17,3%	19,6%	7,9%	17,9%	21,4%	29,0%	14,3%	12,7%	17,1%	17,1%	16,7%	
5	6,7%	7,6%	4,4%	2,1%	6,3%	11,1%	8,6%	5,0%	5,8%	5,4%	5,3%	10,7%	7,1%	19,4%	3,6%	3,2%		8,6%	11,1%	
6	4,0%	5,7%		4,2%	4,2%	3,7%	5,2%	5,0%	1,9%	3,6%	7,9%		3,6%	3,2%	1,8%	6,3%	7,3%	1,4%	5,6%	
Nada burocrático	3,3%	1,0%	8,9%	10,4%				5,0%	5,8%		10,5%	3,6%			3,6%	4,8%	4,9%	2,9%	2,8%	
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IMAGEN SOBRE EL GOBIERNO: RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS**

**PREGUNTA P18: Ahora me gustaría saber qué imagen tiene usted...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
		Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
No resuelve problemas	11,3%	6,7%	22,2%	14,6%	12,5%	7,4%	8,6%	15,0%	11,5%	7,1%	10,5%	7,1%	25,0%	3,2%	7,1%	19,0%	17,1%	5,7%	13,9%	33,3%
2	14,7%	17,1%	8,9%	18,8%	20,8%	5,6%	17,2%	10,0%	15,4%	10,7%	13,2%	7,1%	32,1%	19,4%	16,1%	11,1%	22,0%	15,7%	5,6%	
3	22,0%	20,0%	26,7%	22,9%	25,0%	18,5%	29,3%	15,0%	19,2%	16,1%	26,3%	28,6%	21,4%	19,4%	21,4%	23,8%	17,1%	24,3%	25,0%	
4	25,3%	25,7%	24,4%	22,9%	20,8%	31,5%	24,1%	35,0%	19,2%	33,9%	23,7%	28,6%	7,1%	19,4%	32,1%	22,2%	26,8%	28,6%	19,4%	
5	17,3%	19,0%	13,3%	14,6%	10,4%	25,9%	13,8%	12,5%	25,0%	21,4%	15,8%	17,9%	10,7%	16,1%	23,2%	12,7%	12,2%	20,0%	19,4%	
6	8,7%	10,5%	4,4%	6,3%	8,3%	11,1%	6,9%	12,5%	7,7%	10,7%	10,5%	7,1%	3,6%	22,6%		9,5%	4,9%	5,7%	16,7%	33,3%
Resuelve problemas	0,7%	1,0%			2,1%				1,9%			3,6%				1,6%				33,3%
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : IMAGEN SOBRE EL GOBIERNO: CERCANÍA CON LA GENTE**

**PREGUNTA P18: Ahora me gustaría saber qué imagen tiene usted...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Está muy lejos	27,3%	24,8%	33,3%	33,3%	25,0%	24,1%	19,0%	35,0%	30,8%	26,8%	23,7%	21,4%	39,3%	12,9%	23,2%	38,1%	36,6%	22,9%	25,0%	33,3%
2	16,0%	13,3%	22,2%	12,5%	25,0%	11,1%	20,7%	12,5%	13,5%	17,9%	15,8%	3,6%	25,0%	3,2%	26,8%	12,7%	14,6%	18,6%	13,9%	
3	18,7%	22,9%	8,9%	22,9%	20,8%	13,0%	25,9%	12,5%	15,4%	16,1%	13,2%	32,1%	17,9%	25,8%	21,4%	12,7%	14,6%	20,0%	22,2%	
4	14,7%	16,2%	11,1%	8,3%	10,4%	24,1%	13,8%	17,5%	13,5%	19,6%	15,8%	10,7%	7,1%	25,8%	10,7%	12,7%	12,2%	17,1%	11,1%	33,3%
5	13,3%	11,4%	17,8%	10,4%	10,4%	18,5%	15,5%	12,5%	11,5%	14,3%	21,1%	14,3%		16,1%	12,5%	12,7%	14,6%	12,9%	13,9%	
6	3,3%	4,8%		2,1%	2,1%	5,6%		5,0%	5,8%	3,6%	2,6%	7,1%		9,7%	1,8%	1,6%	2,4%	4,3%	2,8%	
Está muy cerca	6,7%	6,7%	6,7%	10,4%	6,3%	3,7%	5,2%	5,0%	9,6%	1,8%	7,9%	10,7%	10,7%	6,5%	3,6%	9,5%	4,9%	4,3%	11,1%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : CONOCIMIENTO PROGRAMA CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P19: ¿Usted conoce el Programa Chile Barrio**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Lo conoce	65,3%	60,0%	77,8%	58,3%	56,3%	79,6%	100,0%	100,0%		69,6%	65,8%	64,3%	57,1%	74,2%	67,9%	58,7%	46,3%	70,0%	77,8%	66,7%
No lo conoce	34,7%	40,0%	22,2%	41,7%	43,8%	20,4%			100,0%	30,4%	34,2%	35,7%	42,9%	25,8%	32,1%	41,3%	53,7%	30,0%	22,2%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : BENEFICIOS QUE HA RECIBIDO DE CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P20: Ha recibido (la familia) beneficios del Programa Chile Barrio?  
BASE : Quienes conocen el programa (n=98)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios		Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido					Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta				
	Total	Mujer	Hombre						Mucha	Poca	Algo	Nada				Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	98	63	35	28	27	43	58	40	39	25	18	16	23	38	37	19	49	28	2
Radicación	52,0%	54,0%	48,6%	67,9%	74,1%	27,9%	87,9%		51,3%	32,0%	66,7%	68,8%	56,5%	65,8%	35,1%	57,9%	51,0%	53,6%	
Alfabetización	13,3%	14,3%	11,4%	14,3%	18,5%	9,3%	22,4%		17,9%	4,0%	11,1%	18,8%	13,0%	18,4%	8,1%	5,3%	12,2%	21,4%	
Talleres FOSIS	19,4%	19,0%	20,0%	10,7%	51,9%	4,7%	32,8%		20,5%	12,0%	33,3%	12,5%	34,8%	15,8%	13,5%	21,1%	10,2%	35,7%	
Bolsas de trabajo	4,1%	3,2%	5,7%	7,1%	7,4%		6,9%		5,1%		5,6%	6,3%	4,3%	2,6%	5,4%	5,3%	2,0%	7,1%	
Otra	8,2%	9,5%	5,7%	3,6%	11,1%	9,3%	13,8%		12,8%	4,0%	5,6%	6,3%	17,4%	7,9%	2,7%	5,3%	4,1%	17,9%	
No ha recibido	40,8%	36,5%	48,6%	28,6%	14,8%	65,1%		100,0%	41,0%	64,0%	27,8%	18,8%	26,1%	31,6%	59,5%	36,8%	44,9%	32,1%	100,0%
<b>RESPUESTAS MÚLTIPLES</b>	138	137	140	132	178	116	164	100	149	116	150	131	152	142	124	132	124	168	100
	137,8%	136,5%	140,0%	132,1%	177,8%	116,3%	163,8%	100,0%	148,7%	116,0%	150,0%	131,3%	152,2%	142,1%	124,3%	131,6%	124,5%	167,9%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : PARTICIPACIÓN EN LA OBTENCIÓN DE LA VIVIENDA**

**PREGUNTA P22: Considera que su participación...  
BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía			
				Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce					Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta				
	Total	Mujer	Hombre							Mucha	Poca	Algo	Nada				Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Participó mucho	71,3%	73,3%	66,7%	70,8%	70,8%	72,2%	82,8%	65,0%	63,5%	83,9%	44,7%	71,4%	82,1%	80,6%	75,0%	63,5%	68,3%	68,6%	80,6%	66,7%
Poco	20,0%	17,1%	26,7%	16,7%	22,9%	20,4%	17,2%	22,5%	21,2%	12,5%	36,8%	21,4%	10,7%	12,9%	16,1%	27,0%	22,0%	21,4%	16,7%	

No participó, sólo firmó documentos	8,7%	9,5%	6,7%	12,5%	6,3%	7,4%		12,5%	15,4%	3,6%	18,4%	7,1%	7,1%	6,5%	8,9%	9,5%	9,8%	10,0%	2,8%	33,3%
-------------------------------------	------	------	------	-------	------	------	--	-------	-------	------	-------	------	------	------	------	------	------	-------	------	-------

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE SATISFACCIÓN CON FRASES: LOS BENEFICIOS ENTREGADOS POR CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P23: Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Muy insatisfecho	6,0%	5,7%	6,7%	6,3%	2,1%	9,3%	1,7%	15,0%	3,8%	8,9%	10,5%			9,7%	5,4%	4,8%		11,4%	2,8%		
Insatisfecho	12,7%	12,4%	13,3%		10,4%	25,9%	15,5%	25,0%		21,4%	5,3%	17,9%		16,1%	10,7%	12,7%	9,8%	11,4%	16,7%	33,3%	
Satisfecho	18,0%	18,1%	17,8%	20,8%	18,8%	14,8%	39,7%	7,7%		17,9%	10,5%	17,9%	28,6%	25,8%	21,4%	11,1%	14,6%	14,3%	27,8%	33,3%	
Muy satisfecho	9,3%	8,6%	11,1%	18,8%	10,4%		24,1%			12,5%	2,6%	7,1%	14,3%	6,5%	16,1%	4,8%	9,8%	5,7%	16,7%		
NS/NR	54,0%	55,2%	51,1%	54,2%	58,3%	50,0%	19,0%	60,0%	88,5%	39,3%	71,1%	57,1%	57,1%	41,9%	46,4%	66,7%	65,9%	57,1%	36,1%	33,3%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE SATISFACCIÓN CON FRASES: TIEMPO QUE DEMORAN EN HACERSE EFECTIVOS LOS BENEFICIOS**

**PREGUNTA P23: Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Muy insatisfecho	8,0%	6,7%	11,1%	10,4%	2,1%	11,1%	5,2%	17,5%	3,8%	14,3%	10,5%			12,9%	8,9%	4,8%	2,4%	11,4%	8,3%		
Insatisfecho	18,0%	18,1%	17,8%	10,4%	16,7%	25,9%	20,7%	32,5%	3,8%	23,2%	13,2%	17,9%	14,3%	22,6%	12,5%	20,6%	14,6%	17,1%	22,2%	33,3%	
Satisfecho	25,3%	24,8%	26,7%	41,7%	22,9%	13,0%	44,8%	7,5%	17,3%	25,0%	26,3%	17,9%	32,1%	22,6%	28,6%	23,8%	31,7%	22,9%	25,0%		
Muy satisfecho	6,7%	4,8%	11,1%	10,4%	10,4%		15,5%	1,9%		5,4%	7,9%	10,7%	3,6%	6,5%	7,1%	6,3%	2,4%	4,3%	13,9%	33,3%	

NS/NR	42,0%	45,7%	33,3%	27,1%	47,9%	50,0%	13,8%	42,5%	73,1%	32,1%	42,1%	53,6%	50,0%	35,5%	42,9%	44,4%	48,8%	44,3%	30,6%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE SATISFACCIÓN CON FRASES: LOS PROFESIONALES DE CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P23: Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Muy insatisfecho	4,7%	4,8%	4,4%	6,3%	4,2%	3,7%		12,5%	3,8%	5,4%	7,9%		3,6%	6,5%	5,4%	3,2%		8,6%	2,8%		
Insatisfecho	6,7%	5,7%	8,9%	4,2%	6,3%	9,3%	8,6%	12,5%		8,9%	5,3%	3,6%	7,1%	9,7%	1,8%	9,5%	7,3%	2,9%	13,9%		
Satisfecho	16,0%	17,1%	13,3%	12,5%	8,3%	25,9%	29,3%	10,0%	5,8%	23,2%	2,6%	14,3%	21,4%	22,6%	19,6%	9,5%	17,1%	15,7%	16,7%		
Muy satisfecho	5,3%	3,8%	8,9%	4,2%	10,4%	1,9%	13,8%			1,8%	10,5%	7,1%	3,6%	9,7%	3,6%	4,8%	2,4%	2,9%	13,9%		
NS/NR	67,3%	68,6%	64,4%	72,9%	70,8%	59,3%	48,3%	65,0%	90,4%	60,7%	73,7%	75,0%	64,3%	51,6%	69,6%	73,0%	73,2%	70,0%	52,8%	100,0%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE SATISFACCIÓN CON FRASES: LAS FACILIDADES QUE DIO CHILE BARRIO PARA OBTENER SU CASA**

**PREGUNTA P23: Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Muy insatisfecho	6,7%	7,6%	4,4%	10,4%	2,1%	7,4%	3,4%	15,0%	3,8%	10,7%	10,5%			6,5%	8,9%	4,8%	4,9%	10,0%	2,8%		
Insatisfecho	14,7%	13,3%	17,8%	4,2%	12,5%	25,9%	19,0%	25,0%	1,9%	26,8%	5,3%	14,3%	3,6%	22,6%	12,5%	12,7%	7,3%	14,3%	22,2%	33,3%	
Satisfecho	20,0%	21,0%	17,8%	22,9%	20,8%	16,7%	37,9%	5,0%	11,5%	17,9%	10,5%	17,9%	39,3%	16,1%	25,0%	17,5%	24,4%	17,1%	19,4%	33,3%	

Muy satisfecho	6,7%	5,7%	8,9%	10,4%	10,4%		17,2%			5,4%	5,3%	7,1%	10,7%	12,9%	5,4%	4,8%	4,9%	4,3%	13,9%	
NS/NR	52,0%	52,4%	51,1%	52,1%	54,2%	50,0%	22,4%	55,0%	82,7%	39,3%	68,4%	60,7%	46,4%	41,9%	48,2%	60,3%	58,5%	54,3%	41,7%	33,3%
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE SATISFACCIÓN CON FRASES: EL NIVEL DE PARTICIPACIÓN QUE TUVO USTED O SU FAMILIA EN EL PROCESO**

**PREGUNTA P23: Ahora evaluaremos algunos procesos, formas, personas...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Muy insatisfecho	2,0%	2,9%		4,2%	2,1%		1,7%		3,8%		7,9%				5,4%			2,9%	2,8%		
Insatisfecho	6,0%	6,7%	4,4%	4,2%	2,1%	11,1%	8,6%	10,0%		10,7%	7,9%			9,7%	5,4%	4,8%	2,4%	7,1%	5,6%	33,3%	
Satisfecho	28,7%	29,5%	26,7%	35,4%	20,8%	29,6%	29,3%	32,5%	25,0%	30,4%	28,9%	21,4%	32,1%	25,8%	26,8%	31,7%	26,8%	25,7%	36,1%	33,3%	
Muy satisfecho	24,0%	19,0%	35,6%	31,3%	27,1%	14,8%	43,1%	17,5%	7,7%	26,8%	13,2%	28,6%	28,6%	35,5%	17,9%	23,8%	29,3%	22,9%	22,2%		
NS/NR	39,3%	41,9%	33,3%	25,0%	47,9%	44,4%	17,2%	40,0%	63,5%	32,1%	42,1%	50,0%	39,3%	29,0%	44,6%	39,7%	41,5%	41,4%	33,3%	33,3%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : ¿HA HECHO AMISTAD CON OTROS INTEGRANTES DEL COMITÉ DE CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P24: Usted cree que después de haber participado de...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Sí	37,3%	40,0%	31,1%	22,9%	25,0%	61,1%	41,4%	50,0%	23,1%	53,6%	42,1%	25,0%	10,7%	61,3%	39,3%	23,8%	12,2%	41,4%	58,3%	33,3%	
No	62,7%	60,0%	68,9%	77,1%	75,0%	38,9%	58,6%	50,0%	76,9%	46,4%	57,9%	75,0%	89,3%	38,7%	60,7%	76,2%	87,8%	58,6%	41,7%	66,7%	

RESPUESTA ÚNICA	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %
-----------------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : COMITÉ SE SIGUE ORGNIZANDO?**

**PREGUNTA P26: Y después de haber participado en en el programa...**

**BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Sí	30,0%	34,3%	20,0%	16,7%	22,9%	48,1%	37,9%	40,0%	13,5%	58,9%	15,8%	14,3%	7,1%	51,6%	26,8%	22,2%	4,9%	32,9%	50,0%	66,7%	
No	70,0%	65,7%	80,0%	83,3%	77,1%	51,9%	62,1%	60,0%	86,5%	41,1%	84,2%	85,7%	92,9%	48,4%	73,2%	77,8%	95,1%	67,1%	50,0%	33,3%	
<b>RESPUESTA ÚNICA</b>	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : SITUACIONES EN TORNO A LAS CUALES SE JUNTA EL COMITÉ**

**PREGUNTA p28: Usted me dijo que su comité se sigue organizando...¿para qué se sigue organizando?**

**BASE : Para quienes se siguen orgnizando**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
<b>BASES ABSOLUTAS</b>	45	36	9	8	11	26	22	16	7	33	6	4	2	16	15	14	2	23	18	2	
Para obtener más beneficios de Chile Barrio	13,3%	13,9%	11,1%	50,0%		7,7%	22,7%		14,3%	12,1%	16,7%		50,0%	12,5%	26,7%			13,0%	16,7%		
Para obtener beneficios de otras instituciones públicas	26,7%	25,0%	33,3%	50,0%	36,4%	15,4%	36,4%	12,5%	28,6%	24,2%	33,3%	25,0%	50,0%	25,0%	26,7%	28,6%	50,0%	21,7%	33,3%		
Para resolver problemas de cesantía	2,2%	2,8%		12,5%					14,3%	3,0%				6,3%					5,6%		
Para capacitaciones laborales	8,9%	11,1%		12,5%		11,5%	4,5%	12,5%	14,3%	9,1%	16,7%			12,5%	6,7%	7,1%		8,7%	5,6%	50,0%	
Para preocupación de la seguridad en la zona en que	24,4%	25,0%	22,2%	50,0%	36,4%	11,5%	31,8%	12,5%	28,6%	21,2%	33,3%	25,0%	50,0%	31,3%	6,7%	35,7%	50,0%	21,7%	22,2%	50,0%	

vivimos																				
Hacer actividades recreativas o culturales donde vivimos	71,1%	69,4%	77,8%	37,5%	81,8%	76,9%	59,1%	81,3%	85,7%	75,8%	33,3%	100,0%	50,0%	87,5%	66,7%	57,1%	100,0%	52,2%	88,9%	100,0%
Otras	11,1%	13,9%		12,5%		15,4%	22,7%			9,1%	33,3%			6,3%	20,0%	7,1%		8,7%	16,7%	
RESPUESTAS MÚLTIPLES	158	161	144	225	155	138	177	119	186	155	167	150	200	181	153	136	200	126	189	200
	157,8%	161,1%	144,4%	225,0%	154,5%	138,5%	177,3%	118,8%	185,7%	154,5%	166,7%	150,0%	200,0%	181,3%	153,3%	135,7%	200,0%	126,1%	188,9%	200,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : CAMBIOS GRACIAS AL PROGRAMA CHILE BARRIO**

**PREGUNTA P29: En general, usted siente que después de haber participado...  
BASE : Todos los entrevistados (n=150)**

	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
	Total	Mujer	Hombr e	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
	Total	Mujer	Hombr e	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3
Mejóro mucho	40,7%	45,7%	28,9%	37,5%	35,4%	48,1%	51,7%	42,5%	26,9%	62,5%	21,1%	25,0%	39,3%	58,1%	46,4%	27,0%	24,4%	41,4%	58,3%	33,3%
Mejóro algo	42,7%	40,0%	48,9%	41,7%	52,1%	35,2%	41,4%	37,5%	48,1%	25,0%	63,2%	64,3%	28,6%	35,5%	44,6%	44,4%	56,1%	45,7%	22,2%	33,3%
Mejóro poco	10,0%	7,6%	15,6%	10,4%	8,3%	11,1%	5,2%	7,5%	17,3%	7,1%	13,2%	10,7%	10,7%		8,9%	15,9%	7,3%	8,6%	13,9%	33,3%
No mejoró	6,7%	6,7%	6,7%	10,4%	4,2%	5,6%	1,7%	12,5%	7,7%	5,4%	2,6%		21,4%	6,5%		12,7%	12,2%	4,3%	5,6%	
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

TITULO : EXISTENCIA DE ORGANIZACIONES

PREGUNTA p2: En su barrio existen organizaciones de vecinos como...  
BASE : Todos los entrevistados (n=150)

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Junta de vecinos	96,7%	96,2%	97,8%	93,8%	95,8%	100,0%	98,3%	100,0%	92,3%	98,2%	100,0%	100,0%	85,7%	96,8%	96,4%	96,8%	92,7%	97,1%	100,0%	100,0%	
Club deportivo	39,3%	39,0%	40,0%	22,9%	22,9%	68,5%	34,5%	60,0%	28,8%	58,9%	39,5%	35,7%	3,6%	51,6%	37,5%	34,9%	31,7%	42,9%	38,9%	66,7%	
Talleres para dueña de casa	16,0%	19,0%	8,9%	16,7%	6,3%	24,1%	6,9%	22,5%	21,2%	23,2%	15,8%	17,9%		25,8%	14,3%	12,7%	9,8%	21,4%	11,1%	33,3%	
Talleres para adulto mayor	12,7%	14,3%	8,9%	22,9%	4,2%	11,1%	19,0%	10,0%	7,7%	12,5%	21,1%	10,7%	3,6%	3,2%	10,7%	19,0%	9,8%	11,4%	19,4%		
Centros juveniles	4,0%	1,9%	8,9%	6,3%	6,3%		6,9%	2,5%	1,9%	3,6%	2,6%	7,1%	3,6%	3,2%	1,8%	6,3%	4,9%	1,4%	8,3%		
No existen organizaciones	2,7%	2,9%	2,2%	4,2%	4,2%				7,7%	1,8%			10,7%	3,2%	3,6%	1,6%	4,9%	2,9%			
RESPUESTAS MULTIPLES		171	173	167	167	140	204	166	195	160	198	179	171	107	184	164	171	154	177	178	200
		171,3%	173,3%	166,7%	166,7%	139,6%	203,7%	165,5%	195,0%	159,6%	198,2%	178,9%	171,4%	107,1%	183,9%	164,3%	171,4%	153,7%	177,1%	177,8%	200,0%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

TITULO : PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES

PREGUNTA p3: Usted o alguien de su familia participa en algunas..  
BASE : Quienes dicen que existen organizaciones

	Total	Sexo del encuestado	Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía						
			Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3		

Junta de vecinos	57,3%	61,9%	46,7%	41,7%	56,3%	72,2%	62,1%	52,5%	55,8%	80,4%	39,5%	53,6%	39,3%	80,6%	60,7%	42,9%	51,2%	50,0%	80,6%	33,3%	
Club deportivo	12,0%	12,4%	11,1%	6,3%	8,3%	20,4%	5,2%	25,0%	9,6%	21,4%	7,9%	10,7%		16,1%	10,7%	11,1%	14,6%	8,6%	8,3%	100,0%	
Talleres para dueño de casa	0,7%	1,0%		2,1%				2,5%				3,6%			1,8%					2,8%	
Talleres para adulto mayor	5,3%	6,7%	2,2%	6,3%	2,1%	7,4%	12,1%	2,5%		3,6%	13,2%		3,6%	3,6%	9,5%	2,4%	7,1%	5,6%			
Centros juveniles	1,3%		4,4%		4,2%		3,4%			1,8%			3,6%		3,2%	2,4%			2,8%		
No participa	29,3%	26,7%	35,6%	45,8%	29,2%	14,8%	22,4%	35,0%	32,7%	12,5%	39,5%	35,7%	42,9%	9,7%	30,4%	38,1%	29,3%	38,6%	13,9%		
RESPUESTAS MULTIPLES		106	109	100	102	100	115	105	118	98	120	100	104	89	106	107	105	100	104	114	133
		106,0%	108,6%	100,0%	102,1%	100,0%	114,8%	105,2%	117,5%	98,1%	119,6%	100,0%	100,0%	89,3%	106,5%	107,1%	104,8%	100,0%	104,3%	113,9%	133,3%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

**TITULO : NIVEL DE ESTRUCTURA DE LAS ORGANIZACIONES**

**PREGUNTA P5: En general, usted cree que las organizaciones que hay en su barrio están...**

**BASE : Quienes participan en organizaciones**

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	106	77	29	26	34	46	45	26	35	49	23	18	16	28	39	39	29	43	31	3	
Muy bien organizadas	8,5%	9,1%	6,9%	3,8%	5,9%	13,0%	8,9%	15,4%	2,9%	12,2%		11,1%	6,3%	17,9%	7,7%	2,6%	3,4%	4,7%	16,1%	33,3%	
Organizadas	44,3%	49,4%	31,0%	15,4%	44,1%	60,9%	46,7%	53,8%	34,3%	51,0%	47,8%	50,0%	12,5%	39,3%	51,3%	41,0%	34,5%	48,8%	51,6%		
Poco organizadas	37,7%	29,9%	58,6%	65,4%	32,4%	26,1%	40,0%	30,8%	40,0%	32,7%	52,2%	27,8%	43,8%	28,6%	35,9%	46,2%	48,3%	37,2%	29,0%	33,3%	
Nada organizadas	5,7%	7,8%		7,7%	11,8%		4,4%		11,4%	2,0%	11,1%	18,8%	10,7%	7,7%	6,9%	4,7%	3,2%	33,3%			
No responde	3,8%	3,9%	3,4%	7,7%	5,9%				11,4%	2,0%		18,8%	3,6%	5,1%	2,6%	6,9%	4,7%				
RESPUESTA ÚNICA	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

ESTADIGRAFO : % COLUMNA

TITULO : TENENCIA DE BIENES O SERVICIOS

PREGUNTA p39-p48: Tenencia de bienes o servicios

BASE : Todos los entrevistados (n=150)

	Total	Sexo del encuestado		Comuna de residencia			Conocimiento versus beneficios			Confianza en los vecinos				Identificación con gente del barrio			Percepción de cesantía				
		Total	Mujer	Hombre	Lo Barnechea	La Pintana	Rinconada Maipú	Conoce y ha recibido	Conoce y no ha recibido	No conoce	Mucha	Poca	Algo	Nada	Gente parecida a mí	Gente algo distinta	Gente muy distinta	Demasiada	Mucha	Poca	Nada
BASES ABSOLUTAS	150	105	45	48	48	54	58	40	52	56	38	28	28	31	56	63	41	70	36	3	
Televisor	99,3%	99,0%	100,0%	97,9%	100,0%	100,0%	100,0%	97,5%	100,0%	100,0%	100,0%	96,4%	100,0%	100,0%	98,2%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	97,2%	100,0%
Teléfono fijo	18,7%	16,2%	24,4%	22,9%	25,0%	9,3%	22,4%	17,5%	15,4%	16,1%	26,3%	25,0%	7,1%	29,0%	21,4%	11,1%	14,6%	20,0%	19,4%	33,3%	
Refrigerador	95,3%	94,3%	97,8%	93,8%	91,7%	100,0%	94,8%	95,0%	96,2%	96,4%	92,1%	96,4%	96,4%	96,8%	98,2%	92,1%	95,1%	97,1%	91,7%	100,0%	
Microondas	35,3%	34,3%	37,8%	60,4%	39,6%	9,3%	46,6%	20,0%	34,6%	28,6%	47,4%	35,7%	32,1%	41,9%	33,9%	33,3%	41,5%	30,0%	41,7%		
Computador	17,3%	13,3%	26,7%	29,2%	22,9%	1,9%	25,9%	5,0%	17,3%	17,9%	13,2%	14,3%	25,0%	22,6%	12,5%	19,0%	19,5%	14,3%	22,2%		
Calefon	59,3%	55,2%	68,9%	81,3%	62,5%	37,0%	65,5%	42,5%	65,4%	60,7%	55,3%	60,7%	60,7%	64,5%	64,3%	52,4%	65,9%	58,6%	58,3%		
TV cable	12,0%	9,5%	17,8%	22,9%	14,6%		15,5%	5,0%	13,5%	7,1%	10,5%	21,4%	14,3%	9,7%	16,1%	9,5%	17,1%	11,4%	8,3%		
lavadora automática	56,7%	56,2%	57,8%	83,3%	66,7%	24,1%	65,5%	37,5%	61,5%	51,8%	50,0%	50,0%	82,1%	58,1%	66,1%	47,6%	70,7%	50,0%	58,3%		
Videograbadora	46,7%	45,7%	48,9%	52,1%	54,2%	35,2%	58,6%	27,5%	48,1%	50,0%	42,1%	50,0%	42,9%	41,9%	50,0%	46,0%	46,3%	41,4%	58,3%	33,3%	
Internet	8,7%	6,7%	13,3%	14,6%	12,5%		12,1%	5,0%	7,7%	10,7%	10,5%	7,1%	3,6%	9,7%	8,9%	7,9%	7,3%	7,1%	13,9%		
RESPUESTAS MULTIPLES		449	430	493	558	490	317	507	353	460	439	447	457	464	474	470	419	478	430	469	267
		449,3%	430,5%	493,3%	558,3%	489,6%	316,7%	506,9%	352,5%	459,6%	439,3%	447,4%	457,1%	464,3%	474,2%	469,6%	419,0%	478,0%	430,0%	469,4%	266,7%

ESTADIGRAFO : % COLUMNA